

Tesina

**LOS EDIFICIOS RELIGIOSOS NO CATÓLICOS
DE FINALES DEL SIGLO XIX
EN SAN LUIS POTOSÍ**

que para obtener el diploma de Especialista en Historia del Arte Mexicano presenta

Jorge Castro Romo

Sinodales

Dr. Alejandro Galván Arellano

Dr. Jesús V. Villar Rubio

Dr. Guadalupe Salazar González

Asesor

Dr. Jaime Cuadriello Aguilar

Especialidad en Historia del Arte Mexicano

Instituto de Investigación y Posgrado

Facultad del Hábitat

Universidad Autónoma de San Luis Potosí



San Luis Potosí, S.L.P. 9 de octubre de 1998



**FACULTAD
DEL HABITA**
UASLP
BIBLIOTECA

AEH-T518

HEAC
C243
1988



Índice

Introducción	1
Capítulo 1 Antecedentes	2
1.1. Las leyes de Reforma	3
1.2. Los misioneros evangélicos	7
1.3. El ferrocarril	11
1.4. El resurgimiento de la minería	15
Capítulo 2 El historicismo en la arquitectura	21
2.1. El gótico	21
2.2. El neogótico	23
Capítulo 3 Los edificios	28
3.1 La Iglesia Cristiana Central Discípulos de Cristo	28
3.1.1. La composición	28
a) La forma	28
b) La proporción	30
c) El color	32
d) La textura	33
e) Los materiales	35
f) El sistema constructivo	35
g) La obra posterior	40
h) El espacio	42
3.1.2. El diseño de las partes	47
a) La infraestructura	47
b) La estructura	47
c) La sobre-estructura	50
d) El mobiliario	52
e) Las puertas	53
f) Los vitrales	55
g) La escultura en piedra	69
3.2. La Iglesia Nacional Presbiteriana	70
3.2.1. La composición	70
a) la forma	70
b) El color	72
c) La textura	72
d) Los materiales	73
e) El sistema constructivo	73
f) La obra posterior	78
g) El espacio	79
h) Otros edificios con elementos neogóticos en San Luis Potosí	82
Epílogo	84
Agradecimientos	87
Fuentes documentales	88
Bibliografía	88

(...) cuando fijó al mar sus límites y mandó a las aguas que no los traspasaran, yo estaba junto a él como arquitecto de sus obras (...)

Proverbios 8, 29-30



Introducción

En una latitud en la que lo normal es que no caiga nieve, con una ubicación geográfica en la que llueve poco, en una comunidad en la que lo normal es profesar el catolicismo y en una ciudad que hace ya tiempo la minería es considerada como parte de la historia... se encuentran en el Centro Histórico de la ciudad de San Luis Potosí dos edificios extraños a la arquitectura del lugar

Sus techos de fuerte pendiente esperan desalojar una nieve que no cae, algunos de sus vitrales colorean pobremente el interior, ya que por las modificaciones sufridas en el tiempo se ha perdido la razón de su orientación.

Estos como tantos otros edificios, a fuerza de verlos dan la impresión que siempre existieron, pareciera que sus formas, sus proporciones, la factura de sus materiales, distintas a los demás de esa zona de la ciudad, no fueran más que una muestra de la creatividad arquitectónica de siglos anteriores. En cuanto a su credo se percibe diferente: si es un templo, que estuviera siempre abierto cualquier día de la semana y desde muy temprana hora, eso sería lo normal.

En esta ciudad que cuenta con más de 400 años de fundada, los arquitectos, ingenieros, maestros de obras y demás personas que de una u otra manera han dejado en la piedra su ingenio y sus ideas, se tiene una variedad de formas, colores y texturas que enriquecen el contexto artificial permitiendo que, como el lenguaje, tenga una mayor fuerza cuando sean combinados sus elementos significantes, con la armonía y la unidad arquitectónica que le permite identificarse como ciudad singular, distinta a las otras de origen minero de esta región del país.

En esa época en la que la búsqueda de un estilo arquitectónico hizo volver la vista al pasado remoto y ajeno, ofreciendo una variedad de opciones formales, algunas más fáciles de adoptar que otras, la ciudad fue un campo de experimentación en el que coexistieron obras de calidad que permanecen hasta nuestros días.

Fue también en esa época, la segunda mitad del siglo XIX, en que los cambios políticos afectaron los bienes de la Iglesia Católica, cambiaron de dueño las antiguas fincas y de igual manera el uso del suelo, además inicia una nueva era de misioneros, pero ahora no católicos ni venidos del oriente.

Los cambios en la ciudad llegaron aunados a las inversiones extranjeras, las comunicaciones, el resurgimiento de la minería y el fortalecimiento del comercio son factores importantes para que en esta ciudad exista la riqueza y con ella la construcción de esa arquitectu-

ra, que permanece por el cuidado que se puso en ella al diseñarla y construirla, por la calidad de sus materiales y mano de obra, por su función o la importancia de sus dueños en el contexto político y económico de la época.

En el campo de la arquitectura, la ciudad de San Luis Potosí al igual que el resto del país pasaron por un período de búsqueda de un lenguaje que marcara la época; los cambios en la tecnología de la construcción, las condiciones de trabajo, el tiempo y los costos propiciaron nuevas maneras de hacerla.

Por esto se desea llamar la atención del lector sobre dos edificios religiosos ubicados en el centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí: La Iglesia Nacional Presbiteriana "Sión" y la Iglesia Cristiana Central Discípulos de Cristo, ambos construidos hacia finales del siglo XIX, con un origen parte semejante y parte distinto.

De ellos se ha escrito poco, y, más bien de la historia de las comunidades religiosas evangélicas que de los edificios que en cien años han llegado a formar parte del contexto urbano de la ciudad, estos son por su distinta arquitectura puntos de referencia, de curiosidad y de controversia.

Capítulo I. Antecedentes.

La sociedad de San Luis Potosí en lo referente a sus creencias religiosas, fue desde su fundación en 1592 católica y el establecimiento de las órdenes franciscana, agustina, y jesuita y mercedaria cubrió las necesidades de culto de los mineros recién llegados y con ellos la una variedad de personas dedicadas a las más diversas actividades que le dieron vida a la naciente comunidad¹.

Las construcciones civiles de la época muy probablemente fueron de piedra, varas, adobe y madera², tal vez tratando de dar más abrigo a las necesidades primarias que imagen, razón por la cual no han llegado hasta nuestro tiempo los ejemplos que nos dieran testimonio de su forma de habitar los espacios.

Las construcciones religiosas así como las que tenían relación con el manejo del tesoro, por razones de la organización económica y política de la Nueva España son las que permanecen en la ciudad, alteradas por el paso del tiempo y de los cambios en la tenencia de la tierra. Sin embargo, lo que se tiene hoy en día como imagen urbana del Centro Histórico de la ciudad se refiere en su mayoría a las edi-

¹ Meade, Joaquín y Almanza Rafael. Los agustinos en San Luis Potosí. Archivo histórico del Estado de San Luis Potosí 1989

² Archivo de la Parroquia del Sagrario, libro de bautizos, 1612, f. 45 v1

ficaciones del siglo XIX; en él se dio un resurgimiento de la economía que permitió la construcción de obras de calidad, la remodelación de otras y también la destrucción de muchas que tal vez en su tiempo no se consideraron suficientemente valiosas.

La manera de acercarnos al estudio de los edificios, motivo de este documento, será por cuatro caminos que se considera fueron los que propiciaron su construcción: las Leyes de Reforma y su aplicación en el Estado de San Luis Potosí, el ingreso de los misioneros de iglesias evangélicas de los Estados Unidos, la construcción de la red ferroviaria y el resurgimiento de la minería, no como elementos aislados, más bien como parte de la intrincada serie de circunstancias que permitieron el desarrollo de una ciudad inmersa en un contexto nacional e internacional.

1.1. Las leyes de Reforma.

El siglo de las luces en México provocó cambios que vendrían a dar como resultado entre otras cosas la independencia, el cambio de una sociedad que vivía en los dogmas y en las tradiciones, una sociedad que se desenvolvía en el ambiente religioso en todos los sentidos, una sociedad que no cuestionaba porque no había nada que cuestionar, la Iglesia y sus órdenes habían enseñado al hombre novohispano a ser observante y practicante de las costumbres, de los ritos y de todo aquello que tenía que ver con verdades absolutas aunque muchas veces no se comprendiera el porqué.

La masonería en México tiene su desarrollo importante en esa época cuando había que buscar la verdad sin dogmas; el cura Hidalgo, Morelos y los más importantes caudillos de la revolución de Independencia eran sin duda pensadores, hombres ilustrados que vieron que había más de una manera de entender el mundo³ y, sin despojarse de sus devociones, iniciaron esa búsqueda de mejores condiciones de vida para la sociedad.

El pensamiento de estos personajes influyó de tal modo en la burocracia que lo extraño en esa época era encontrar un funcionario que no perteneciera a la masonería⁴. En San Luis Potosí, hacia mediados del siglo XIX este ambiente era la piedra en el zapato de la jerarquía en la Iglesia Católica; la llegada de Benito Juárez a la presidencia de la República y con él de sus compañeros de ideas en el

³ Vázquez Leos, J. Jesús. Origen de la Gran Logia del Estado Soberano e independiente "El Potosí". San Luis Potosí 1991.

⁴ Morales Bocardo, Rafael. El Convento de San Francisco de San Luis Potosí Casa capitular de la provincia de Zacatecas. Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí México 1997.

estado de San Luis Potosí, marcó el inicio de un proceso de secularización de la vida en la ciudad. Un cambio que se dio no solo en ella, un cambio que obligó a la jerarquía eclesial a cuestionar su misión y sus procedimientos

Las leyes dictadas por Benito Juárez sobre la nacionalización de los bienes del clero regular y secular, el matrimonio civil, el Registro Civil, la secularización de hospitales y establecimientos de beneficencia, la que extinguió las comunidades religiosas y la del 25 de septiembre de 1873 sobre adiciones y reformas a la Constitución (esta última dictada por Sebastián Lerdo de Tejada) dieron por terminada la hegemonía eclesial, al menos en lo referente al derecho⁵.

Estas leyes afectaron a los bienes de la Iglesia Católica a mediados del siglo XIX, y desde un punto de vista romántico hoy se podría calificar de irresponsable al gobernador Juan Bustamante por haber ordenado la venta del convento de San Francisco en estricto apego a la Ley, sin embargo y como lo menciona Rafael Morales Bocardo⁶, es conveniente saber que el convento desde finales del siglo XVIII tenía graves problemas económicos, estos habían traído por consecuencia la falta de mantenimiento al edificio y la ausencia de religiosos, si añadimos el sentimiento antireligioso en la administración pública de la época, tenía que ser la consecuencia casi lógica la lotificación del colosal convento franciscano.

En la Ley de nacionalización de los bienes del clero regular y secular, dictadas el 12 de julio de 1859 en su artículo 1º se lee.

*"Entran al dominio de la nación todos los bienes que el clero secular y regular a estado administrando con diversos títulos, sea cual fuere la clase de predios derechos y acciones en que consistan, el nombre y la aplicación que hayan tenido"*⁷

De esta ley se derivó la enajenación de que fueran objeto: el convento de San Francisco, la huerta del Carmen así como la Iglesia de la Merced y que permitiría la construcción de calles, cambio de uso del suelo urbano y por supuesto cambio de dueños

El 15 de junio de 1868 el Gobierno General de la República cedió la propiedad del convento de San Francisco a la ciudad de San Luis Potosí al través de la Junta de Instrucción Pública⁸ Esta lo dividió en 35 predios para ser vendidos a particulares y con ello obtener los fondos para reparar el antiguo colegio de los jesuitas, (hoy Univer-

⁵ Navarro, Ramiro Las Leyes de Reforma Salvat Editores, S A, Historia de Mexico, Tomo 8 Pp 151-161 Barcelona 1974

⁶ Morales Bocardo, Rafael Op cit Pp 541 -543

⁷ Navarro, Ramiro Op cit Pag 152

⁸ Morales Bocardo, Rafael Op cit P 543

sidad Autónoma de San Luis Potosí) ya que se encontraba en muy malas condiciones por el saqueo y la falta de mantenimiento de que había sido objeto desde la expulsión de los jesuitas en 1776, además de la ocupación del edificio como cuartel en distintas épocas

Algunos de los lotes ofrecidos en venta por el gobierno fueron adquiridos por personajes a los que el clero católico facilitó dinero con objeto de recuperar más tarde la posesión del mutilado convento, otros como el que actualmente es la Plaza de Aránzazu⁹ fue comprado por un importante miembro de la logia masónica el general Mariano Escobedo¹⁰ y el convento nunca pudo ser recuperado como lo planeaba el obispo Ignacio Montes de Oca.

El ambiente anticlerical de la época dio para proponer toda clase de locuras en el predio del antiguo convento, utilizar el portal de San Francisco (hoy funerales Ortega) como prostíbulo, lo cual se suspendió gracias a la intervención del entonces padre Guardián de la Iglesia, fray Buenaventura Domínguez quien recaudó fondos con los vecinos para recuperar la propiedad¹¹.

Se dio también especulación con los terrenos del ex-convento. El misionero protestante Mariano E. Beall (miembro de la logia masónica según menciona Morales Bocardo) adquirió en esa promoción el lote correspondiente a la Capilla de Aranzazu, cuatro meses más tarde de la operación lo vendió con un incremento en el precio del 21%¹² a otros miembros de la logia y así permaneció hasta 1920, en este año que fue entregada a Fray Antonio Ravago¹³

Otro lote adquirido por el señor Beall fue el colindante al portal de San Francisco en el que con la aportación económica del señor Guillermo Petterson se construyó el edificio de la Iglesia Nacional Presbiteriana en 1882-1884¹⁴

El convento de San Agustín fue también afectado, en él la huerta se lotificó y se abrió la actual calle de Mariano Abasolo¹⁵, La huerta de la iglesia del Carmen pasó a ser jardín público y su convento demolido para construir años más tarde el Teatro de la Paz

Una construcción que se conserva gracias a la intervención oportuna del pueblo es el camarín de la Virgen del Carmen que se liberó de ser demolido por la euforia del gobernador que pretendía ende-

⁹ Morales Bocardo, Rafael Op. cit. P. 551

¹⁰ Vázquez Leos, J. Jesús Op. cit.

¹¹ Morales Bocardo, Rafael Op. cit. P. 552

¹² *ibid* p. 550

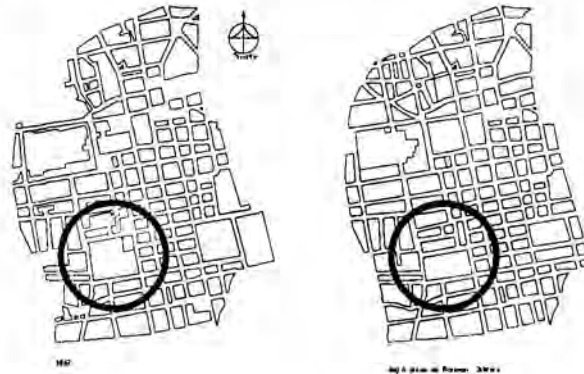
¹³ *ibid* p. 554

¹⁴ Muñoz de la Peña, Alvaro. periódico *El Pulso*. 1 de noviembre de 1994

¹⁵ Kaiser Schlitter, Arnaldo. *Breve Historia de San Luis Potosí*. San Luis Potosí. 1992 México p. 49 - 50

rezar la actual calle de Manuel José Othón. Distinta suerte corrieron el templo y convento de la Merced que fueron demolidos por ordenes del gobernador González Ortega, para mucho tiempo después construir en el lugar el actual mercado Tangamanga y el jardín Colón; Estas son algunas de acciones que militantes del grupo liberal, en ocasiones con demasiado celo, llevaron a cabo y que no siempre fueron afortunadas.

Planos del centro de la ciudad de San Luis Potosí según Florencio Cabrera, antes y después de la afectación de los conventos de San Francisco, El Carmen y San Agustín en la segunda mitad del siglo XIX.



Sin embargo la sociedad estaba cambiando, no se podía seguir con el esquema novohispano: la economía, la política, la industria, las comunicaciones, el comercio y por supuesto la religión tenían que evolucionar, el principio masón de "la búsqueda de la verdad" era cada vez más vigente y conocido; fue entonces cuando llegó a la ciudad gente con otras ideas y con otras actitudes.

La lucha por el poder tiene múltiples facetas, el poder económico, político, religioso, han traído como consecuencia cambios importantes utilizando los avances tecnológicos para sus fines. La segunda mitad del siglo XIX estuvo marcada por esos cambios que de hecho y derecho se verificaron en nuestra ciudad y propiciaron no sólo en ella sino en toda la República la apertura religiosa, así fue como los misioneros de la Iglesia Presbiteriana y más tarde la Iglesia Metodista Episcopal, del sur de los Estados Unidos, incursionaron en el Estado e hicieron adeptos entre la sociedad potosina; Para ello las leyes de Reforma les dieron el vehículo legal, las vías de comunicación el físico y las inversiones extranjeras el económico.

1.2. Los misioneros evangelicos.

Durante la colonia el protestantismo fue un fenómeno periférico al continente, solo se estableció en las zonas de influencia inglesa, holandesa, danesa y francesa, y con algunos intentos mal logrados en Venezuela y Florida. Hacia mediados del siglo XIX facilitado por los personajes liberales de los distintos países hispanoamericanos se dio el trasplante de credo y poco a poco fue tomando raíces autóctonas, como fue el pentecostalismo¹⁶.

Una visión rápida de la historia del protestantismo en la América Latina del siglo XIX se inicia con la Iglesia Anglicana en Inglaterra, esta surgió del pietismo alemán caracterizado por su tendencia al ascetismo más riguroso y que caracterizó a las reformas de ese momento: liberación de esclavos y actividades filantrópicas¹⁷. Más tarde el puritanismo inglés de Oliver Cromwell pretendió limpiar al protestantismo de toda marca de catolicismo basándose solo en la Biblia y no en la tradición, de esta manera dio las bases para la destrucción del poder absoluto de la monarquía en Inglaterra y estableció los principios del Parlamento.

Algunos personajes ingleses se negaron a llevar esa vida tan ascética y emigraron a bordo del Mayflower a las costas de América en noviembre de 1620 y propusieron como normas morales para la nueva sociedad ese puritanismo y predestinación divina, no como parte de un plan impersonal o mecánico sino más bien de una apropiación irreductible y personal

Después de ellos llegaron a América los congregacionistas, bautistas y cuaqueros que constituyeron un nuevo modelo de relación entre Iglesia y Estado, en el cual ninguna secta o creencia religiosa tuvo privilegio sobre las demás. Más tarde llegaron los anglicanos y presbiterianos además de los que huían de las persecuciones europeas (menonitas, moravos y reformados alemanes) así como migrantes de Suecia, Holanda y Alemania en el siglo XVIII¹⁸

Durante ese mismo siglo George Whitefield y Jonatan Edwards predicaron la conversión y regeneración individual de donde surgió la Iglesia Metodistas Episcopal en la Conferencia de Navidad en Baltimore¹⁹ (1784) bajo los principios de regeneración a través de la experiencia religiosa individual, el legalismo ético (no al alcohol y la es-

¹⁶ Bastian, Jean Pierre Historia del protestantismo en América Latina México, CUPSA, 1990 p2

¹⁷ ibid p 33

¹⁸ ibid p 36

¹⁹ Velasco Gustavo A Metodismo Mexicano Periodos Iniciales Publicaciones del Centenario Sociedad de Estudios del Metodismo en México México, 1974

clavitud), y la simplicidad doctrinal (la gracia de Dios libre para cada persona)²⁰.

A principios del siglo XIX las actividades metodistas eran ya numerosas en los Estados Unidos y entre ellas se pueden citar las sociedades misioneras, ligas de escuelas dominicales, ligas de temperancia, ligas antiesclavistas, etc. contando en 1848, antes de la división de norteros y sureños propiciada por la Guerra de Secesión, con un millón de miembros, 3988 predicadores itinerantes y 7730 predicadores locales²¹, esperando el momento propicio para misionar en tierras mexicanas, y ese momento se dio en el gobierno de Benito Juárez con el grupo liberal.

Los asentamientos misioneros en tierras potosinas no han sido una tarea fácil. Desde los primeros franciscanos que llegaron al valle a congregar a los huachichiles y fundaron la ermita de la Santa Veracruz²² y posteriormente los agustinos quienes después de años de trabajo clandestino lograron instalarse en el sur de la ciudad, para no ser una competencia desleal a los franciscanos que ya tenían hecho un gran trabajo. Más adelante los jesuitas que al heredar de los franciscanos la antigua ermita también adquieren el problema del servicio de las cofradías²³, desarrollaron el colegio y la capilla y más tarde fueron expulsados en el siglo XVIII a pesar de la protesta de la población potosina.

En el siglo XIX las misiones de las Iglesias Evangélicas tuvieron una historia similar; hacia el año de 1866 el misionero Santiago Hickey inició el trabajo tanto en la ciudad de San Luis Potosí como en las poblaciones de Matehuala, Venado y Charcas, vendiendo Biblias a precio muy bajo, según la historia que de manera oral se ha conservado en la Iglesia Nacional Presbiteriana.

Cinco años después y ante la persecución por parte de algunos miembros de la Iglesia Católica, se inició la predicación en los portales de la Alhóndiga por parte del señor Clemente A. Vivero siendo sus conferencias públicas cada vez más atacadas por personas incitadas por el clero católico, hasta el grado de tener que intervenir la policía para calmar los ánimos, el señor Vivero continuó después de esto de manera clandestina hasta la llegada del misionero

²⁰ Bastian, Jean Pierre Op Cit p 37

²¹ ibid p38

²² Arlegui Jose de Cronica de la provincia de N S P S Francisco de Zacatecas 1851, p 282

²³ Version paleografica del legajo 1742 - 1743, del archivo de Alcaldia Mayor, a resguardo en el Archivo Historico de San Luis Potosi, documento I Castro, Hinojosa Sandoval, Morales, 1996 Incluida en el documento "La ermita de la Santa Vera Cruz un problema de propiedad"

presbiteriano Henry C. Thomson, facilitada por el gobernador Juan Bustamante²⁴ de quien obtuvo al permiso para abrir el culto en una casa de la calle de Julián de los Reyes²⁵.

El 14 de febrero de 1873 se celebró el primer culto, narró el señor Francisco Padierna en un artículo publicado en "El Faro" el 15 de diciembre de 1892 y que a continuación se transcribe.

"El que estas líneas escribe hace tristes recuerdos de lo que pasó el día 16, dos días después del primer culto del 14 de febrero de 1873 en San Luis Potosí. Fue el caso que estando yo en la casa del finado Clemente A. Vivero, en compañía del Rev. Henry C. Thomson y de otras familias entre las que se encontraba el hermano Faustino Robledo, nos hallábamos muy contentos oyendo un pasaje de la Biblia que leía Vivero cuando fuimos interrumpidos por una chusma de más de trescientos fanáticos romanistas que nos lanzaron una lluvia de piedras, tocando al Sr. Thomson y a varios de los concurrentes. Entre tanta una parte de los agresores se introdujo al salón tratando de arrebatarnos a las pequeñas niñas hijas del señor Vivero, alegando que éste las había robado para matarlas y dar a beber a los creyentes la sangre, en pago de lo cual daba mucho dinero. En suma decían cosas absurdas que me daría vergüenza describirlas, mientras luchábamos por las niñas el Sr. Thomson se ocultó en una pieza de la misma casa, logramos salvar a las niñas y el señor Vivero salió a la puerta a petición de los que estaban gritando ¡que salga el cura, que salga al diablo mayor para matarlo! Cuando este valiente soldado de Cristo se presentó al frente de los fanáticos lo hizo con la Biblia en la mano y tratando de leerles, pero éstos se sublevaron más y comenzaron a blasfemar y a gritar enfurecidos como fieras arrojando al mismo tiempo piedras contra el arrogante predicador del Evangelio. Este valeroso obrero se precipitó por entre los verdugos y pudo escaparse encaminándose a la Jefatura de Policía en demanda de auxilio, pero no lo obtuvo por estar ausente el Jefe Político y los policías lo metieron a la cárcel de prevención, siendo esta la protección que recibió con grande satisfacción de sus enemigos. Mientras esto pasaba en la calle el Sr. Thomson pudo escapar de la casa para refugiarse en su propio hogar. Yo, entre tanto me quedé en la misma casa para cuidar a las familias, pero no pudiendo soportar los insultos que nos dirigían ni las pedradas que nos arrojaban por las ventanas resolví ir en busca de auxilio para lo cual tuve que trepar por las azoteas y caminar así como una cuadra, luego descendí por una soga, habiendo sido informado de lo que acababa de pasar al Sr. Vivero, creí conveniente dirigirme a la casa del señor Jefe Político y le informé de lo que pasaba en la calle de Gorrifio. En el acto se dirigió personalmente a un cuartel de las fuerzas federales y tomó allí soldados suficientes para poner fin a aquel tumulto."

Por espacio de 21 años la congregación peregrinó por diferentes casas y locales hasta que el 29 de septiembre de 1894 se consagró su templo en la esquina del jardín Guerrero y la calle de Galeana por el misionero Calvin Scott Williams, en terreno que formara parte del convento franciscano adquirido por el misionero Mariano

²⁴ Bastian, Jean Pierre. Los Disidentes, Sociedades protestantes y revolución en México 1872 - 1911. Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México. México 1989. p. 55

²⁵ Muñoz de la Peña, Alvaro. Op. cit.

Beall con la ayuda del señor Guillermo Petterson, gerente del Banco "Casa Bansen" y gobernador de la congregación.

Existe en el Archivo Histórico de San Luis Potosí solo un documento oficial sobre la construcción del edificio de la Iglesia Nacional Presbiteriana y que a continuación se transcribe:

C. Secretario del Ayuntamiento

Presente

Yo C. Scott Williams representante de la Misión Presbiteriana en San Luis Potosí ante esa respetable Corporación expongo que:

Con objeto de construir un edificio en la esquina formada por la calle de Tercera Orden y el Jardín de San Francisco, suplico a la precitada corporación se sirva indicarme el terreno de que puedo hacer uso para la fijación de andamios, a la vez que ordenar el cambio de sitio de los coches que ahora se encuentran en el lugar citado.

Libertad y Constitución

San Luis Potosí junio 20 de 1893

C. Scott Williams²⁶

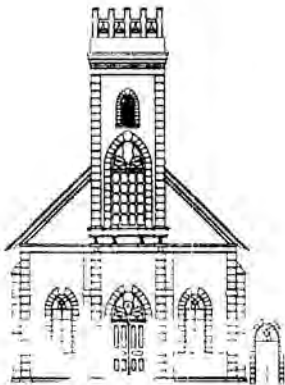
Este documento nos habla ya de un requerimiento legal para la construcción y el uso del suelo, sin embargo no hay más información al respecto de la obra.

Los misioneros protestantes no sólo estuvieron en la ciudad de San Luis Potosí, trabajaron también en Charcas, Venado, Mexquitic, Rioverde, Rayón, Las Cruces, Santa Catarina y muchas más de este y otros Estados, casi siempre siguiendo las rutas del ferrocarril que facilitaba el acceso a las comunidades.

El fuerte apoyo dado por el gobernador Juan Bustamante facilitó la entrada de los misioneros en tierras potosinas y que fue reforzado con la prohibición que él mismo hizo el 16 de enero de 1867 sobre la enseñanza del catecismo del padre Ripalda en todas las escuelas públicas del Estado, lo anterior con el argumento de: "no continuar enseñando dogmas, como si el Estado tuviera un culto determinado"²⁷.

Esta historia es la de la Iglesia Nacional Presbiteriana, a ellos les tocó ser punta de lanza en tierras potosinas y no les fue fácil, a pesar de tener la protección del grupo liberal y el apoyo económico del Sr. Petterson, sin embargo en las comunidades del interior del Estado aunque fue similar, no se llegó a los enfrentamientos que se han narrado.

Las demás misiones llegaron después, por distintos medios y con diferentes propósitos.



Fachada oriente del edificio de la Iglesia Nacional Presbiteriana, "Sión" construida en el predio que ocupó el portillo de San Francisco

²⁶ Del legajo de 1893 6 del fondo del ayuntamiento, Archivo Histórico de San Luis Potosí.

²⁷ Vázquez Leos, J. Jesús Op. cit

1.3 El Ferrocarril.

Desde la época del presidente Juárez, los ferrocarriles representaron una obsesión para los gobernantes, ya que representaban la introducción del progreso al comunicar los lugares productores con los consumidores en el país y el extranjero.

Estacion del Ferrocarril
Nacional Mexicano
(1888) en San Luis Potosí
inaugurada por el presi-
dente Porfirio Díaz



Fue durante el gobierno de Porfirio Díaz que se otorgan las concesiones para la construcción de las líneas férreas en San Luis Potosí, más sin embargo fue hasta 1880 cuando se autorizó a las empresas constructoras del Ferrocarril Central, Constructora Nacional y a la del Ferrocarril de Sonora a unir sus líneas con las de los Estados Unidos permitiendo con ello eslabonar los mercados del país y convertirlos de locales en regionales, nacionales y poder incluso relacionarse internacionalmente²⁸; una muestra de ello es la minería que en 1877 exportaba un 57 % a Europa y un 42 % a Estados Unidos mientras que en 1910 la exportación a Europa representaba solo un 22 % mientras que a los Estados Unidos creció hasta un 77 %²⁹.

Los ferrocarriles no solo tenían un sentido y así como se exportaba también se importaba.

En la década de los años 80 fueron las misiones evangélicas, principalmente Metodistas, Presbiterianas y Bautistas³⁰ las que llegaron a los más estratégicos sitios, ya sea por su producción minera, agrícola o ganadera dando servicio religioso, tal fue el caso de la Villa de Torreón donde el crecimiento de la agricultura y la importación de

²⁸ De la Torre Villar, Ernesto. Inicio del Porfiriismo. Salvat Editores, S A, Historia de México, Tomo 8 Pp 209-232. Barcelona 1974

²⁹ *ibid*

³⁰ Muñoz de la Peña, Alvaro. Op cit

implementos agrícolas propició el asentamiento de familias estadounidenses y con ello el establecimiento de la Iglesia Metodista Episcopal "San Pablo" (1903-1907)

La llegada del ferrocarril a la ciudad de San Luis Potosí en 1888 trajo además de una fuente de trabajo para los pobladores de la región, cambios en la cultura, desde la creencia religiosa hasta la manera de diseñar y construir los espacios que antes no se requerían

La necesidad de servicios religiosos para los miembros de la compañía constructora del ferrocarril, estadounidenses e ingleses, fue una variable importante que influyó en el crecimiento y consolidación de las congregaciones evangélicas de la ciudad. Otro aspecto fue además del proselitismo, la discriminación de que fueron objeto los trabajadores del ferrocarril en sus distintos grados que profesaban la fe católica, a ellos se les daba la connotación de personas poco trabajadoras e irresponsables ya que se embriagaban frecuentemente poniendo en riesgo tanto los programas de trabajo de la empresa como la seguridad del medio de comunicación y su propia vida. Esta actitud chocaba con la formación paulina³¹ de los recién llegados.

La acción trajo por consecuencia el cambio de credo de mexicanos católicos para obtener trabajo en el ferrocarril y el consiguiente incremento por necesidad y más tarde por convicción de las iglesias evangélicas en la región.

El ejemplo dado por los miembros de las iglesias evangélicas: trabajo, familia, religión, rindió sus frutos y seis años después de la llegada a San Luis Potosí del primer ferrocarril se inauguró el templo de la Iglesia Nacional Presbiteriana "Sión", primer templo construido ex profeso para el culto evangélico, con sistemas constructivos y un estilo arquitectónico distintos a los acostumbrados en la ciudad, similar a los que la compañía del Ferrocarril Nacional había traído para la construcción de la estación y que se extendió a sus edificios administrativos, de mantenimiento y almacenes.

Esa forma de construcción en la que se hacía participar al acero tanto en la cubierta como en elementos de soporte marco la época del fin de siglo XIX e inicios del XX, el manejo de la piedra en la fachada con su apariencia de permanencia y su expresión fuerte por su textura, ordenada por su corte, incluyó cuando así fue requerido, componentes decorativos distintos de los acostumbrados en la región, el neoclásico, estilo imperante en el diseño y la construcción de la ciudad no fue el utilizado por esta gente que influyó de mane-

³¹ 2 Tesalonicenses 3:6-15

ra puntual en la arquitectura de la ciudad, entre otras características están las bóvedas planas de metal y ladrillo, que a diferencia de las novohispanas se utilizaron en entresijos como en el caso de la estación del ferrocarril, otra cambio importante son los techos fuertemente inclinados, metalicos y regulares, en cuanto a la forma el eclecticismo característico de la época se manifiesta también en estas construcciones.

El estilo de construcción no se puede decir que viene ligado a una Iglesia, es el estilo del fin de siglo adoptado tanto por construcciones civiles como religiosas, tampoco es privativo de San Luis Potosi ya que en todos los poblados que se vieron influidos directa o indirectamente por los cambios de fin de siglo aparecen esos ejemplos de arquitectura distinta

En San Luis Potosi coincidieron dos líneas de ferrocarril: el Ferrocarril Central que unió la ciudad de Aguascalientes con el puerto de Tampico y que construyo su estación en el lado norte de la antigua huerta de los carmelitas (hoy alameda Juan Sarabia) y el Ferrocarril Nacional que relacionó a la ciudad con la Capital de la Republica, el norte del país y los Estados Unidos (Lamina 2) y que se ubico en el lado sur del mismo jardin, siendo este el primero en construir sus patios en la ciudad cambiando la traza urbana, modificando las actividades y hasta el acceso al templo catolico del Montecillo al que ahora se accede por el abside ya que el antiguo atrio lo ocupan las vías.

Carta de los Ferrocarriles
indicando los cruces de
líneas en Torreon San
Luis Potosi Monterrey y
Mexico



El sistema de comunicaciones ferroviarias acepta el término de estación para aquel espacio en donde los pasajeros y la carga del convoy esperan a un tren que solo hace una escala en su trayecto entre dos ciudades y terminal para aquellos en donde finaliza una línea férrea, sin embargo en la ciudad de San Luis Potosí se le conoce como estación a la del ferrocarril central a pesar de tener un esquema de terminal.

El esquema en planta de estos edificios es distinto ya que la estación es una "I" en la que el tren pasa a un lado y la terminal es un esquema en "T" donde el tren no llega mas allá, las vias terminan frente al edificio

Esta ubicación privilegiada de cruce de caminos solo la tenían la ciudad de México, Monterrey, Torreon y San Luis Potosí hacia 1910³², sin embargo cabe señalar que la localización de las vías no respondió a un plan general que tuviera en cuenta la necesidad de transformar la economía general del país, según palabras del ministro José de Ives Limantour en la administración del Gral. Porfirio Díaz³³.

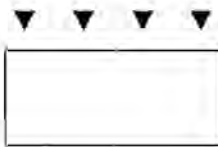
Un aspecto que políticamente preocupó a la administración porfiriana en sus últimos años fue la concentración de los sistemas ferroviarios, que puso en manos de las empresas extranjeras la economía de extensas regiones del país lo que ejercía una influencia poderosa en la política. Para evitarlo el estado creó el 28 de marzo de 1908 los Ferrocarriles Nacionales de México, que absorbieron once mil de los veinte mil kilómetros de vía existentes en ese entonces.

El ferrocarril como símbolo de progreso fue de gran importancia, implicó el cambio en la forma de vida de los habitantes de la ciudad; si, los cambios se dan con mayor rapidez, la industrialización y el cambio en la economía son muestra de ello, los cambios dejaron obras tangibles que perduran hasta nuestros días con el ferrocarril llegó esta generación de ingenieros, inversionistas y misioneros, aceleraron los cambios en la ciudad y en la sociedad.

La época moderna, considerada ésta a partir del Renacimiento en el que se da importancia al pensamiento, a la cualidad del hombre de ser libre y aplicar su libertad en sus actos, esa libertad que se vio coartada constantemente por el poder, civil o religioso, mantuvo al hombre novohispano sujeto a una serie de formas y tradiciones



Esquema de estación el ferrocarril solo hace una escala para continuar su trayecto



Esquema de terminal el ferrocarril no continúa mas allá y regresa por la misma vía

³² Carta de los ferrocarriles de los Estados Unidos Mexicanos Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, 1910

³³ De la Torre Villar, Ernesto La economía y el porfiriismo Salvat Editores, S.A Historia de Mexico, Tomo 8 P 276 Barcelona 1974

que le propiciaron un tipo de desarrollo, sin embargo la evolución del ciudadano a distintas formas de vida que se inicio en el siglo XVIII fue producto de muchos esfuerzos individuales que ciertamente se dieron con mayor facilidad en un clima de libertad de acción y de pensamiento, las políticas liberales facilitaron la incursión de capitales, comunicaciones y una cultura distinta

Con ella llegaron también las iglesias evangélicas, motivo de este estudio, esa es la trascendencia que tuvo la llegada del sistema de comunicaciones que puso en contacto regiones del país que permanecían aisladas, como un elemento más del sistema de cambios que experimentó el país en la segunda mitad del siglo XIX, que amplió sus expectativas y propició su desarrollo, cambió en algunos casos patrones de vida, traza de las ciudades y formas de hacer la arquitectura

1.4 El resurgimiento de la minería

El 8 de septiembre de 1546 Juan de Tolosa y Diego de Ibarra encontraron los yacimientos de plata que dieron origen a Zacatecas.

Años más tarde en 1592, el Capitán Miguel Caldera llegó proveniente de Zacatecas a lo que serían las minas del cerro de San Pedro³⁴ En el lugar no se daban las condiciones adecuadas para la vida de la población, de los mineros y sus familias por lo que hubo de bajar al valle. Ahí estaba la vieja ermita franciscana en que se inició la congregación de los huachichiles, en ese lugar sí tenían agua y tierras para cultivo y la ganadería

La minería tuvo altas y bajas ya por la inundación de los tiros de las minas ya por el agotamiento de las vetas o por las técnicas de beneficio de los minerales, la falta de capitales o la diversificación de la economía. Sobrevivió durante la época virreinal y en el siglo XIX

En 1838 emigró de Suiza a los Estados Unidos la familia Guggenheim, con una de las fortunas más grandes de ese tiempo y se establecieron en las ciudades de Philadelphia y Nueva York, hicieron crecer su imperio hacia finales de siglo con su participación en la industria minera de México, establecieron plantas fundidoras al través de la sociedad que formaron con la American Smelting and Refining Company³⁵ (ASARCO)

En 1890 se instaló en los Morales, S L P la Compañía Minera Mexicana con capital estadounidense, para procesar minerales de Cerro

³⁴ Morales Bocardo, Rafael Op cit P 19

³⁵ Gamez Rodriguez Moises Organización y movilización de los mineros en San Luis Potosí 1900 - 1913 Tesis de maestría en Historia Universidad Ibero Americana México 1996 p6

de San Pedro y Sierra Mojada aprovechó la línea del Ferrocarril Nacional construyendo una vía por el norte de la ciudad y monopolizando los trabajos de fundición y marcando el precio de los metales, esta compañía más tarde fue comprada por la ASARCO.

El impacto económico en la ciudad fue desastroso para una gran cantidad de pequeñas fundiciones que por sus costos de producción salieron del mercado, esto provocó una crisis económica ya que además el trabajador potosino era uno de los más mal pagados de la República con un salario de 36 centavos al día, solo superior al de los mineros de Zacatecas que ganaban 34 centavos³⁶.

Esta situación aunada a las condiciones de inseguridad de la fundición de Morales en la que se daban casos frecuentes de intoxicación y el manejo de boletos para la compra de alimentos en la tienda de la compañía, fueron los motores de las rebeliones que a finales del siglo XIX y que continuaron hasta la Revolución Mexicana con huelgas, robos y sabotaje a las instalaciones³⁷.

En las distintas ciudades de la República en que se establecieron las compañías fundidoras hacia finales del siglo XIX se creó la necesidad de atender el culto religioso de la población estadounidense y de la nueva comunidad protestante mexicana.

En San Luis Potosí, en la Villa de Torreón al igual que en Saltillo o en Monterrey, Chihuahua, Fresnillo o Pachuca, la llegada de las Iglesias, Metodista Episcopal y la Presbiteriana fomentó ese distinto lenguaje formal en la arquitectura, unas agrícolas, otras mineras o de benefi-

Iglesia Metodista Episcopal, San Pablo, Torreón Coah (1903-1907) dibujo Antonio Bonilla



cio, por el ferrocarril o los cambios políticos. No se puede atribuir a una sola de las variables la razón de los cambios en la expresión arquitectónica.

³⁶ *ibid.* P 72

³⁷ *ibid.* P 84

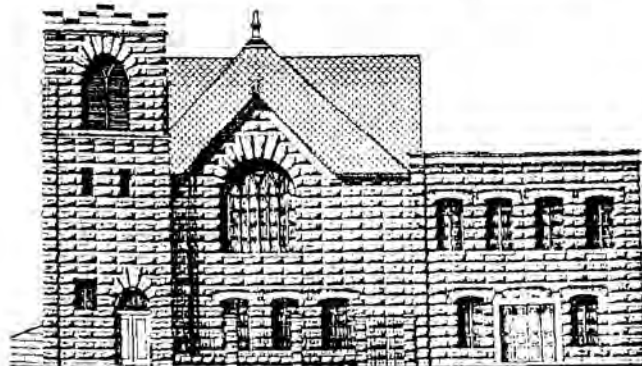
En Torreón, poco antes de su elevación de villa a ciudad propiciada por el paso del ferrocarril y el establecimiento de la Compañía Siderúrgica (hoy Peñoles) se construyó la Iglesia de San Pablo (1903-1907) bajo la dirección de los misioneros metodistas W.F. Oblesby, J.H. Fitzgerald, J.F. Corbin y R.E. Tyler y los constructores Jones y Franklin con un proyecto desarrollado en los Estados Unidos.

El Templo de San Pablo tuvo un esquema de planta cuadrada con dos espacios coincidentes, el superior, más amplio y con mejores acabados para las familias estadounidenses y el inferior, con menor altura de piso a techo y acceso por la calle lateral originalmente fue el salón social y luego para las familias mexicanas recién convertidas al protestantismo.

El edificio ha sufrido muchos cambios desde que los extranjeros se retiraron por las condiciones de inseguridad que trajo la Revolución Mexicana; tanto en su funcionamiento como en los espacios y acabados siendo ahora una pobre imagen de lo que fue a principios de siglo, la fachada ya no corresponde con el interior, se rompió el orden de sus ventanas, la escalera de acceso no conduce a lugar alguno por lo que la puerta principal se encuentra clausurada, la cancelería otrora con emplomados se sustituyó con perfiles tubulares y como único atractivo tiene un vitral moderno del Buen Pastor.

El templo de San Pablo ha sido mutilado y a 90 años de vida es solo un cadáver que exhibe su exoesqueleto en la esquina de las calles Morelos y Leona Vicario de aquella ciudad lagunera.

Fachada del Templo San Pablo por la calle de Leona Vicario, se percibe la modificación hecha en la segunda ventana de izquierda a derecha para convertirla en puerta de acceso al salón social.



Otro ejemplo de la influencia en la arquitectura del resurgimiento de la minería está en la ciudad de Pachuca Hgo. donde en 1826 llegaron compañías inglesas a trabajar las minas.

Para fines de siglo, coincidiendo con el tiempo de las demás misiones evangélicas, la Iglesia Metodista Episcopal fundó su primera escuela, centro de salud, salón social (1886) y más tarde con proyecto traído de los Estados Unidos construyó el templo del Divino Redentor (1900-1901), en la escuela, que se conserva hasta nuestros

días se aprecian ventanas ojivales, la arquitectura ecléctica del templo con una torre terminada en pirámide con ganchos³⁸ enfatizando la esquina de un edificio en esquina.

Se accede por la calle sur directamente al salón social que tiene como único interés las columnas metálicas que soportan el templo.

Iglesia Metodista Episcopal, "El Divino Redentor", Pachuca Hgo., (1900 1901)
Al lado izquierdo la escuela metodista.



En la planta alta se encuentra el templo de esquema cuadrado con el Presbiterio al poniente. Cuanta con dos vitrales, el del oriente esta decorado con símbolos cristianos: el ancla y la Biblia; motivos florales, hojas de laurel y listones complementan la composición. El vitral del poniente en una ventana con arco de medio punto tiene una representación de las Sagradas Escrituras inscrita en una elipse limitada por motivos florales en colores rojo, rosa y amarillo. Las ventanas del norte y sur, lucen vidrio opaco en cancelería de madera de dos hojas rematadas en arcos de medio punto y círculos.

La construcción es de ladrillo con detalles de piedra almohadillada en los marcos de los vanos; techos metálicos inclinados; en su fachada oriente muestra una puerta a cada lado del vitral, la del lado norte accede al oratorio (adaptación reciente) y al salón social. La del lado sur da acceso a unos baños modernos de pésimo diseño y peor aroma, ya que se ventilan hacia el vestíbulo de entrada; al fondo del pasillo se encuentra el salón social. En el mismo pasillo existe una escalera estrecha, si se considera que el templo tiene capacidad para más de 180 personas, que lleva a un entresuelo de servicio y más adelante al templo y su anexo.

El templo en su funcionamiento es igual al que tuvo originalmente el de Torreón con sus dos plantas coincidentes, en Pachuca se conserva el mobiliario con sus bancas curvas traídas de los Estados

³⁸ Ornamento floral que aparece en el siglo XIII en el gótico, con forma de botón encorvado, sirve para decorar los planos inclinados de los gambetes, pináculos y las torres.

Unidos, sin embargo es una lástima que se haya sustituido el *plafond* original de madera por otro de yeso y los candiles por lámparas fluorescentes. Otro cambio fue la adaptación del entrepiso de servicio que dividió en dos la parte inferior del vitral impidiendo apreciarlo en su totalidad.

En menor escala la Iglesia Metodista construyó en comunidades como El Oro, Edo. de México y la Presbiteriana en Fresnillo templos con historias similares; es lamentable observar como la falta de mantenimiento oportuno y la intervención de pastores con pocos conocimientos y mucha iniciativa ha cambiado el aspecto de los edificios que ya no se reconocen de lo que fueron originalmente este problema no es privativo de las iglesias evangélicas, se ha dado en todo tipo de arquitectura, civil y religiosa con el paso de los años.



Iglesia Nacional Presbiteriana de Fresnillo, Zac. (1886) Se encuentra en lamentables condiciones por falta de un correcto mantenimiento

En 1897 llegó el procedente de Misión Valley, Texas el reverendo Frank Scovill Onderdonk en calidad de ministro con las instrucciones de aprender el idioma español, atender el Hospital de la Trinidad y construir un nuevo templo para la Iglesia Metodista del Sur donde dar servicio a las familias de los dirigentes estadounidenses de la Compañía Minera Mexicana.

El ministro Onderdonk inició la construcción del templo auxiliado por el Ing. Rusell P. Cook, él adaptó el proyecto, enviado por la Iglesia Metodista Episcopal del Sur, al terreno y materiales disponibles en la ciudad.

En solo dos años concluyó el templo que fue consagrado el 26 de marzo de 1900.

Al año siguiente el Ministro Onderdonk fue cambiado a la ciudad de México donde construyó un templo en la calle de Balderas, similar al de San Luis Potosí pero más amplio, y con el esquema inverso, de igual manera que en San Luis Potosí se hace auxiliar por el Ing. Cook utilizando el mismo sistema constructivo, variando los detalles y el colorido y cantidad de los vitrales. Este templo es junto con el de San Luis Potosí de los mejor conservados.

La minería con la que llegó el ministro texano lo reintegró a San Luis Potosí en 1907 donde permaneció hasta 1914 año en que regresa a los Estados Unidos.

Los problemas que presentaban en los Estados Unidos las múltiples iglesias evangélicas en cuestión territorial hicieron pensar a sus dirigentes que las nacientes misiones en México podrían tener el mismo fin por lo que en el acuerdo de Cincinatti (1917) se reparten el territorio nacional de la siguiente manera: los estados del pacífico para los congregacionistas, los del centro para los Discípulos de Cristo y los del norte y el sur para los metodistas, los bautistas no participaron en esta distribución ubicándose en donde pudieron, esta es la razón por la que el antiguo templo metodista "de la Trinidad" de San Luis Potosí es ahora Discípulos de Cristo³⁹.

A partir de la reunificación de las iglesias metodistas del norte y del sur (1930) se ha tratado de retomar los estados que perdió con el acuerdo de Cincinatti.

El fenómeno de fin del siglo XIX fue complejo y sus principales motores para la incursión de la arquitectura religiosa-neogótica-evangélica en la ciudad fueron:

- Las condiciones de apertura en cuestiones religiosas que propició el partido liberal para la incursión en el territorio nacional de misioneros evangélicos.
- Las expropiaciones de los bienes de la Iglesia Católica y su posterior adquisición por miembros de la masonería.
- La facilidad que representó para las comunicaciones la construcción de las líneas de ferrocarril y que permitieron la diversificación de la economía.
- El arribo de extranjeros con la industria metalúrgica que requerían atención religiosa, sanitaria y de educación.



Iglesia Metodista Episcopal "El Mesías" en la calle de Balderas de la ciudad de Mexico, construida en 1907 por el Ministro Onderdonk y el Ing Rusell P. Cook

³⁹ Entrevista con Baltazar González Carrillo, Obispo de la Iglesia Metodista Episcopal de Torreón, 2 de mayo de 1998.

Capítulo 2. El historicismo en la arquitectura.

Se le llama así a la repetición en arquitectura de formas utilizadas de otro tiempo y espacio, esto no por falta de creatividad, más bien por ser un proceso de cambio normal en la sociedad, en el, la búsqueda de una expresión propia puede llevar a tomar elementos o relaciones utilizados anteriormente en otra arquitectura.

Se han dado en la historia de la humanidad tres períodos que se pueden llamar historicistas: el primero cuando en el siglo IX Carlomagno trató de revivir la arquitectura romana, el segundo en el siglo XV el renacimiento y finalmente hacia 1750 y principalmente en el siglo XIX en donde resurgen los estilos clásicos, griegos y romanos así como el gótico⁴⁰.

A diferencia de los primeros, el historicismo del siglo XIX revivió varios tipos de arquitectura al mismo tiempo y tanto en Europa como en América coexistieron las nuevas versiones de los "estilos" de otra época. Estas nuevas versiones aplicadas a los edificios públicos y privados adoptaron cierta especialización, así encontramos en América el uso preferente de los elementos de la arquitectura griega en los edificios de gobierno y del gótico en los religiosos

Fundamentalmente se debe a una nueva actitud hacia la historia, que se expresa arquitectónicamente como un conocimiento de lo que se llamó y aún se llama "estilo"

2.1. El gótico.

La arquitectura gótica, según lo menciona Alberto Velasco en su "Historia de la Arquitectura"⁴¹, fue la evolución natural de las formas de la escuela románica y una derivación de la escuela de Borgoña difundidas por los monjes de Cluny. La arquitectura gótica pasó de Francia a Alemania a mediados del siglo XIII así como a España y a toda Europa.

Surge en la época del apogeo del arte cristiano, se idealiza la materia hasta convertirla en expresión del pensamiento religioso.

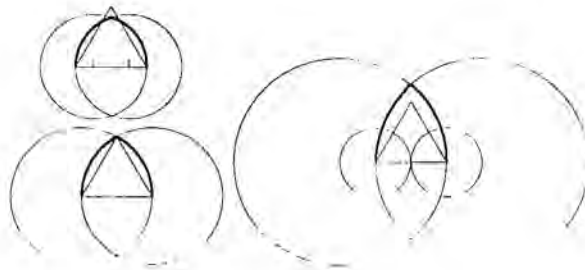
El principio del sistema constructivo es la descomposición de las partes activas y pasivas de la construcción. Sus elementos indispensables son la bóveda de crucería y el arbotante. El resultado de este principio y el uso de estos elementos da la posibilidad de cubrir grandes áreas a grandes alturas con masas de material muy reducidas, el sistema es de equilibrio, los elementos se acusan de un mo-

⁴⁰ Collins, Peter. Los ideales de la arquitectura moderna, su evolución (1750 - 1950) Ed. Gustavo Gili, S.A. Barcelona 1965 p. 57

⁴¹ Velasco Adalid, Alberto. Historia de la Arquitectura método sintético analítico. Ed. Diana, México 1970 p. 191

do muy racional, los pilares interiores se reducen a los límites máximos; de tal manera que el muro ya innecesario se convierte en enormes ventanales.⁴²

En lo que respecta a su elemento más conocido: el arco apuntado, existía desde la remota antigüedad; su uso era general en Oriente cuando apenas era conocido en Occidente, los cluniacences (miembros de la abadía de Cluny) lo aplicaron como forma directriz de sus bóvedas de medio cañón, por la propiedad que goza de aminsonar el empuje.



Trazo de las ojivas: rebajada, equilátera y lancetada; basada en arcos y triángulos

En un principio se creyó que el arco apuntado era elemento indispensable en la arquitectura gótica, pero el estudio de los monumentos ha hecho ver que no es así. La forma apuntada ofrece grandes facilidades para variar la altura de un arco y es por eso que fue utilizada. En el gótico la ornamentación es un complemento no indispensable, los vitrales en sus ventanales se realizaron emplomados y con colores fuertes casi siempre primarios.

Fue en Francia y particularmente en la Isla de Francia con París como capital donde se construyeron las grandes catedrales góticas como las de París, Bourges, Chartes, Amenis⁴³.

Se cree que los arquitectos góticos debieron aplicar los procedimientos sirios y bizantinos para determinar las proporciones de sus edificios, es decir obtener por medio de figuras geométricas las proporciones de distintas partes del edificio.

Las proporciones del gótico están fundadas en tomar una de las dimensiones principales que ha de tener el edificio y trazar sobre ella ciertos triángulos cuyos vértices dan los puntos principales de alturas totales y parciales.

En Alemania una variante del gótico consistió en realizar tres naves sin crucería lo que evitó los contrafuertes y permitió agrandar los

⁴² *ibid.* Pag. 193

⁴³ Velasco Adalid, Alberto. *Op. cit.* Pag. 199

ventanales⁴⁴.

En Inglaterra el gótico inicio con la llegada de los Plantagenet que duró de 1154 a 1399, continuo durante el periodo lancasteriano y termino con los Tudor, cuando Enrique VIII visitó Francia y llevó a Inglaterra la nueva arquitectura del renacimiento que había llegado de Italia⁴⁵.

La arquitectura gótica inglesa fue distinta a la francesa en su proporción, de plantas muy largas con tres naves y doble crucero formando una cruz archiepiscopal, un gran Presbiterio sin girolas⁴⁶ ni capillas y en el crucero se elevo una linterna cuadrada según la costumbre normanda.

Por su espíritu conservador, por su tradicion y porque el renacimiento entró tardíamente a Inglaterra fue ahí donde se encontró la mayor variedad de ejemplos de arquitectura gótica, no solo en catedrales e iglesias sino en castillos, hospitales, fortificaciones, casas torres puentes, colegios, posadas, tumbas, etcétera.

Mucha de esta arquitectura ha llegado hasta nuestros días ya que ha sido conservada con celo por el pueblo y gobierno inglés soportando y en ocasiones sucumbiendo a los embates de la modernidad y la posmodernidad.⁴⁷

2.2 El neogótico

En la Inglaterra del siglo XIX se desato una controversia sobre el estilo que mejor deberia representar la modernidad de ese país después de Waterloo.

Se tenía el antecedente de la arquitectura de Sir Christopher Wren (1632 - 1723) en la catedral de St. Paul como un hito de la arquitectura por la geometría de su construcción, además de su producción de 34 iglesias en Londres (18 de ellas destruidas en la Segunda Guerra Mundial) que dejaron honda huella en el gusto y la tradición arquitectónica inglesa⁴⁸

A W. N Pugin (1812 - 1852), hijo de un emigrante francés formado en el protestantismo y que abrazó la religión de sus antepasados católicos, propuso la adopción del estilo gótico para esa época considerado como la arquitectura del catolicismo⁴⁹, decía esto per-

⁴⁴ ibid Pag 218

⁴⁵ ibid Pag 224

⁴⁶ Deambulatorio que circunscribe el coró a su derredor pueden haber capillas

⁴⁷ Discurso del Principe Carlos de Inglaterra en la fiesta de gala del Royal Institute Architects 30 de mayo de 1984

⁴⁸ Summerson, John. Architecture in England since Wren The arts of Britain No 10. British Council's code name architecture White and Co Ltd London 1948 p 8

⁴⁹ ibid p 12

fectamente convencido que la Iglesia Católica Romana es la única verdadera y la única en que se puede rescatar el gran estilo de la arquitectura⁵⁰. Por su lado John Ruskin, quien no era arquitecto, más bien crítico de arte y anticatólico militante, veía en el gótico la esencia del protestantismo y el ideal de la sociedad trabajadora y feliz. Eugéne Violet-le-Duc, liberal y libre pensador, creyó que era el único sistema racional de construcción mientras que Ruskin pensaba que el sistema constructivo gótico interfería la pureza y simplicidad del elemento reflexivo y consideraba el ornamento como esencia de la arquitectura⁵¹.

Para Fulcanelli es "*Santuario de la Tradición, de la Ciencia y del Arte*" que sintetiza una concreción de ideas, de tendencias y de fe populares. Las atrevidas bóvedas, la nobleza de las naves, la amplitud de las proporciones y la belleza de ejecución hacen de una catedral gótica una obra original, de incomparable armonía⁵².

Un hecho significativo de la trascendencia del estilo es que en la Inglaterra de 1830 sus monumentos más importantes en el neogótico fueron construidos por los mismos hombres que anteriormente hicieron en neogriego, tomándolo como un segundo lenguaje y en las escuelas de arquitectura inglesas el neogótico a principios del siglo XIX fue el estilo más consciente e inequívocamente preservado⁵³ en la búsqueda de ese estilo nacionalista que identificara al pueblo inglés.

La construcción de iglesias en Inglaterra a principios del siglo XIX estaba prácticamente fuera de los intereses de la vida nacional, solo se construían de tiempo en tiempo para reemplazar las viejas iglesias que se encontraban en ruinas o bien servían para la especulación. De manera que no había en ese tiempo un movimiento de construcción de iglesias ni un interés respecto a las posibilidades de la iglesia contemporánea. Una nueva iglesia debería plantearse a sí misma para producir algo original y tal vez fino, no era más allá⁵⁴.

En Inglaterra del siglo XIX los argumentos nacionalistas a favor del gótico se basaron principalmente en que esa arquitectura era mucho más característica de los países nórdicos que las obras griegas o romanas.

"La admirable arquitectura del Louvre puede ser excelente, (escribía Frade-

⁵⁰ Atterbury, Paul & Wain Wright Clive. Pugin, a gothic passion. Yale University press, New Haven and London 1994.

⁵¹ Collins, Peter. Op. cit. Pag. 99

⁵² Fulcanelli, El misterio de las catedrales. Plaza y Janés, S.A. editores. España 1970 p 51

⁵³ Summerson, John. Architecture in Britain 1530 - 1830. The Pelican History of Art. Penguin books. Great Britain 1955. P. 297

⁵⁴ idem p. 300

rich von Schlegel en 1804). *pero veinte o treinta columnas italianas o griegas en una tierra y clima tan distintos, ¿no están fuera de lugar? La arquitectura gótica es la que mejor se adapta al clima nórdico* '.

A pesar de ello, este argumento no fue llevado hasta sus últimas consecuencias por los teóricos ingleses que encontraban en el gótico italiano la gran ventaja del manejo de pequeños vanos en grandes superficies de pared lo que se adaptaba muy bien a sus condiciones de habitación.

En 1818 el parlamento inglés autorizó un millón de libras para la construcción de iglesias en Londres y otros lugares de Inglaterra con el objeto de evitar los excesos del ateísmo que había conmovido a Francia, la razón política era dotar de templos para satisfacer las necesidades espirituales de los suburbios y como el estilo que más se adaptó para ello fue el gótico en parte por sus tendencias románticas, pero principalmente por el costo, era una manera de construir muy barata y el resultado fueron 74 iglesias de estilo "gótico" con columnas y tracería de fierro fundido⁵⁵, este acto fue ampliamente criticado y a él se opuso rotundamente Ruskin en "las siete lámparas de la arquitectura" (1849) en que defiende la verdad como principio de la arquitectura en las siguientes palabras

*"no siempre podemos pedir arquitectura buena, bella u original, pero debemos exigir arquitectura honesta, la escasez de la pobreza puede perdonarse, la sinceridad de la utilidad ha de respetarse, pero solo cabe el desprecio para la mezquindad del engaño"*⁵⁶.

Pero el verdadero problema era que la arquitectura requería de una nueva expresión, un nuevo estilo, en 1835 Thomas Hope pedía una arquitectura contemporánea que no fuera otro más de los *revivals*, no más neos, se requería otro tipo de arquitectura; sin embargo esta no era posible si no estaba unida a otra manera de construirla y esto llegaría hasta 1890 con la aplicación del concreto armado y el uso del acero en la construcción.

La arquitectura neogótica pasó fácilmente de Inglaterra a los Estados Unidos en los edificios religiosos, ahí se adoptó también el neoclásico en función de su definición republicana para los edificios públicos. Mientras el resurgimiento del gótico había revolucionado el diseño de casas para 1870, en cuestión de iglesias se encontraba todavía en disputa así como de otros edificios. La razón para adoptar el gótico era que la apariencia de los contrafuertes, pináculos y torres daban una tendencia vertical con irregularidades de perímetro, sin cuidado del plano, con espacios de pocos muros que eran

⁵⁵ *ibid* Pag 105

⁵⁶ Los Ideales de la arquitectura Moderna Op cit Pag 106

regularmente requeridos, además de ser una construcción que está más acorde con la racionalidad de la casa del pastor como complemento y contraparte del conjunto⁵⁷

La arquitectura religiosa siguió el patrón marcado por las iglesias insulares pero en una escala menor ya que la comunidad religiosa no era tan numerosa y el país muy extenso, sin embargo congregaciones como la Iglesia Metodista Episcopal mantuvieron los patrones de los templos ingleses en sus materiales, elementos de composición y funcionamiento.

En los Estados Unidos las construyeron pequeñas, acogedoras e íntimas y recogiendo la tradición anglicana del acceso indirecto marcado por la torre⁵⁸ (como es el caso de los templos motivo de este estudio). Había que dar solución a los requerimientos espirituales de la comunidad de un nuevo país. Se llegó a una forma de hacer la arquitectura neogótica que solo conservó los vitrales y la tradición del trabajo de carpintería medieval en ellos⁵⁹ algunos detalles de ornamentación, y la ojiva que aun cuando no es solo característica del gótico se le asocia con él, los muros, donde se pudo fueron de piedra, donde no de madera, los techos inclinados y las torres con agujas más esbeltas que altas, pero cuidaron de un aspecto importante, lo confortable del interior de sus edificios, por ser pequeños fueron más fácilmente acondicionados al clima, aquellos de grandes proporciones como las catedrales de Montreal o la de San Patricio en Nueva York que presentan esa frialdad del gótico en las épocas invernales. Se considera que fue esta manera de hacer la comunidad religiosa distinta, la que dio la característica particular a las iglesias americanas, pequeñas en comparación con las catedrales del siglo XIII pero acogedoras, casi familiares

En México igual que en los Estados Unidos, el neogótico así como el neoclásico, fueron estilos que importamos en el siglo pasado. La enseñanza de la arquitectura en la Academia de San Carlos fue neoclásicista hasta que en 1857 con Cavallari como director, el liberalismo estilístico fue definitivo y se realizaron proyectos renacentistas con salones de grandes cubiertas influidos por las exposiciones internacionales de París, revalorando también el románico y el gótico⁶⁰, los alumnos por primera vez se relacionaron con el fierro y sus

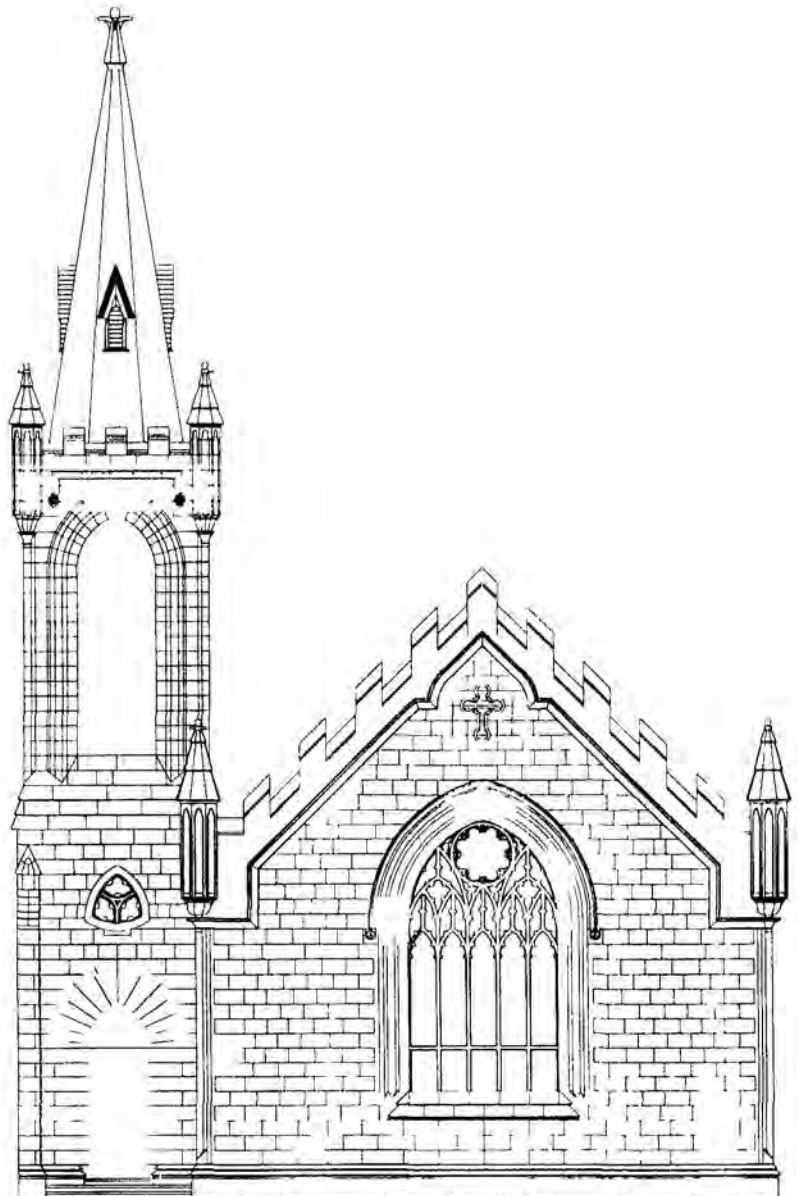
⁵⁷ Kidney, Walter C. *The Architecture of choice eclecticism in America 1880 - 1930* George Braziller, New York 1974 Pp 36 - 37

⁵⁸ Jay C. Henry *Architecture in Texas 1895 - 1945* University of Texas press Austin 1993 p 38

⁵⁹ *ibid* p 35

⁶⁰ Katzman Israel *Arquitectura del siglo XIX en México Tomo I* Centro de Investigacio-

posibilidades. En 1841 se impartieron por primera vez las clases de historia y fue hasta 1854 que se decretó como obligatoria la enseñanza de "historia sagrada y profana universal y particular de México"⁶¹ Esto y la historiografía romántica ayudó a superar el clasicismo y apreciar las obras neogóticas y eclécticas



La Iglesia Central Discipulos de Cristo (antes Iglesia Metodista Episcopal) en San Luis Potosí (1899-1900)

nes Arquitectónicas, UNAM México 1973 Pag 59

⁶ Vázquez de Knauth Josefina Nacionalismo y educación en México El colegio de Mexi-

Capítulo 3. Los edificios.

En San Luis Potosí son dos los edificios religiosos no católicos que corresponden al estilo neogótico inglés-americano, ya que ambos se realizaron por misioneros venidos de los Estados Unidos en el siglo pasado, con la formación de las iglesias: Presbiteriana y Metodista Episcopal.

De su historia ya se ha hablado en los antecedentes por lo que en adelante se realizará un estudio arquitectónico de ellos.

3.1. La Iglesia Cristiana Central Discípulos de Cristo

Ocupa el edificio construido originalmente para la Iglesia Metodista del Sur y está ubicado en el número 1136 de la calle de Independencia, casi a espaldas de la Plaza de Aránzazu⁶².

Según los planos urbanos de 1794 esa calle ya existía y limitaba por el poniente al convento de San Francisco extendiéndose hasta la hoy calle de Venustiano Carranza.

Su fachada principal ve al oriente y colinda en ambos lados con construcciones propiedad de la misma iglesia pero de estilo neoclásico, razón por la que no se identifican como parte del conjunto, más bien se mimetizan con el resto de construcciones de esa cuadra por sus alturas, sus texturas proporción de vanos y colores.

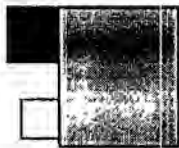
Ocupa un terreno rectangular de 16.00 metros de frente x 16.50 metros de fondo, sin contar los accesorios que han sido añadidos de una manera no tan afortunada, como son las aulas en el lado poniente y una bodega en el lado sur, en ambos casos se ha obstruido el paso de la luz natural lo que impide que luzcan los vitrales en ellos colocados. Los servicios sanitarios al lado norte están suficientemente alejados para no obscurecer los vitrales en esa fachada.

3.1.1. La composición.

Entendida esta palabra como: poner elementos en relación unos con otros, se analizará el edificio desde sus diferentes elementos.

a) La forma.

El edificio como totalidad consta de tres volúmenes principales, un paralelepípedo rectángulo vertical rematado en su parte superior con una pirámide de base octagonal que enfatiza el acceso y forma

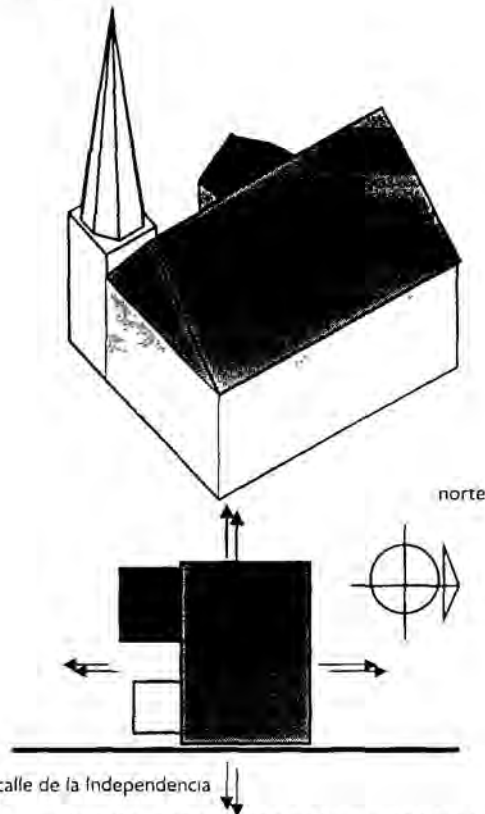


Esquema de la Iglesia
Central Discípulos de
Cristo

co. 1970

⁶² Nombre que se le dio a la plaza construida en la década de los años 60 en lo que fueran las caballerizas del convento de San Francisco

la torre; un volumen más grande, también rectángulo coronado con uno triangular ambos en sentido horizontal que forma la nave del templo y un tercer elemento formado por prismas iguales a los anteriores pero más pequeños y en sentido transversal que forma el oratorio.



Esquema de relaciones formales de la Iglesia Central Discípulos de Cristo

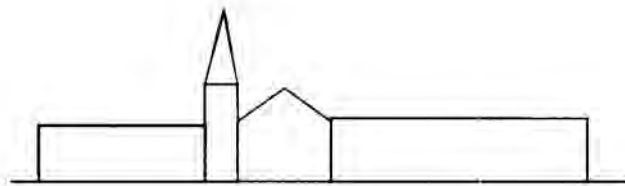
La relación entre estos elementos es lado con lado, dejando una articulación entre el vertical y el pequeño, así como entre el primero y el mayor, que permite dar movimiento a la composición tanto en dos como en tres dimensiones. Esta manera de articular las formas en la composición se podría considerar extraña al contexto urbano en el que la relación ortogonal de las líneas, el respeto por paramentos y alturas de los edificios es la constante.

La relación formal que guarda el edificio, visto de frente con el resto de las construcciones marca un punto de cambio: con líneas rectas verticales y diagonales se opone a la marcada línea horizontal del conjunto urbano, si se le observa de norte a sur; si se observa de sur a norte desde la esquina de la calle de Galeana es un remate visual que, a pesar que la calle continúa, nos hace detener la vista en él.

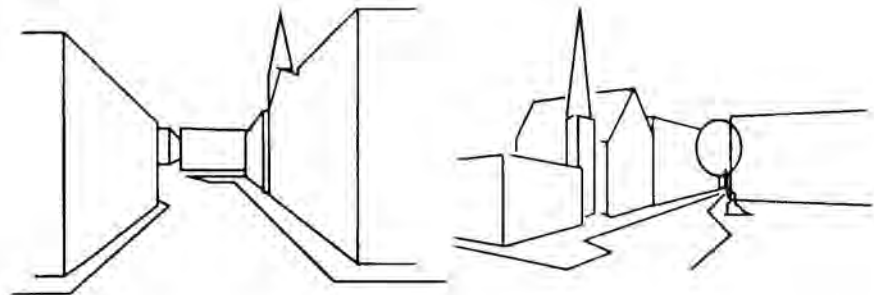
Otro aspecto que produce contraste es el remetimiento del volu-

men del acceso, este es el único caso del conjunto urbano analizado en que cambia el paramento de la construcción, lo que produce una articulación distinta a la de los vanos y que nos hace detener la vista. Fue concebido como un edificio exento desde su proyecto, lo que da la idea de un proyecto tipo o bien que con toda seguridad fue realizado sin considerar las características urbanas de la ciudad de San Luis Potosí, donde los predios se aprovechan hasta sus colindancias sin dejar espacio entre los edificios, esto se percibe en la ubicación de las ventanas hacia los cuatro puntos cardinales.

La relación bidimensional del edificio como un hito que cambia la dirección de la vista



La relación de volúmenes de la calle de Independencia vista desde el poniente (izquierda) y desde el oriente (derecha) refuerza la idea del hito en el contexto



b) La proporción.

En la composición de la fachada oriente, la razón que existe entre su ancho y su alto es de 1.625 a 1, es decir una relación muy cercana a un rectángulo áureo (1.618). No se puede probar que en el proyecto se partió de esta premisa de diseño, sin embargo ésta puede ser una razón de la armonía en sus proporciones y que se perciba como una totalidad.

La razón del volumen grande horizontal "la nave", con el vertical del lado sur "la torre" es de 1 a 2 permitiendo de esta manera que la torre destaque como hito en el conjunto.

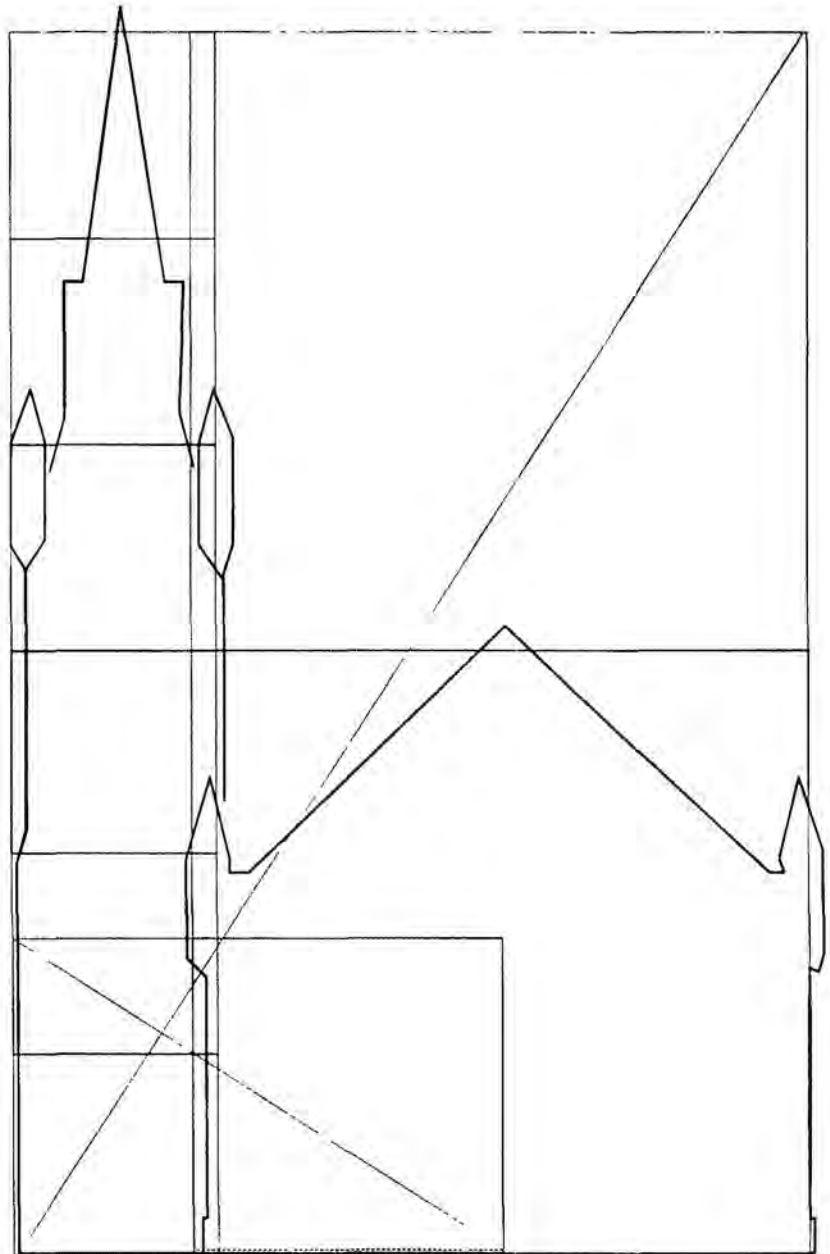
La misma relación del rectángulo de la fachada se encuentra entre la medida horizontal de la mitad de la nave y la de la torre en la que la primera es 1.625 más grande que la segunda. Esta correspondencia en las medidas no debe resultar extraña ya que el neogótico es bá-

sicamente un sistema de relaciones geométricas en que se parte de cuadrados, triángulos y secciones de círculo.

La proporción de la torre es de 1 a 6 siendo los dos primeros tramos el cubo de arranque donde se encuentra la puerta, los dos segundos el campanario y los últimos la pirámide octogonal y el florón de remate.

Un aspecto importante en el equilibrio de las formas son los torreones de sección octagonal que flanquean la fachada de la nave y los cuatro lados de la torre.

Las proporciones de la fachada de la iglesia Central Discípulos de Cristo guardan una relación muy cercana a la proporción áurea, sin embargo esto podría ser una feliz coincidencia ya que el neogótico no se dio con base a las razones griegas



c) El color.

El edificio en su exterior ha permanecido desde su construcción con el color de la piedra labrada y pulida, actualmente de color café por la exposición a los fenómenos meteorológicos y la contaminación del lugar, originalmente fue de la llamada cantera blanca, por el color que tienen las molduras de cantera en el interior donde no se ve afectada por los rayos solares.

El contraste en el exterior se lo da la puerta de acceso de un café rojizo oscuro como la caoba. Lo que resulta interesante es el contraste con las construcciones adyacentes ya que estas solo tienen piedra aparente en los marcos de las ventanas siendo el resto de las fachadas aplanadas con mezcla y pintadas.

La característica del color de la cantera no es extraña en el centro de la ciudad ya que muchos de los edificios de finales de siglo XIX y principio del XX la tienen, así como el adoquín de las calles y con ello dan un elemento de unidad urbana.

El color de contraste es también el gris oscuro del florón que remata la torre, de las tejas de madera que la revisten, de la celosía que cubre los vanos del campanario y de la cruz sobre el vitral de la fachada sur.

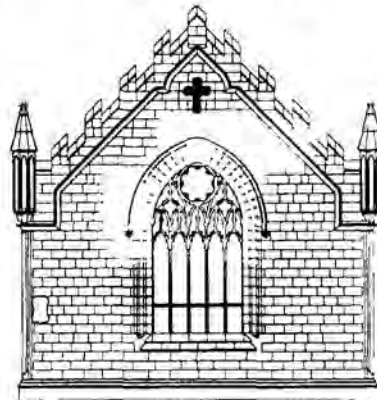
Los vitrales por el exterior no producen un alto contraste por ser mayor la luz exterior que la interior y de ellos se hablará más adelante, por el momento solo se mencionará que el color de los vidrios de la puerta principal contrasta con las protecciones metálicas pintadas en color oro brillante.

En lo referente a las fachadas norte y sur, estas tienen el color de la cantera gris de sus muros, cantera solo cortada sin labrar ni pulir que contrasta con el naranja pálido de los tabiques de barro que forman los arcos de las ventanas, el café claro de la tracería de cantera y los colores azul, verde, blanco y rojo mate de los vitrales. Estas fachadas están coronadas con almenas de tabique parcialmente revestidas de mezcla y que posiblemente estuvieron pintadas de color naranja al igual que el pequeño alero de mezcla en el arranque de los pretilos, esto se puede apreciar en la parte alta de los pretilos en el muro norte. Actualmente esta parte del edificio se encuentra sin mantenimiento por lo que los escurrimientos le producen en secciones un color oscuro a los muros.

El color gris claro en el exterior del techo, por su característica neutra integra la composición con los distintos tonos de café del edificio.

d) La textura.

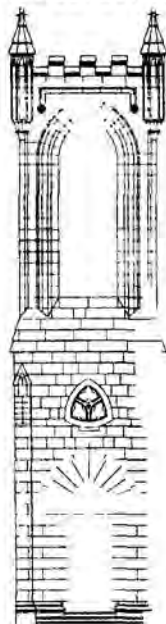
La fachada oriente así como en los cuatro lados de la torre, la cantera fue trabajada con una textura de grano fuerte e irregular (almohadillado) destacando el enmarcamiento de los vanos en los que es de grano fino y geométrico.



Las texturas son parte integral de un edificio, la correcta relación de gruesas y finas en la Iglesia Central le da a la fachada su fuerte expresión.

El manejo de las texturas en este edificio refleja una preocupación por el equilibrio de la totalidad y así encontramos un rodapié con grano fino y líneas horizontales que sube en franjas dentadas limitadas por pilastras y rematadas por torreones sección octagonal que enmarcan lateralmente el volumen de la nave. La parte superior se encuentra limitada por almenas, también con

textura de grano fino. En el interior los bloques de piedra con textura fuerte llenan el muro hasta que nuevamente y con textura fina se enmarca el vitral, de factura liso más no terso, interrumpido por los cordones de plomo que lo sustentan.



Las texturas en la torre enfatizan el acceso y la ventana del campanil con líneas regulares que contrastan contra el almohadillado de los muros.

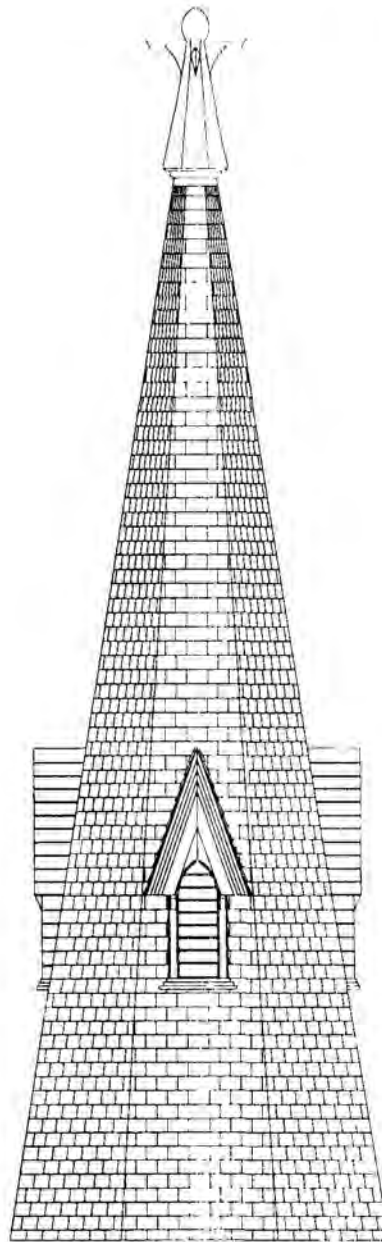
La manera de alternar las texturas fuertes y finas, irregulares y geométricas y su dosificación permiten percibir la fachada ligera, estable y armónica.

En cuanto a la torre, se destacan claramente sus tres secciones con distinto manejo de las texturas. En el cubo de arranque son fuertes e irregulares rechazando al usuario y conduciéndolo hacia la puerta enmarcada en texturas finas y geométricas. El segundo cuerpo invierte la proporción, siendo las finas y geométricas la mayor superficie tanto en el enmarcamiento de este cuerpo como en los vanos cubiertos con celosía del campanario, lo anterior produce un efecto de ligereza y esbeltez por el predominio de líneas verticales en el conjunto. La teja da a la pirámide una aspecto de escamas o plumas que por su tamaño aligeran este pesado volumen recargado de variadas texturas y por el efecto de la

perspectiva lo hacen aparecer más alto de lo que en realidad es. Todo esta variedad de texturas remata en la tersura del metálico florón que corona el conjunto.

En sus fachadas sur y norte la textura es fuerte e irregular interrumpida solo por la tersura de la tracería de las tres ventanas del

norte y las dos del sur, este cambio hace destacar con textura la importancia de la luz en el edificio, delimitada por finas líneas geométricas y una textura menos agresiva que la del muro, ésta en cambio expresa solidez y protección. La fachada poniente fue revestida y define uno de los lados del pasillo que forma parte de un anexo resiente por lo que su textura lisa facilita la circulación en el mismo.



La textura de las tejas de madera produce un fuerte contraste con la piedra en la parte inferior y la tersura del bronce en el florón. Se interrumpe para contrastar con la verticalidad de las ventanillas.

e) Los materiales

El templo está construido con materiales pétreos en sus muros, tracerías y los dos primeros cuerpos de la torre, dovelas de tabique de barro en los arcos de las ventanas de las fachadas norte y sur, madera en puertas, cancelos, mobiliario, la duela del piso interior, celosías, estructuras de techo y plafones así como en la teja de la pirámide de la torre y sus ventanas, acero estructural en el soporte principal de los vitrales y protecciones de la puerta de acceso; cristal policromado emplomado en vitrales y puerta de acceso, la techumbre es de lámina de asbesto cemento

Este manejo funcional de los materiales expresa la manera lógica de construir el neogótico americano, adaptándose a los materiales de la región para los elementos de estructura e infraestructura, importando aquellos de la sobre-estructura que no se encuentran en la localidad como las maderas y los vitrales

El anterior sistema permite que los materiales se expresen tal cual son y como se requiere según las características espaciales de cada recinto, además de las condiciones de trabajo a las que están sujetos según formen parte de la estructura, infraestructura o sobre-estructura del edificio, su forma de colocación, primeramente funcional, expresa con claridad el pragmatismo constructivo estadounidense dando un cobijo de la lluvia, el sol, el viento y la temperatura, así tenemos que las láminas de asbesto con su inclinación a 45 grados permiten el rápido desalojo del agua de lluvia hacia los canales metálicos de los pretiles y las bajantes colocadas en los pequeños contrafuertes o pilastras de los muros norte y sur. La piedra y el ladrillo combinados de manera totalmente libre en los pretiles permiten ahorro de material en las almenas de los pretiles norte y sur, en el resto de los muros la piedra absorbe los esfuerzos de la techumbre, estructuras y *plafond*⁶³, transmitiéndolo hacia los cimientos también de piedra. La madera, laminada o labrada da el ambiente confortable que se requiere en interiores y la seguridad en comunicaciones con el exterior, esta se encuentra barnizada dejando aparente su veta y color

f) El sistema constructivo

La construcción en los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX no fue muy diferente a como se realiza actualmente ya que los materiales, herramientas y mano de obra poco han cambiado en el sistema tradicional de construir, sin embargo se hará una descrip-

⁶³ Galicismo que define un cielo raso.

ción de los procesos más importantes y aquellos que definitivamente son diferentes en la actualidad

La infraestructura entendida como aquello que soporta, alimenta y desaloja los desechos del edificio pudo haber sido desarrollada de la siguiente manera.

En un terreno libre que según planos de la época⁶⁴ estaba ya urbanizado, es decir la calle de Independencia ya tenía el trazo actual y las aguas residuales se encontraban canalizadas, se realizó el trazo conforme a los planos que probablemente fueron realizados para otras iglesias en la Unión Americana⁶⁵ y dirigida por el Ing Russel P. Cook⁶⁶, colocando puentes de madera en los que se corrió la nivelación de la calle hasta el extremo poniente que se encontraba poco más de 70 cm por debajo de la calle

Las excavaciones se realizaron a pico y pala aprovechándose el material excedente de las excavaciones para rellenar el área de la construcción, sin embargo y siendo insuficiente este material se trajo en carretones la tierra faltante, para una vez enrasadas las cimentaciones al nivel de 45 centímetros sobre la banquetta, se rellenó y compactó utilizando para ello pisones de madera y agua.

Mientras esto sucedía el Ing Cook contrató a los canteros para realizar tanto los sillares de mampostería como la piedra labrada, este trabajo requirió de una buena dosis de su atención ya que en ese entonces se construían en la ciudad otros edificios que ocupaban parte de la mano de obra disponible, la piedra abundante en las canteras de la Sierra de San Miguelito fue el material seleccionado para la realización de la mayor parte de la obra.

La piedra llegaba a la obra en carretones pero solo canteada y los obreros le daban una forma de paralelepípedo con dimensiones aproximadas de 30 x 40 x 45 centímetros dependiendo del tamaño de la piedra traída del banco de material y del tamaño requerido para los ajustes; se asentó con mortero de cal y arena rajueleando las juntas con padecería de la misma piedra en los muros norte, sur y poniente por ambos lados mientras que en el oriente se colocó la piedra labrada y pulida colocada a hueso con un mínimo de mortero y trabada con las demás en un sistema machihembrado que le dio estabilidad y resistencia

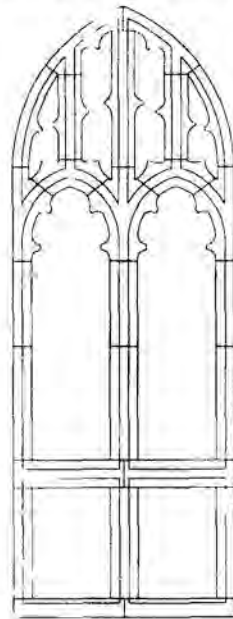
La mampostería de los muros se construyó de 50 centímetros de

⁶⁴ Cabrera Antonio Plano de la ciudad de San Luis Potosí 1881 Almanaque potosino

⁶⁵ No se encontraron registros de la obra en el fondo del ayuntamiento en el Archivo Histórico de San Luis Potosí

⁶⁶ Katzman, Israel Arquitectura del siglo XIX en México Tomo I Centro de Investigaciones Arquitectónicas UNAM México 1973 p. 171

espesor, hasta una altura de 1.20 metros, no se requirió ningún tipo de obra falsa que no fueran los puentes de la nivelación y el trazo, a partir de esa altura se inició el sistema de andamiaje de madera en todo el derredor de la obra y que fue creciendo en altura conforme avanzó la construcción de los muros; para mayor seguridad se empotró en el muro dejando huecos que mas tarde serían rellenos con piedras al tamaño requerido.



La tracería de piedra realizada en piezas modulares en el sistema inglés de medidas a 2

La tracería de cantera rosa se elaboró en pequeñas piezas de un máximo de 60 centímetros de largo este trabajo minucioso, costoso y muy bien realizado es parte de la aportación que los canteros potosinos han hecho a la imagen de la ciudad.

El diseño de las molduras, los ensambles y la esbeltez de las piezas no permitieron holguras de mortero por lo que se podría hablar de juntas por gravedad trabajando piedra contra piedra a la compresión pero sin soportar más peso que el suyo propio y el del vitral

El muro se construyó hasta la altura del arranque de los diferentes arcos, luego se colocó la tracería ya labrada y terminada protegiéndola con lodo para evitar que no se manchara con la cal del mortero, relleno

con rajuela la holgura dejada en los muros para su colocación.

Una vez enrasados los muros a la altura del arranque de los arcos se colocó la tracería faltante, debidamente plomeada y nivelada se sujetó con la obra falsa y se protegió con lodo para iniciar el cerramiento del arco con dovelas de tabique de barro ajustando el radio con rajuela y mezcla; estos arcos se construyeron de 45 centímetros de alto por todo el espesor del muro abriendo en forma de bocina hacia el interior, para esto se colocaron maestras de madera a manera de guía para los trabajadores. Terminada esta operación se continuó la construcción del muro hasta los arranques de las armaduras de madera

En un taller de carpintería se trazo cada una de las piezas de la armadura, se seleccionó la madera de pino sin nudos y suficientemente seca para evitar deformaciones posteriores, se cepilló, cortó y taladró según el proyecto del Ing. Cook, cada pieza de cada armadura y finalmente cuando estuvieron los muros a la altura de arranque de las armaduras se llevaron a la obra y se habilitó un andamiaje que en su parte superior tenía carruchas y polipastos con

las que se izaron. Una vez contraventeadas se continuo con la construcción de los canales de desagüe, los pretiles y las almenas que coronan el muro.

La polinería de madera para recibir la lamina que originalmente fue metálica y posteriormente sustituida por laminas de asbesto cemento acanaladas se colocó sobre las armaduras fijandola con tornillos metálicos pasados.

Cuando la torre estuvo enrasada se construyó con madera la pirámide octagonal dejando ventanillas con celosía de madera en cuatro de sus lados para evitar la acumulacion de humedad que podría deteriorala y se recubrió con teja de madera impregnada de aceite como impermeabilizante. El florón metálico remató la obra y fue subido utilizando el mismo sistema de carruchas y polipastos que durante toda construcción fue la herramienta clave para izar los materiales.

En el interior se trabajó despues de cubierta la nave, el oratorio y la torre, realizando el trabajo de enlucidos con mortero de cal, la formación de columnillas que enmarcan los vitrales y la colocación sobre impostas de madera, de las palomillas que soportan el *plafond* de madera, éstas constituyen una segunda armadura de madera debidamente labrada y barnizada de la que cuelgan los candiles con cuentas de cristal prismático.

La instalación eléctrica se colocó desde el exterior fijando los aisladores de porcelana de los que se sujeto el cable de cobre desnudo que alimento contactos y candiles.

En su interior la obra no contó con instalación hidráulica y por lo tanto las únicas aguas desalojadas fueron las pluviales.

No existen vestigios de ello pero es posible que los muros estuvieran pintados con motivos florales en trama, cenefas alrededor de las ventanas y definiendo la altura del guardapolvo ya que seis años mas tarde el Ing. Cook construyo la Iglesia Metodista Episcopal "El Mesías" en la ciudad de México, de características similares a la de San Luis Potosí y que si las conservan.

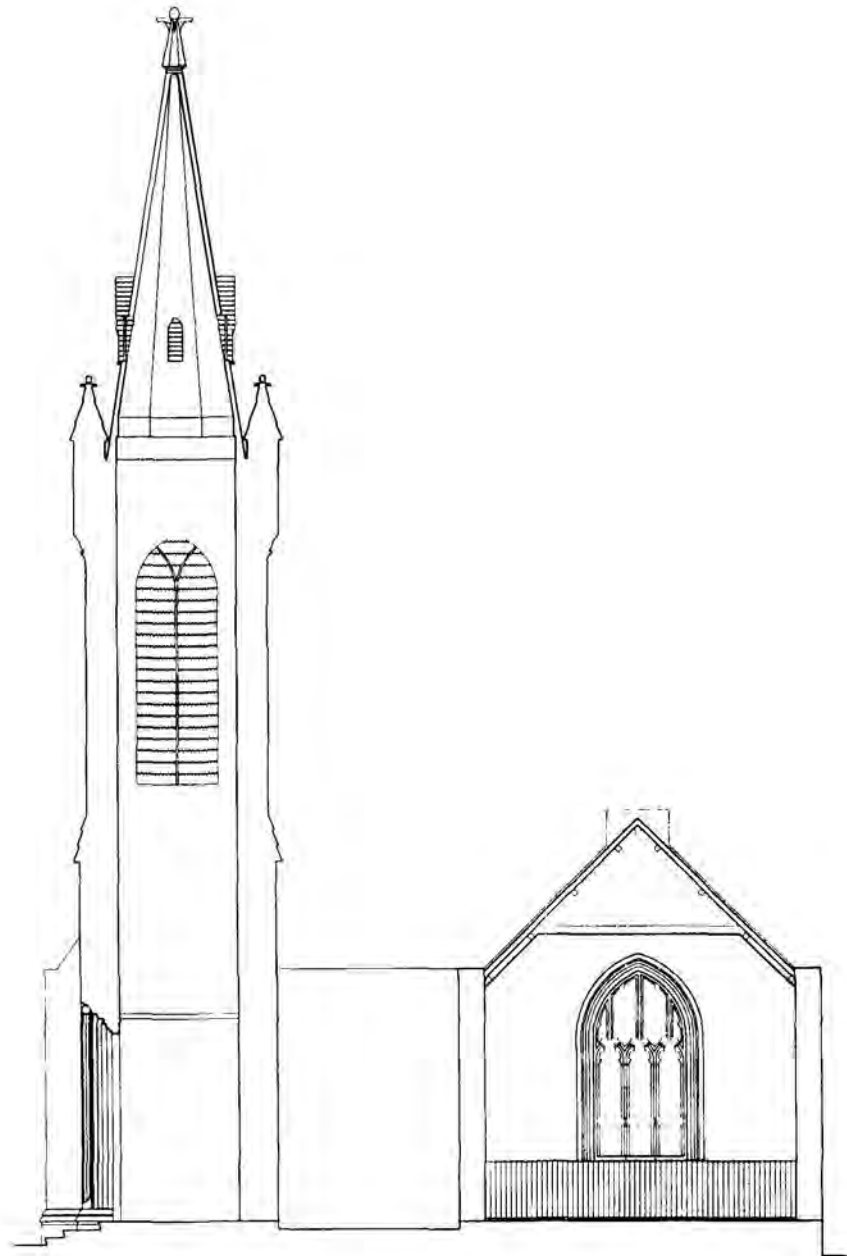
La colocación de recubrimientos de madera en las columnas del oratorio así como las puertas del mismo labradas y barnizadas colgadas de bisagras de bronce con herrajes del mismo material fue un trabajo simultáneo a la colocación de los vitrales, estos se desempacaron y colocaron con plomo en las canales dejadas exprofeso en la tracería de cantera.

En los vitrales hay partes movibles para permitir la circulación del aire y que se encuentran sujetas por pernos a la cantera. El diseño de la tracería incluyó la pendiente necesaria para el desalojo del

agua de lluvia así como la canal para que deslice y atore la palanca que sirve para abatir las ventanas.

Otros vitrales fueron colocados en el tímpano de la puerta de acceso y sujetos a él por baguetas de madera clavadas.

Sección longitudinal, de izquierda a derecha: el acceso y el nartex bajo la torre; el patio que se encuentra actualmente cubierto con lámina y usado como bodega, el oratorio con su ventanal que recibe la luz del sur.



La colocación de los pisos de duela de madera así como el Presbiterio fue trabajo de carpintería final en el que se apisonó la tierra, se niveló y se colocó el entarimado de madera para fijar en él la duela machihembrada de $3/4'' \times 4''$ con largos variables. Las bancas, la bandilla, las sillas y el púlpito fueron colocados al final, pulidos y barnizados como todos los demás elementos de madera en barniz transparente que resalta el color y la veta de la madera.

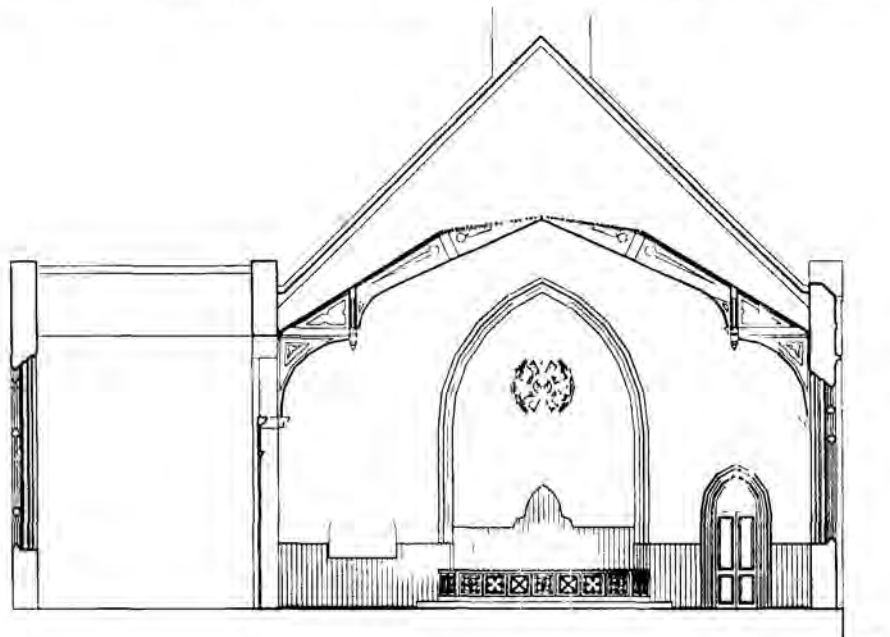
g) La obra posterior.

Por la calidad de la obra es fácil reconocer que el lambrín de madera colocado en la parte baja de los muros es de fabricación reciente ya que ni la madera ni su color corresponden con la obra original para ello se fijó en el muro un entarimado de madera sobre el que se clavó la duela machihembrada de madera de pino, posteriormente se pulió y barnizó al color natural rematándola con una moldura de madera barnizada en color más oscuro que sirve para cubrir los cantos de la duela.

La instalación eléctrica y de sonido se ocultó en los muros ranurándolos para canalizar en tuberías los cables posteriormente se taparon con yeso las ranuras y se dio acabado con pintura vinílica.

El bautisterio de inmersión es un pequeño espacio cubierto en el que se encuentra una pileta que se adosó a la fachada poniente, se realizó de tabique y se revistió con azulejo hasta una altura de 1.20

Sección transversal de la Iglesia Central, de izquierda a derecha el oratorio y la nave. Se aprecia en este dibujo la oquedad del baptisterio al lado izquierdo del presbiterio, elemento ajeno al manejo formal del conjunto.



metros.

Tiene losa de concreto y una escalera de aluminio para descender a ella. Se abrió un hueco horizontal con una cortina para poder presenciar el rito del bautismo desde la nave y que cuando no está en uso se cubre con una cortina, en el muro poniente se realizó una pintura representando el río Jordán

La Iglesia Metodista tiene dos sacramentos importantes: el Bautismo y la Presentación al templo en la que se celebra el rito de la Sagrada Cena, el primero es la entrada a la comunidad cuando el individuo tiene uso de razón ya que el concepto de "pecado original" y todo lo que conlleva, es una de las fuertes diferencias con el catolicismo, se puede realizar por aspersion o por inmersión a elección del bautizado. A principios de siglo esto no era tan importante por lo que el templo no contaba con esa pileta; cuando la comunidad cristiana cambió de parecer se adosó esa pileta a un lado del Presbiterio

El otro sacramento, el de la Sagrada Cena se celebra cuando el niño llega a los 12 años y es la primera vez que participa en él. El espacio requerido se mantiene en la Iglesia Central y es una bandilla con reclinatorio.

Para aprovechar el terreno como bodega se cubrió con láminas de asbesto apoyadas en polinería metálica el espacio entre la Torre y el Oratorio.

De las obras aledañas posteriores como son los servicios sanitarios los salones y escaleras solo se mencionará que es obra contemporánea con sistemas constructivos similares a los utilizados en cualquier obra urbana: cimientos de piedra, columnas, trabes, escaleras y lozas de concreto muros de tabique extruido, cancelería metálica tubular y cristal transparente sus instalaciones son ocultas, lámparas fluorescentes sobrepuestas y pintura vinílica en muros y de esmalte en cancelería; la cerrajería del tipo de sobreponer

Lo anteriormente enunciado expresa una época distinta en la que el funcionalismo ha justificado una expresión arquitectónica, en la que el edificio, a pesar de haber sido construido para perdurar no se pensó como una obra que trascendiera como arte, ya no es el cuidado se tenía en el detalle en la proporción en la vivencia de los espacios, basta con que funcionen y se aproveche al máximo el suelo urbano; basta con que las dimensiones de los espacios sean suficientes para que quepan físicamente los muebles y las personas, ya no es importante el espíritu, ya no es importante la persona y sus sentimientos, ya solo es importante realizar una actividad sin importar la calidad de vida que se ofrece con la arquitectura, ya no es

importante siquiera la razón de existir de un vitral, como fuente de luz policromada que impresiona al feligrés facilitando su recogimiento espiritual.

h) El espacio

Son tres los espacios interiores que forman el templo: el acceso o nartex, la nave y el oratorio. El primero, base de la torre, tiene una característica importante ya que permite vestibular el ingreso al templo conservando la privacidad del culto, es un espacio pequeño, de proporción vertical y cuya única fuente de iluminación natural es el vitral de la puerta de acceso que con sus colores amarillo, ocre y azul crea una atmósfera cálida complementada por la madera del piso, *plafond* y puertas comunica por el oriente al exterior del templo y por el norte a la nave.

La nave es el recinto principal y más grande, la inclinación del *plafond* de madera así como la curva de las palomillas⁶⁷ que lo soportan, generan un espacio envolvente y simétrico que centra la atención en el Presbiterio, la iluminación policromada entra por sus cuatro lados de diferente manera siendo el vitral del oriente el más grande, con colores predominantemente ocres con detalles en verde y rojo el que da al interior suficiente iluminación para propiciar una actitud de recogimiento, en los vitrales del muro norte los colores azul, rojo, ocre y verde incrementan la iluminación hacia el Presbiterio generando un ritmo y una dirección que ayudan a la concentración en el altar, los motivos florales geométricos de los vitrales no provocan la distracción del feligrés. En el muro sur el vitral con colores verde azul y blanco no introduce luz ya que se cubrió el patio para usarlo como bodega y por lo tanto es opaco creando una zona más oscura en la nave, el color ocre de la luz que penetra por el vitral del oratorio se filtra por el vitral de las puertas y llega tenuemente al Presbiterio. Por último el pequeño rosetón del Presbiterio tampoco introduce luz por las obras recientes anexas al templo, sin embargo su forma circular distinta a las demás utilizadas centra la atención en el Presbiterio.

El color de los pisos y el *plafond* de madera así como las puertas del cancel del oratorio con su color rojo oscuro definen el espacio de la nave como un elemento geométrico, relacionan sus partes y le dan unidad dentro de la variedad de elementos que la conforman.

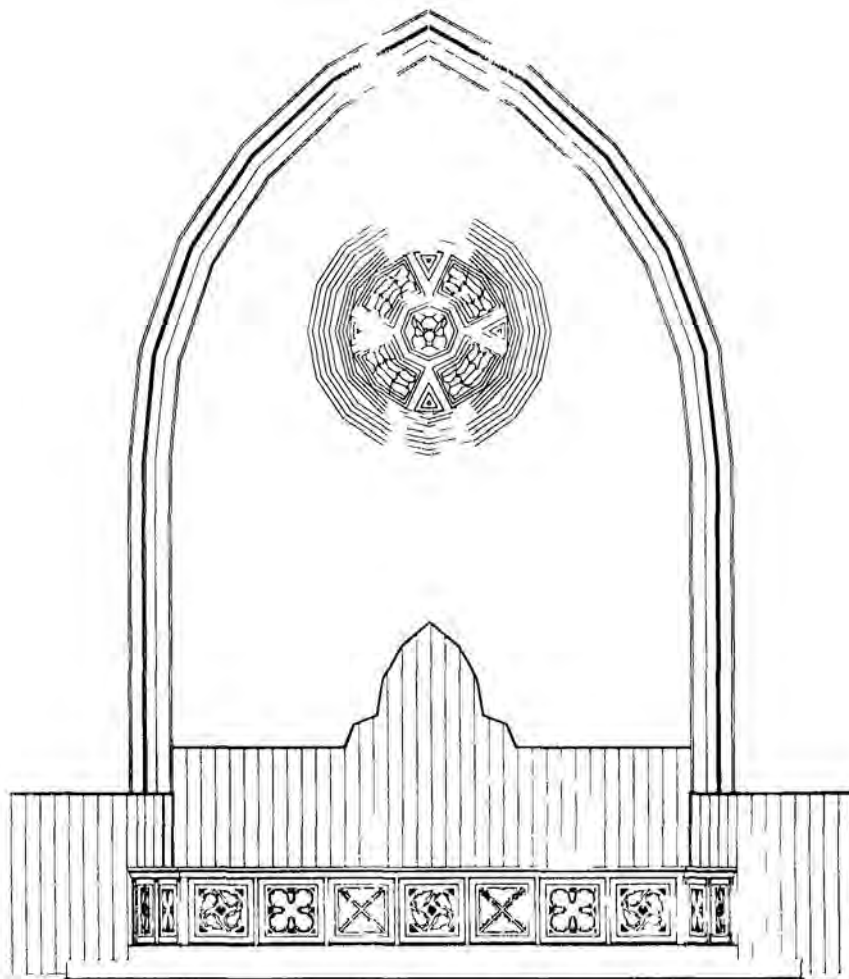
El color blanco de los muros matizado en ocre por la luz filtrada de

⁶⁷ Soporte o mensula en forma de saliente de un muro que soporta el arranque de las estructuras.

los vitrales, ayuda a crear una atmósfera cálida y acogedora dando unidad al conjunto

Remodelaciones posteriores incluyeron un guardapolvo de madera de pino en duela vertical que define la escala humana al estar la congregación sentada en las bancas durante el culto

Todos los vitrales, puertas y Presbiterio se encuentran limitados por relieves geométricos formando bocina de forma ojival con una franja dorada articulando así el elemento enmarcado con el muro



El presbiterio de la Iglesia Central con su bandi-
lla de madera al fondo el
roseton

Las estructuras de madera imprimen el ritmo principal a la nave en sentido transversal y entre ellas se dan tableros más pequeños y finalmente la duela, esta sucesión de formas claroscuras y texturas en el color obscuro de la madera enriquecen el espacio cambiando de una forma simple que podría albergar cualquier bodega en un espacio singular, rico en mensajes, orden y relaciones en las que ya

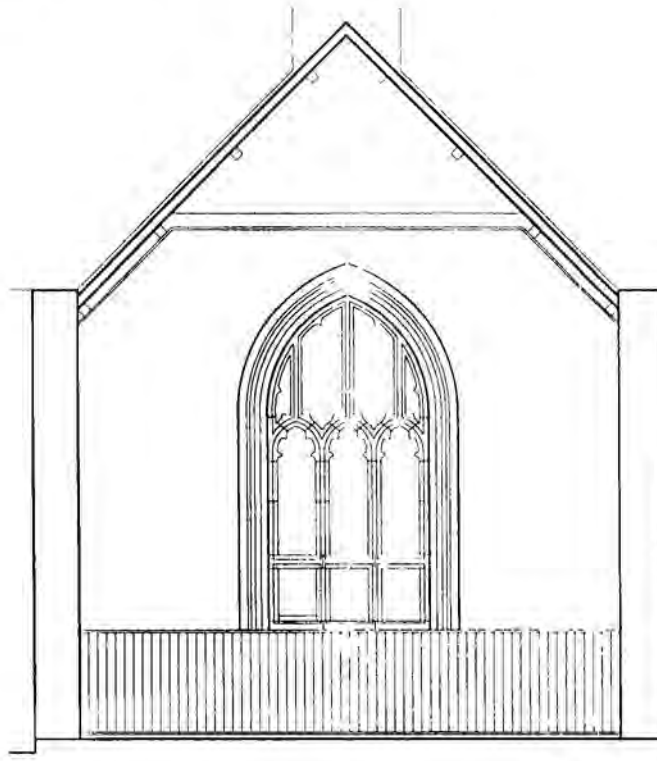
no es solo el objetivo dar cobijo a una actividad religiosa, más bien dar la calidad de espacio que requiere esa actividad.

El tamaño y la forma de las palomillas de las que penden los candiles define y envuelve los pasillos laterales de las dos filas de bancas de madera.

El Presbiterio colocado en el lado poniente de la nave, está enfatizado por dos elementos importantes: el alto relieve formado por los tres escalones viendo hacia el oriente de acuerdo a la visión de Ezequiel⁶⁸ y la bandilla que lo separa de la sección de los fieles, es pequeño pero responde a las necesidades del culto y su mobiliario que consiste en el púlpito, el altar y tres sillas, todo esto simétricamente dispuesto enfatizando así el esquema general de la nave.

El fondo del Presbiterio tiene un muro desplazado hacia el poniente que forma un gran nicho de forma ojival con el consiguiente cambio en la iluminación, se genera un pequeño recinto que enmarca y destaca la importancia del lugar, evitando así que quede libre y sin identidad propia, participando del espacio de la nave sin confundirse ni perderse en ella; en este muro se encuentra el rosetón del altar.

El oratorio que originalmente funcionó como anexo al templo es un recinto que se integra lateralmente al presbiterio. Tiene un vitral de tres cuerpos con vidrio en color ámbar que le provee de una atmósfera de misticismo



⁶⁸ Ezequiel 43,17

El oratorio es un recinto pequeño colocado al sur de la nave cerca del Presbiterio, sus techos inclinados producen también un espacio envolvente pero transversal a la nave, la importancia del vitral, en tonos de ocre y más grande que los del muro norte, el cambio de dirección en el *plafond* y el cancel de doble puerta hacia la nave propician la atención al elemento más importante de ella, el Presbiterio, sin embargo cuando las puertas y sus vitrales se encuentran cerradas el espacio tiene su valor en sí mismo transformándose en centrípeto y propiciando la concentración, facilitando la relación espiritual y la oración.

El candil central y los reflejos que producen sus cuentas de cristal, ayuda con su tamaño a modificar la proporción del espacio volviéndolo íntimo y personal, un cambio reciente de la duela del piso no conservo la modulación con el resto del templo, sin embargo por coincidir con la línea del cancel es apenas perceptible no afectando las cualidades espaciales

Del espacio exterior se considera importante destacar el vestíbulo de entrada, formado por el desplazamiento del volumen de la torre hacia el poniente, el muro sur de la nave y el muro colindante del terreno del edificio, este último se encuentra más adentro que el resto de la fachada dando mayor movimiento a la composición formada por la nave y la torre haciendo la doble función de contrafuerte colindante y muro direccional que define el espacio de acceso al templo

El espacio exterior entre los muros del acceso no se fuga del todo ya que el torreón sur de la fachada de la nave y las cornisas producen un espacio envolvente; el acceso al nartex se enmarca en una archivolta⁶⁹ y pedestales formando un derrame⁷⁰ o bocina en el muro oriente de la base de la torre; enmarcando, creando profundidad, ritmo y claroscuro, la puerta de madera labrada reduce el paso al interior en relación de 3 a 1 dosificando nuevamente el acceso, haciendo sentir que el edificio invita a entrar pero no se entrega al exterior, las diferentes texturas de la piedra rechazan y atraen en un juego armónico de direcciones y sentidos, otro aspecto importante es la diferencia de niveles entre la banqueta y el nartex, esta se da de manera gradual conforme se avanza en este pequeño espacio exterior siendo tres los escalones, las proporciones en horizontal 1,2,1 producen en un pequeño descanso, solo para no entrar

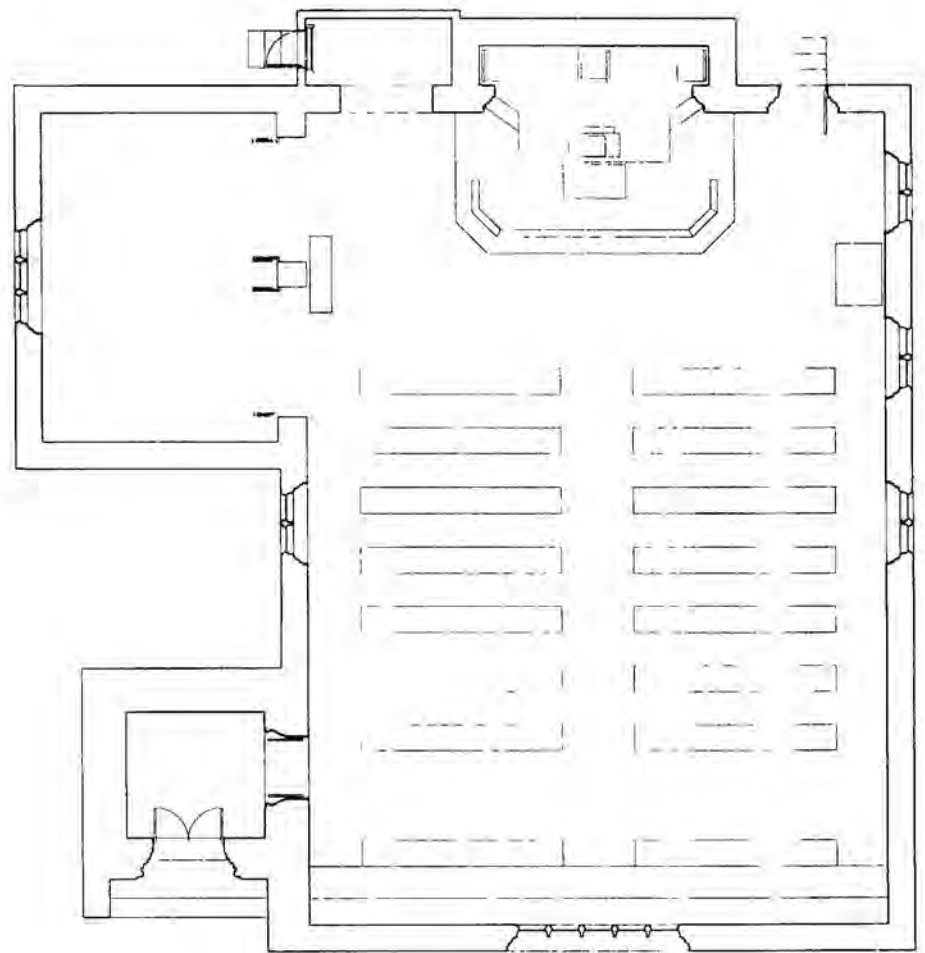
⁶⁹ Conjunto de molduras que constituye un arco de amortización de un vano y principalmente de una portada, cada una de las molduras con decoración floral o geométrica es una vuelta

⁷⁰ Crecimiento de un vano hacia los paramentos de un muro

o salir de lleno, remarcando así su cualidad de espacio de transición entre lo exterior urbano y lo interior religioso.

Esa manera de enmarcar los elementos importantes de la composición facilitada por el espesor de los muros, con un esquema de arcos abocinados o aboquillados⁷¹ dignifica a cada uno de ellos permitiéndoles aparecer en el edificio con un atributo común, a pesar de las distintas proporciones ese elemento constante enfatiza el carácter unitario del edificio, en el que las formas no suceden sueltas sino en un sistema de relaciones que le da unidad.

Planta arquitectónica de la iglesia central, el acceso acodado forma el nartex bajo la torre, de esta manera se evita el contacto directo con la calle, el diseño original respondía a una necesidad climática de la latitud para la que fue hecho. El espacio de la nave rectangular rematando con el presbiterio y a su lado izquierdo el oratorio. Al lado derecho se encuentra el acceso de servicio que comunica actualmente con la escuela y los sanitarios.



⁷¹ Medel, Vicente. Diccionario Mexicano de Arquitectura INFONAVIT - Banco Inbursa, S.A., México 1994 p55

3.1.2. El diseño de las partes.

Este análisis se presentará siguiendo un orden constructivo, es decir, primero los elementos de infraestructura luego los que forman parte de la estructura y finalmente los de sobre-estructura

a) Infraestructura.

Estos elementos que ya fueron definidos en la sección del "sistema constructivo" son poco visibles sin embargo cabe mencionar que su cualidad de ocultos no significa no diseñados, por el contrario, su diseño funcional ha dado tan buenos resultados que en cien años apenas han requerido un mínimo de mantenimiento, no detectándose humedades ni fallas atribuibles a hundimientos. No se puede decir lo mismo de las instalaciones eléctrica y de sonido que fueron adaptadas, sobrepuestas y sin mucho cuidado como casi todos los añadidos del edificio.

b) Estructura.

Como elemento visible sustentante del edificio tenemos la piedra que forma los muros, labrada con textura lisa y cincelada logrando una textura fuerte en el almohadillado⁷², su modulación sobre la base del sistema inglés de medidas como todo el edificio, es de un pie de grueso, el sistema de colocación evita la coincidencia de dos boquillas verticales creando una trabazón estructural de las piedras y perceptualmente, esta falta de coincidencia debida al distinto largo de las piezas no permite relacionar líneas verticales y por lo tanto la formación de elementos en una matriz, que contrasta la horizontalidad manifiesta con la verticalidad de los enmarcamientos en los vanos, así ante este aparente desorden provocado por las distintas dimensiones en el largo de cada pieza y las diferencias en el cincelado, se logra un elemento que sirve de fondo no distractor de los elementos labrados enfatizandolos

Así los muros como estructura soportante mantienen su posición discreta y respetuosa sin evitar expresar la fuerza intrínseca en su ubicación, material y textura

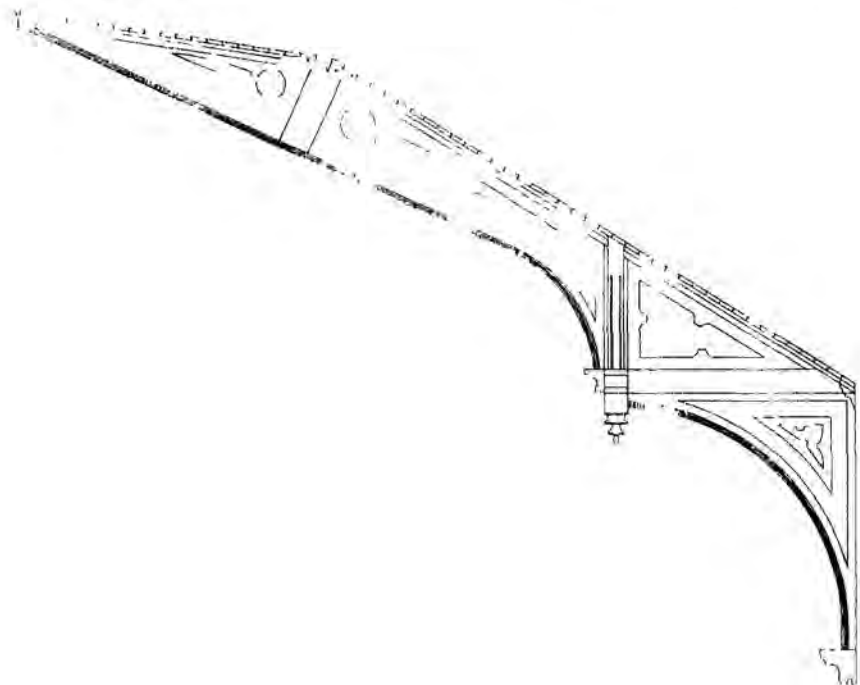
Otra parte de la estructura portante es aquella soportada por los muros y que como un esqueleto mantiene a la cubierta en su lugar. En el edificio está oculta y solo se manifiesta en los refuerzos de los muros norte y sur que transmiten a la cimentación los esfuerzos de

⁷² Trabajo de talla de la piedra que deja en saliente mal pulimentado la parte anterior de un bloque esta cara solo está cuidadosamente tallada en sus contornos a fin de hacer posible la junta de las piezas de construcción

la techumbre. A esta estructura formada por cabrillas de madera y colocada entre el techo de asbesto y el *plafond* de madera solo es posible acceder por la puerta de mantenimiento por la parte posterior del templo.

La geometría de las palomillas de madera que soportan el *plafond* se basa en triángulos rectángulos en los que la hipotenusa es sustituida por una sección de círculo de tal manera que si colocamos dos de ellas frente a frente se trazaría un arco de medio punto, en el extremo de cada una de ellas una flor colgante, tallada en madera y apoyada en el cubo donde termina la palomilla; soporta los candiles dando así remate a esta parte de la estructura.

El extremo inferior de las palomillas se apoya sobre una imposta⁷³ con el mismo diseño que los remates de la ménsula que descansa en ella, solo que esta última se encuentra barnizada al igual que el resto de la estructura y la primera esta pintada al igual que los interiores de los muros.



Las palomillas e estructuras que soportan el *plafond* de madera juegan un papel importante en la distribución del espacio de la nave ya que definen en tres dimensiones el área de bancas, acceso, presbiterio, vitrales y pasillos. De ellas cuelgan los candiles que iluminan el interior de la nave.

Sobre las palomillas descansa una ménsula invertida con forma de triángulo rectángulo, la que por soportar solo una pequeña parte del *plafond* es más hueca teniendo en su interior un trazo trilobulado.

⁷³ Tableta en saliente donde se apoya el arranque de un arco, cumple la misma función que un capitel en los elementos que no son columnas.

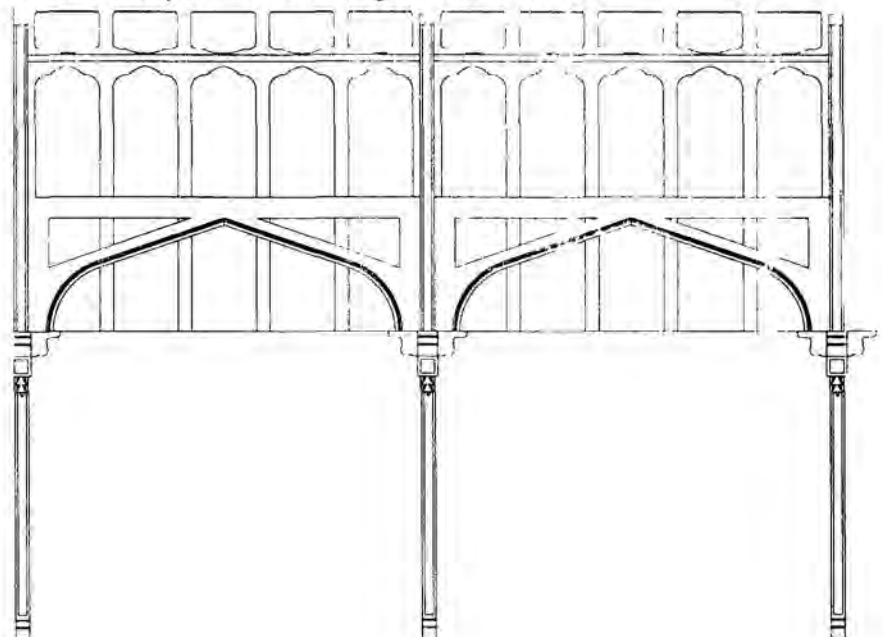
En el extremo de la palomilla utilizada como un sistema para acortar los claros a cubrir arranca la estructura de madera con forma de triángulo de base muy amplia y altura muy corta, con una cuerda vertical muy robusta y huecos con figuras circulares y acuchilladas.

El esquema se repite simétricamente expresando estabilidad estructural y riqueza en las formas. El intradós⁷⁴ de las palomillas así como la cuerda inferior de las estructuras está labrada con dos medias cañas externas que las aligeran haciéndolas parecer más esbeltas y por lo tanto más ligeras de lo que en realidad son.

Transversalmente a las estructuras se encuentra una línea de contravientos atezadores, coinciden con el extremo de la palomilla y el arranque de los candiles, estos elementos formados solo por una cuerda inferior y otra superior forman ménsulas en sentido opuesto una a la otra.

Los contravientos mantienen las estructuras en su lugar y perceptualmente dividen las secciones entre cada estructura incrementando la riqueza en el diseño del *plafond*.

Al igual que las estructuras, los contravientos tienen molduras labradas en su parte inferior aligerando la sección.



El sistema de contravientos que une cada una de las palomillas define los pasillos laterales y le da un ritmo y contraste a los muros laterales de la nave

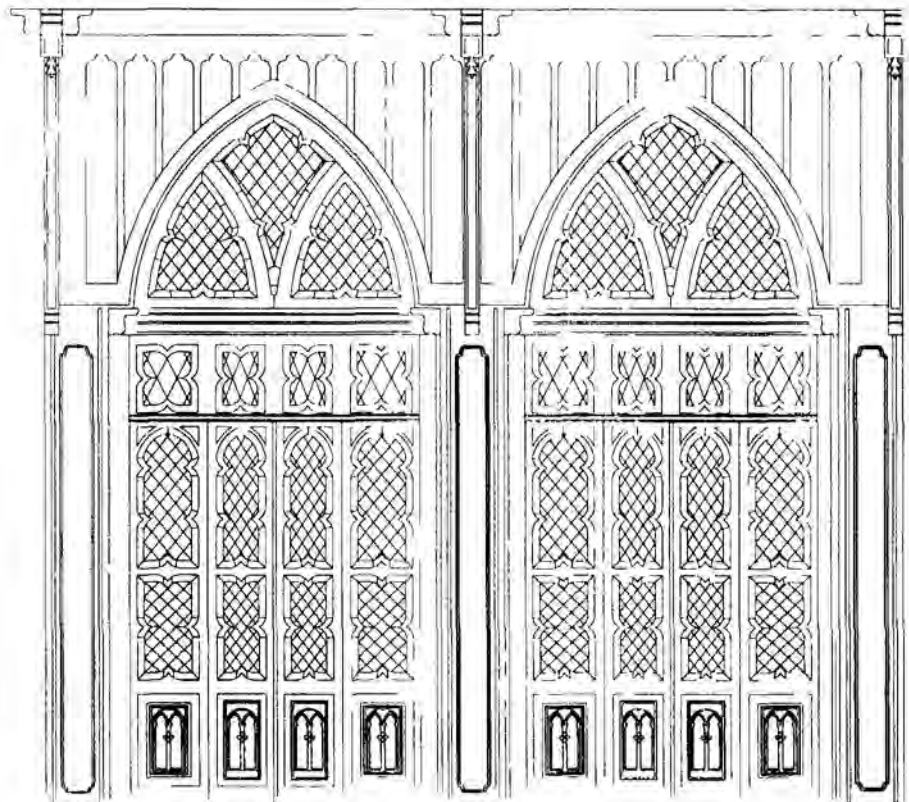
⁷⁴ Superficie interior de un arco o de una bóveda.

c) La sobre-estructura

El análisis de la sobre-estructura se iniciara con el trabajo del *plafond* para dar continuidad a la estructura soportante del mismo. Consiste en un sistema de tableros de madera que soportan la duela evitando así el flambleo por su propio peso, cada tablero tiene en la parte inferior (cercana al muro) terminación en línea recta mientras que en la superior la moldura es un arco trilobulado,⁷⁵ estos tableros inclinados aproximadamente a 45 grados se complementan con otros casi horizontales que forman la parte central del *plafond* en la nave, en estos las molduras superior e inferior son trilobuladas.

Continuando con los elementos de madera, el cancel que divide el oratorio de la nave está formado por dos puertas, cada una de cuatro hojas y dos fijos, todas ellas con vitrales de color amarillo ocre y ambar.

Las puertas del oratorio con vitrales en color ambar producen en el presbiterio un ambiente de recogimiento. Cada una cuenta con cuatro hojas que doblan una sobre la otra y se ocultan en el ancho de la columna o pilastra que le corresponde. Ocupan los dos primeros intercolumnios de la nave.



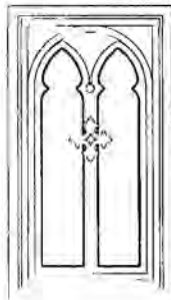
El esquema del cancel está formado por dos pilastras y una columna central, ambas tienen impostas iguales a las de descanso de las pa-

⁷⁵ Formada por la intersección de tres círculos: dos de los cuales se encuentran en las esquinas de un triángulo y el tercero en su centro.

lomillas en donde descansan los tímpanos, estos se encuentran delimitados por diez tableros verticales de madera cada uno que van variando su proporción conforme crece la ojiva, en la parte superior cada uno de ellos tiene una moldura trilobulada

El tímpano de forma ojival dividido a su vez en dos ojivas y una flor es la parte superior de las puertas; el segundo cuerpo, bajo el dintel de madera, se forma por un panel fijo de cuatro tableros cuadrilobulados que remata la parte superior de las cuatro hojas de cada puerta.

Las hojas centrales son más pequeñas que las exteriores para permitir doblar una sobre otra y ambas sobre la columna⁷⁶ o pilastra⁷⁷ que le corresponda sin sobresalir una de la otra. Están divididas en dos partes la superior con vitral dividido en dos: el alto con quiquefolio y el bajo cuadrilobulado; la inferior con un tablero de madera labrada siendo el motivo dos arcos ojivales unidos por una flor de ocho pétalos.



Detalle del tablero de madera labrada en las puertas del oratorio. El manejo del lenguaje de la ojiva hasta en los más pequeños detalles es lo que le da esa gran unidad al templo.

Todos los vitrales de este cancel siguen el mismo esquema: un enmarcamiento en color amarillo ocre y una trama diagonal formando rombos en color ámbar claro.

La madera de cedro rojo y oscuro contrasta con el color ocre de los vitrales. Tanto la columna central como las dos pilastras están recubiertas de madera con molduras trilobuladas en la parte superior y rectas en la inferior.

En el ajuste de medidas motivado por el diferente grueso de la palomilla y la columna destaca la falta de coincidencia entre los cinco tableros del *plafond* con los diez del cancel.

La obra de ebanistería del cancel al igual que la de los demás elementos de madera está cuidada en sus más pequeños detalles, ensamblajes, bisagras y cerrajería tienen calidad en su diseño y realización, siendo estas últimas de línea y fueron seleccionadas de acuerdo al diseño de resto de los elementos y colocadas con precisión lo que le da al elemento unidad que se integra armónicamente en el diseño de la totalidad. La madera utilizada en el *plafond* y su estructura así como en el cancel es de caoba barnizada al natural.

En el Presbiterio, la ebanistería de la bandilla⁷⁸ formada por quince

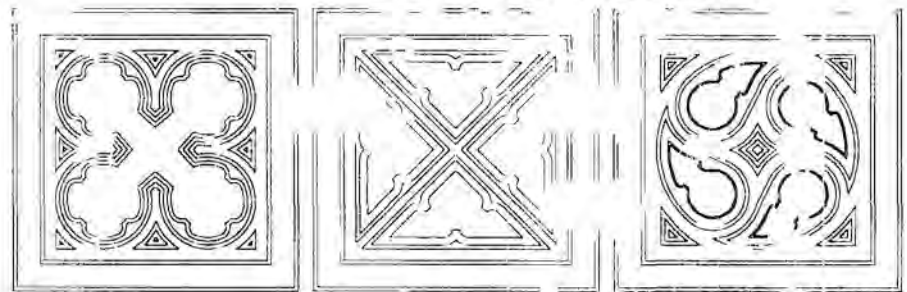
⁷⁶ Elemento sustentante exento

⁷⁷ Elemento sustentante adosado a un muro

⁷⁸ Antepecho formado por balaustres (columnillas que forman las balaustradas y bandillas) y barandales (listón metálico o de otro material en que se sientan o rematas a los balaustres y bandillas)

tableros cuadrados tiene tres diseños diferentes:

- 1) Un cuadrado dividido en cuatro segmentos triangulares y trilobulados
- 2) El segundo también dividido en cuatro cuadrantes, solo que por vacíos con un círculo en cada cuadrante y este a su vez cuadrilobulado.
- 3) Por último un esquema flamígero cuyo dinamismo está dado por cuatro círculos vacíos con un apéndice de forma flamígera envolvente, todo ello alrededor de un cuadrado de lados concavos en el centro del tablero



Los tableros de la bandi-
lla con sus tres diseños
distintos en madera la-
brada le dan al reclinatorio del presbiterio variedad y movimiento

d) El mobiliario

El púlpito⁷⁹ está formado por dos cuerpos: un soporte de base rectangular con tableros labrados en tres de sus lados el frontal tiene un esquema similar al tablero flamígero de la bandi-lla y los laterales un esquema de triángulos con un rombo cuadrilobulado al centro. El remate superior que soporta el cojín donde se apoya la Biblia está labrado con cinco pequeños arcos trilobulados al frente y dos en cada uno de sus lados. Ambos cuerpos se rematan con molduras.

El altar es una pequeña mesa con la inscripción "EN MEMORIA DE MI" en su lado frontal y sin mayor decoración.

El mobiliario del Presbiterio se completa con dos sillas y un sillón con respaldos labrados con un esquema de arcos trilobulados y que rematan en un arco cuya tracería es similar a la del cancel del oratorio, los lados del asiento están también labrados con un diseño trilobulado y las patas con un diseño lineal. Los brazos del sillón tienen trazo recto rematado en la parte anterior con un diseño circular.

Dos bases para florero de sección circular y perfil multilíneo complementan el mobiliario del Presbiterio.

En la nave se encuentran 16 bancas de madera con un perfil multilíneo tienen en su base un hueco trilobulado y están coronadas por

⁷⁹ Mueble que marca el sitio desde donde se leen las Sagradas Escrituras y se realiza la reflexión en torno a ellas.

una flor de lis; detrás del respaldo tienen repisa para las Biblias y libros de cantos como en casi todas los templos de origen estadounidense.

Tanto la bandilla, como el púlpito, el altar, y los muebles son de madera de caoba barnizados en transparente lo que permite apreciar la veta y la calidad del trabajo de ebanistería.

Por último se desea destacar que, el rodapié de duela de madera de pino rematado con una moldura de caoba en la parte superior y que cubre la parte baja todos los muros del templo, debe ser un

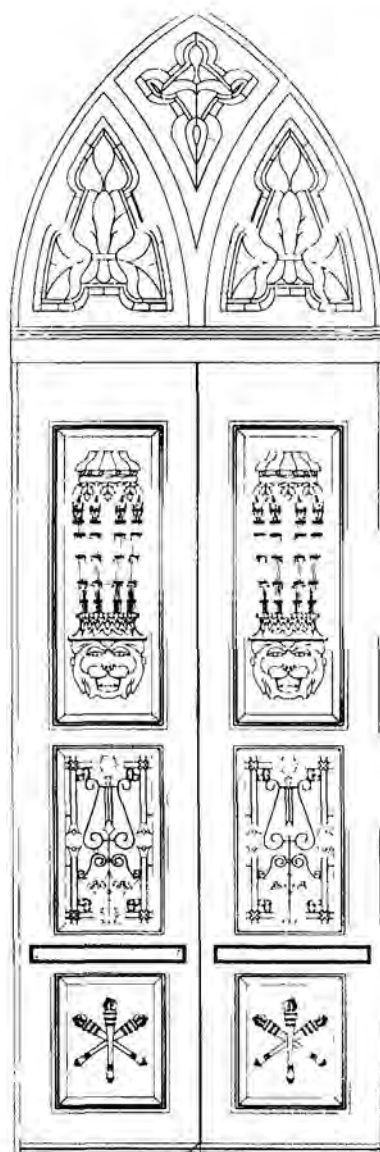
elemento con el que probablemente se reemplazó al original, ya que las condiciones de salinidad en el suelo potosino y su florescencia en tiempo de lluvias deterioran con facilidad la parte baja de los muros y lo que esté junto a ellos.

e) Las puertas

La puerta de acceso es una obra de ebanistería que merece un estudio especial ya que en ella se combinan la madera, entablada y labrada, el metal y los vitrales. La puerta en un esquema ojival es de dos hojas y un tímpano formado por dos arcos y un espacio central resultante de la intersección.

Cada hoja se compone de tres tableros con diferentes motivos; el inferior tiene tres antorchas cruzadas y sobrepuestas a la hoja de madera, las molduras son también elementos ensamblados, no labrados en la madera del tablero. En la sección central encontramos una ventana de un solo vidrio color ámbar protegida del exterior

con herrería que representa una corona y un arpa de tres cuerdas delimitadas por cuatro flores abiertas, de ocho pétalos cada una,



La puerta de acceso, con sus tableros labrados de madera incluye distintos temas y remata en la parte superior con un vitral dividido en tres partes

además de otras ocho apenas abiertas, de cuatro pétalos, todo el conjunto metálico y pintado en color dorado. Por el interior cada ventana tiene postigo de madera. En el tablero superior sobrepuesto, un jarrón labrado con cuatro antorchas entrelazadas con un listón, rodeado con motivos vegetales tanto en el cuello como en la tapa complementan la parte superior de la composición. La base de la composición, también labrada con motivos foliformes, descansa sobre una cabeza de león. En el tímpano tres vitrales representan una flor de lis en color amarillo claro vista de perfil y enmarcada en un campo de hojas de color ocre de una cenefa de color azul, a su vez está enmarcada por otra blanca que sigue el perfil del de la tracería de madera; este motivo se repite en los dos arcos del tímpano. Llenando el espacio central superior una forma como de paloma descendiendo en color ocre dentro de una cenefa color azul y otra color blanco.



Puerta de acceso a la nave desde el nartex

La puerta de comunicación entre el nartex y la nave tiene dos hojas con bisagra de doble abatimiento, cuentan con de tres tableros cada una y un tímpano formado un remetimiento del mismo muro. El labrado de los tableros representa un pergamino doblado al centro y ondulante en ambos lados.

La puerta de acceso posterior es de una sola hoja y es la menos diseñada, tiene cuatro tableros sin labrar y un tímpano formado por el remetimiento del muro.

Tanto las puertas como todas los vitrales tienen archivoltas en forma de arco ojival.

f) Los vitrales.

Tal vez el aspecto más llamativo de los templos góticos y neogóticos son los vitrales que con sus variados colores y figuras permiten el paso de la luz matizándola y creando una atmósfera interna particular.

Los vitrales o vidrieras surgen en el siglo X en la arquitectura bizantina y tienen su máxima expresión durante el periodo gótico (siglos XI al XV) posteriormente en el renacimiento trató de competir con la pintura cayendo en un estilo pesado y es hasta el siglo XIX con el neogótico y la obra de *arts and crafts* representada por William Morris y Burne-Jones que se le vuelve a dar una alta valoración al arte en vidrio y plomo.

El proceso de fabricación del vidrio es a partir de cuarzo, bórax, sosa calcinada, feldespato, caolín, caliza, etc., se trituran y mezclan antes de introducirlas en el horno de fusión ya sea de crisoles o de cubeta en donde se licúan. Una vez fundida la mezcla se agita para extraer las burbujas de aire. La elaboración del vidrio se hace por estirado, laminado, prensado o soplado; el color se obtiene añadiendo diversos componentes: con óxido de hierro el verde o azul, con óxido cuproso el azul claro, el óxido de cobalto produce el color azul, óxido crómico el amarillo verdoso, como decolorantes se usa el selenio, óxidos de níquel, de cobalto. Al rojo blanco es líquido y al enfriarse se convierte en viscoso, estado en que puede fácilmente recibir cualquier forma⁸⁰

Un vitral se compone por dos elementos: el vidrio y la estructura de plomo que lo sustenta, por lo que también se les conoce como emplomados.

El elemento en el que está confinado un vitral puede ser madera, piedra o metal. En el edificio de la Iglesia Cristiana Central, Discípulos de Cristo, los marcos tienen forma ojival y reciben el nombre de tracería, son de piedra en color rosa pálido y que por la acción del clima han tomado un tono café claro.

La tracería es un elemento prefabricado, entendido este término como, hecho y terminado antes de ser colocado en su lugar definitivo. Es de piedra y su diseño interior y exterior distintos: uno con formas angulosas y el otro redondas. En este edificio se colocaron de manera indistinta más bien obedeciendo al lucimiento del trabajo de cantería que al diseño, así el vitral del oriente, que da a la calle, tiene las formas redondas hacia el exterior mientras que el rosetón

⁸⁰ Enciclopedia Salvat Diccionario, tomo 12, p. 3280 Salvat editores S.A., España 1971

del muro poniente así como los vitrales del norte y del sur que se ven desde el interior, se encuentran colocados con lo redondo al interior y lo anguloso al exterior.

El rosetón sobre del muro poniente es un vitral circular de 4 pies de diámetro, su tracería petrea lo divide en cuatro cuadrantes con motivos abstractos. Al centro un círculo de 2 pies de diámetro con el dibujo de una forma "como de paloma", representando al Espíritu Santo⁸¹ sobre un triángulo, representación a la trinidad, hecho con el plomo en que se soporta el vitral. El vidrio en los cuadrantes es de colores ámbar, en las franjas exteriores se encuentra dividido en tres secciones cada uno y verde en las tres franjas interiores, este vidrio tiene una textura libre en el mismo sentido, divididas estas en tres secciones cada una, las formas abstractas y la asociación de colores semejan una guirnalda de olivo, 24 pequeños círculos en color rojo articulan las intersecciones internas de la guirnalda.



Roseton tras del presbiterio tiene un diámetro de 6 y la tracería es de cantera gris.

El centro cuadrilobulado en color ámbar, contiene las formas que representan las alas y la cola de la paloma en color blanco y el círculo que forma el cuerpo, rojo.

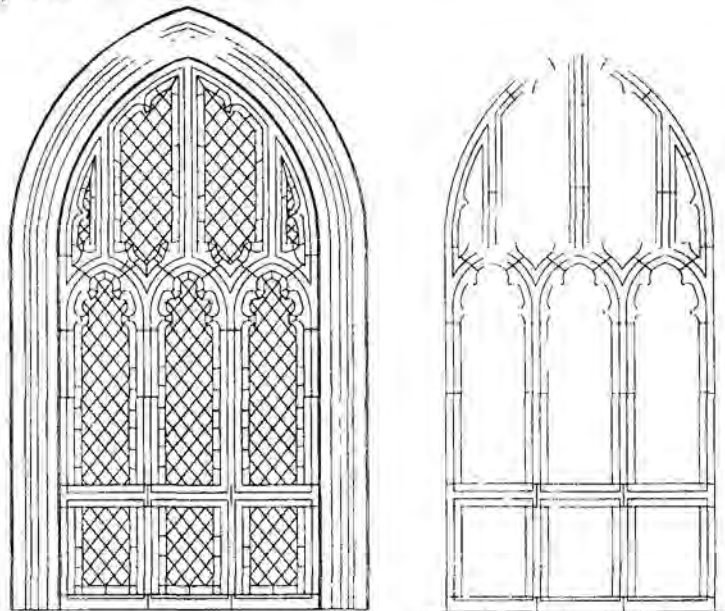
La tracería está dividida en cuatro secciones que forman el interior y la división de los cuadrantes y otras cuatro que completan el círculo exterior, todas trabajan a la compresión no requiriendo sistemas de machihembrado entre una y otra y sujetando el cristal con

⁸¹ Lucas 3,22

pasta de en una moldura de la piedra diseñara ex profeso para ello. El vitral del oratorio colocado en el muro sur del edificio, tiene una tracería de 6' de ancho por 13' 6" de alto total que lo subdivide en tres módulos de 2' de ancho por 8' 6" de dos secciones una recta inferior y la superior terminada en ojiva; la ojiva general se convierten en cuatro secciones partiendo una línea de la punta de cada una de las ojivas inferiores.

El trazo del vitral, distinto a los demás por ser totalmente regular y rectilíneo, está formado por una cenefa de color amarillo ocre de 2" de ancho que articula la tracería con el interior. Tiene diseño en rombos alternando los colores blanco y amarillo como tablero de ajedrez.

El vitral del oratorio consta de tres módulos de 2' de ancho cada uno, su tracería es de piedra color café claro y está colocada con la cara exterior hacia adentro para apreciar el trabajo de cantería.



La excepción es la sección inferior central que tiene dos variantes: la primera tiene que ver con el color de sus vidrios que son verde y amarillo en el interior y la cenefa es blanca y la segunda es que actúa como ventana ya que está bisagrada en su parte superior y se abre para permitir la ventilación del recinto.

La tracería de piedra prefabricada está seccionada modularmente y trabajando a compresión siendo sus piezas características con forma de "I" de "Y" y tramos rectos; la sección mayor es de 6" y se reduce a 2" en los extremos interior y exterior.

La nave está iluminada por los muros norte y sur al través de 4 vitrales, estos tienen dimensiones iguales con dos diseños diferentes de tracería en la parte superior. Se encuentran distribuidos tres en el norte y uno en el sur; este último igual que los demás tiene 4' de ancho por 11' de alto total. Las secciones de la tracería de piedra

son iguales a todas las de la nave así como los módulos de piedra y su forma de trabajo. Al igual que el ventanal de tres secciones del oratorio tiene una ventanilla en la parte inferior la que se abre desde el exterior a manera de cartera con una palanca de solera de acero terminada en una esfera de bronce, el sistema tiene goznes en la parte superior en los que gira la varilla metálica que penetra en dos orificios de la piedra.

El que las ventanas se abran desde el exterior parece un error de diseño, sin embargo es debido a la adaptación que se hizo, por razones de percepción estética, para dar la vista de la piedra más trabajada hacia el interior ya que el exterior, Las ventanas se encuentran a una altura de 4' del piso, entonces su relación con los fieles es cercana y por lo tanto distinta de las condiciones que se dan en el gótico donde existe un muro que puede ser de más de 12' de alto dadas sus dimensiones en función de las proporciones.

Otro aspecto que refuerza esta afirmación es que al no ser un edificio exento es decir que se pueda lucir por sus cuatro lados, los muros norte, sur y poniente podrían tener la vista menos trabajada de la piedra, mas no por ello sin diseño. Por último el cristal es el elemento impermeable que impide el paso del agua, el viento y el polvo al interior por lo que su colocación es como la de un sello puesto en el exterior; para sujetarlo se coloca una pasta impermeable en la orilla la que si no es de buena calidad se cristaliza y se cae provocando filtraciones. El diseño de la tracería impide que el agua penetre al ser menor el claro que el tamaño del vidrio y la moldura que sirve de asiento y respaldo al vidrio le permite ser colocado sin correr riesgo de caer hacia el otro lado. Una vez colocado en el asiento de la tracería, la junta del vidrio y la piedra se sella con un material impermeable y elástico para evitar la rotura por vibración así como la entrada de agua, aire y polvo.

Si el sistema se invierte y lo que debería ser interior es exterior suceden dos cosas, la primera es que el sistema de bota-aguas y goteones queda hacia adentro siendo totalmente inútil y la segunda que por estar el sello hacia el interior sufre menos deterioro y puede contener las filtraciones de agua que por estar colocado de manera inversa suceden.

Aclarada esta posición de la tracería se hará el análisis de los vitrales sur y norte de la nave.

La iluminación del sur originalmente llegaba por un espacio descubierto entre la torre y el oratorio, actualmente ese vacío se encuentra parcialmente cubierto por lo que los dibujos no se pueden apreciar como deberían. El motivo principal es una enredadera con

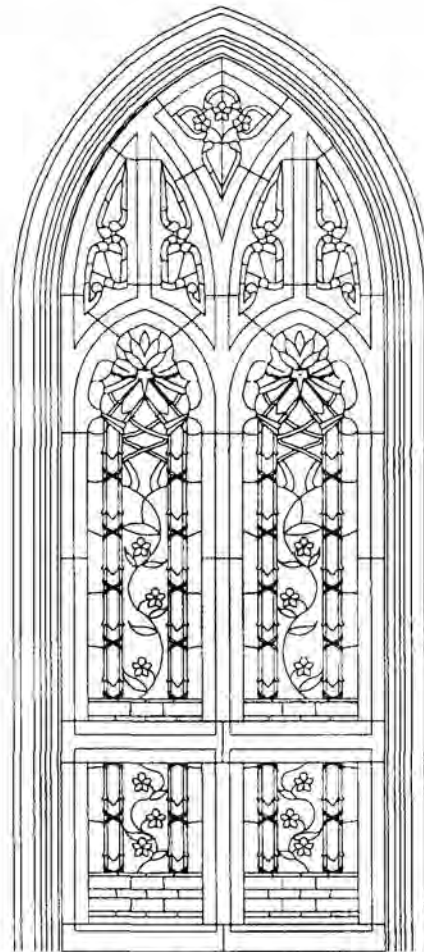
flores de cuatro pétalos en color blanco y hojas alargadas como de olivo en color verde, está enmarcada por dos guirnaldas verticales formadas por tres franjas de hojas de color verde trenzadas con listones de color blanco, las puntas de los listones caen libremente sobre la enredadera. Las guirnaldas se unen en la parte de la ojiva y se abren formando una flor vista de lado con dos sépalos y tres pétalos, los colores: verde y amarillo que finalmente se ajustan en trazo

foliformes de color verde amarillento. El fondo del vitral es color verde, sus bordes forman una cenefa del mismo color en que la estructura de plomo que colocada de manera no ortogonal contrasta con la regularidad de la tracería.

La ojiva general está dividida en tres secciones importantes, dos de ellas son sendos arcos ojivales, más apuntados que los inferiores y continuación de los mismos, están divididos en dos por una nervadura que parte del vértice inferior y termina en el arco superior. El diseño es sencillo, solo una cenefa color verde claro interrumpida por elipses que se originan en las puntas y que forman un

sistema trilobulado en cada sector. En el interior es solo un trazo de apoyo con el plomo y cristal verde más obscuro que la cenefa. Por último en la parte superior y al centro la figura resultante de los dos arcos: una cruz cuadrilobulada con tres flores de cinco pétalos cada una en color verde claro, una cenefa casi blanca se envuelve a manera de listón sobre el interior del vitral.

En el muro norte la composición de los tres vitrales de dimensiones iguales produce un esquema simétrico ya que el central tiene tracería igual al del lado sur y los laterales son iguales entre sí.



El vitral del muro sur con
motivos florales en color
verde

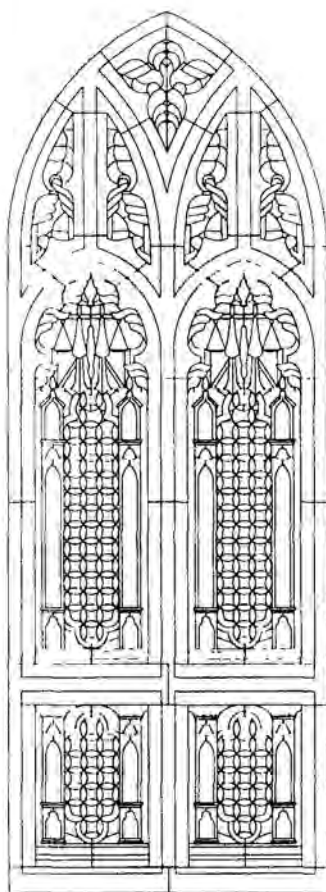
El central cuya tracería ya fue descrita, al igual que en los otros tres el tema se repite en cada una de las dos secciones ojivales en que se divide. Tiene como dibujo principal una combinación de motivos florales, geométricos abstractos y arquitectónicos. Se compone de dos torres en color blanco y con elementos trilobulados de amarillo

ocre en su interior, rematadas en flores de lis con dos listones que forman la cubierta a dos aguas de las torres. Se encuentran enmarcadas con una cenefa color amarillo ocre, entre las torres se da una trama geométrica formada por la intersección de círculos en color ocre y siendo las formas resultantes de color rojo. Sobre el entramado destaca una flor de lis en la parte superior de la ojiva y dos más pequeñas de las que penden cuatro campanillas y listones blancos que, en un esquema triangular se unen a las torres. Motivos vegetales en color verde acordes con las curvas de la tracería dan marco a la parte superior de la composición.

Los arcos superiores por su pequeño tamaño tienen solo motivos vegetales en color verde, azul, rojo y amarillo con formas resultantes de la tracería. El dibujo

superior y central es una composición simétrica en motivos vegetales y de plumas de ave de colores verde y rojo, articulados con círculos también en rojo.

En el muro norte los otros dos vitrales a los que se les llamará simplemente izquierdo y derecho por encontrarse en esa posición respecto al central tienen un esquema de tracería similar al del oratorio, la diferencia es que estos son de dos ojivas y aquel es de tres con el consiguiente cambio en proporciones.



El vitral central del muro
norte

El vitral del lado izquierdo visto desde dentro de la nave, su motivo central son los símbolos de la cruz y la corona que aparecen en color amarillo claro y ocre sobre un fondo azul, están enmarcadas por dos ramas verde claro de las que brotan grandes hojas y flores como de magnolia, estas en pares se distribuyen en todo el vitral, las hojas formando trenzas, suben a los sectores superiores del arco

tomando las formas de la tracería y complementadas por botones blancos de dos pétalos.

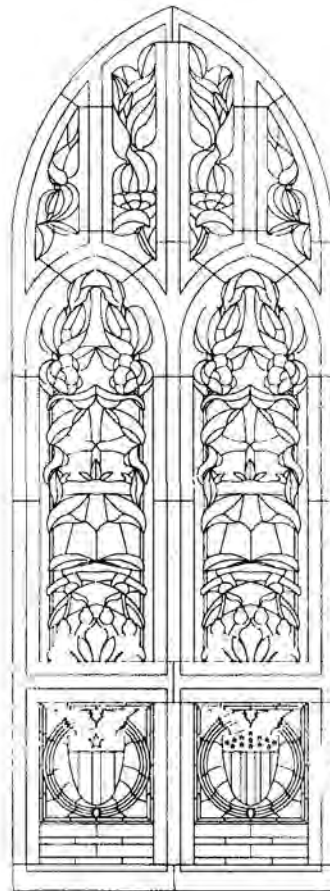
Bajo la corona un libro abierto representando la Biblia en color azul claro que descansa sobre dos hojas verdes del mismo follaje, más abajo un cojín blanco del que salen dos listones con dos borlas blancas cada uno. En la parte inferior un capullo de tres pétalos y dos hojas cierran la composición.

Este vitral es particularmente interesante ya que presenta además dos escudos distintos en la parte inferior de las ojivas de las cuales una de ellas es ventana como en todos los casos.

Estos escudos se encuentran en recuadros de color amarillo ocre enmarcados por guirnalda circular de tres franjas de hojas en color verde, atadas en su parte inferior con un lazo de color café claro y sobre un fondo azul. El del

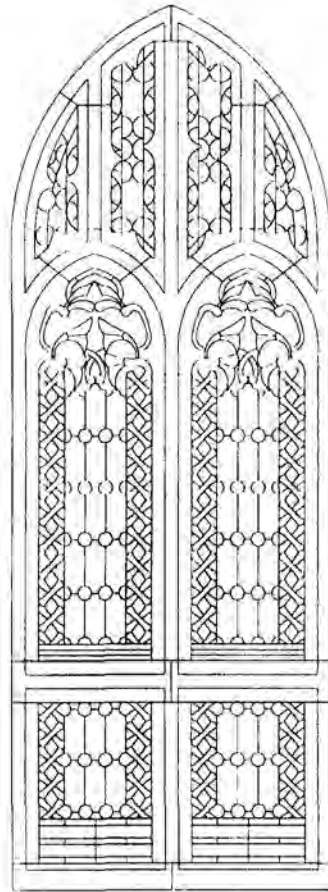
lado poniente tiene en la parte superior una estrella de cinco picos, color blanco sobre fondo rojo y tres barras verticales de color azul sobre fondo blanco probablemente escudo del estado de Texas; el del lado oriente tiene trece estrellas de cinco picos en color blanco sobre fondo azul y cinco franjas rojas verticales sobre fondo blanco, clara alusión a las trece colonias americanas.

Por último el vitral del lado derecho su trazo es geométrico y abstracto, en el centro forma una trama en color azul con círculos rojos en las intersecciones de la retícula; enmarcando este esquema, dos cenefas de elementos blancos sobre fondo rojo, formando una trenza con elementos parecidos a huesos, en la ojiva se convierten



El vitral del lado izquierdo en el muro norte. Lleno de símbolos cristianos y con dos escudos en la parte inferior.

en flores y listones de colores: blanco, amarillo y azul, tomando la forma trilobulada de su continente.



El vitral del lado derecho
en el muro norte

Los cuatro sectores superiores repiten el esquema de las trenzas, los cuadros azules y los círculos rojos pero comprimido.

En todos los casos los vitrales tienen franjas de ajuste horizontales en la parte inferior sin embargo no son iguales de uno a otro; utilizan los colores predominantes del vitral.

El vitral del oriente es la pieza más grande del templo, su tracería se compone de cinco cuerpos de 2' de ancho con dos cuerpos rectangulares cada uno; el inferior en relación de 1 a 2 con el superior y cada uno con doble arco ojival que más arriba se convierten en dos arcos dobles y uno sencillo al centro, un rosetón polilobulado corona la composición; todo ello enmarcado en un arco ojival de 10' de ancho por 18' de alto.

La descripción de los motivos del vitral se realizará de abajo hacia

arriba para facilitar su comprensión.

Cuatro de los cinco rectángulos inferiores son solo vitral, el del centro es ventana que se abre como en todos los casos anteriores en forma de cartera, solo que este vitral por tener la tracería en el sentido correcto si permite que se abra hacia afuera, con lo que se evita la entrada de agua de lluvia.

El motivo geométrico y floral se repite no solo en cada uno de ellos, lo encontramos también con una proporción ligeramente menor en el sentido vertical en el rectángulo superior y cuadruplicado en cantidad. El dibujo tiene varios motivos, en primer plano cuatro círculos interceptados de color verde separan los arcos exteriores, el central, rojo para los interiores; estos círculos al interceptarse pierden su grosor formando una flor de cuatro pétalos con solo el trazo de plomo y un fondo amarillo claro y con un rombo del mismo color que los círculos. Detrás de los círculos se encuen-

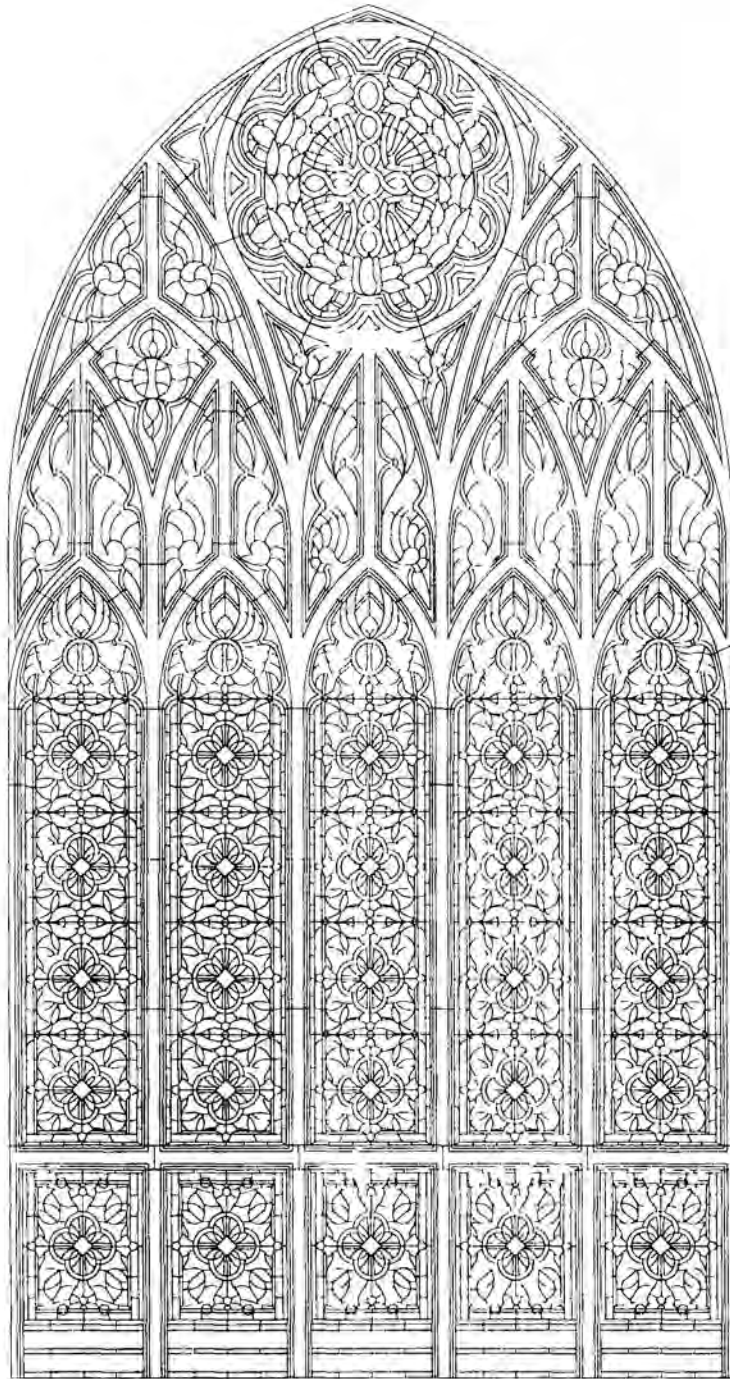
tran dos flores de campanilla curvas y entrecruzadas en cada uno de los cuatro cuadrantes del rectángulo y de entre cada par surge un botón de flor con dos sépalos y un pétalo que en los rectángulos exteriores y el central es de color azul y en los interiores es verde, por último y marcando los cuadrantes una cruz formada por cuatro flores de lis, de tres pétalos, vistas de lado con el tallo muy largo, recto y apenas abiertas, todas ellas en color amarillo claro y ocre. Tocando el vértice de las flores superior e inferior se encuentran medios círculos del mismo color de los círculos interiores

Todo el esquema se inscribe en una cenefa recta de color amarillo ocre de 1" de ancho y otra de la mitad, de color blanco. El mismo motivo se repite en cada uno de los rectángulos superiores cuatro veces hasta el arranque del primer arco trilobulado; en él se encuentra un círculo con una cruz blanca formada por los tallos de dos flores de tres pétalos en color blanco a los lados. Hacia arriba siguiendo el perfil de la tracería formas como de plumas triples en color amarillo claro sobre fondo ocre completan la composición.

El marco en el que se inscribe la composición, al llegar al arranque del arco se curva y pasa por detrás de las alas hasta juntarse en la parte superior formando el arco ojival

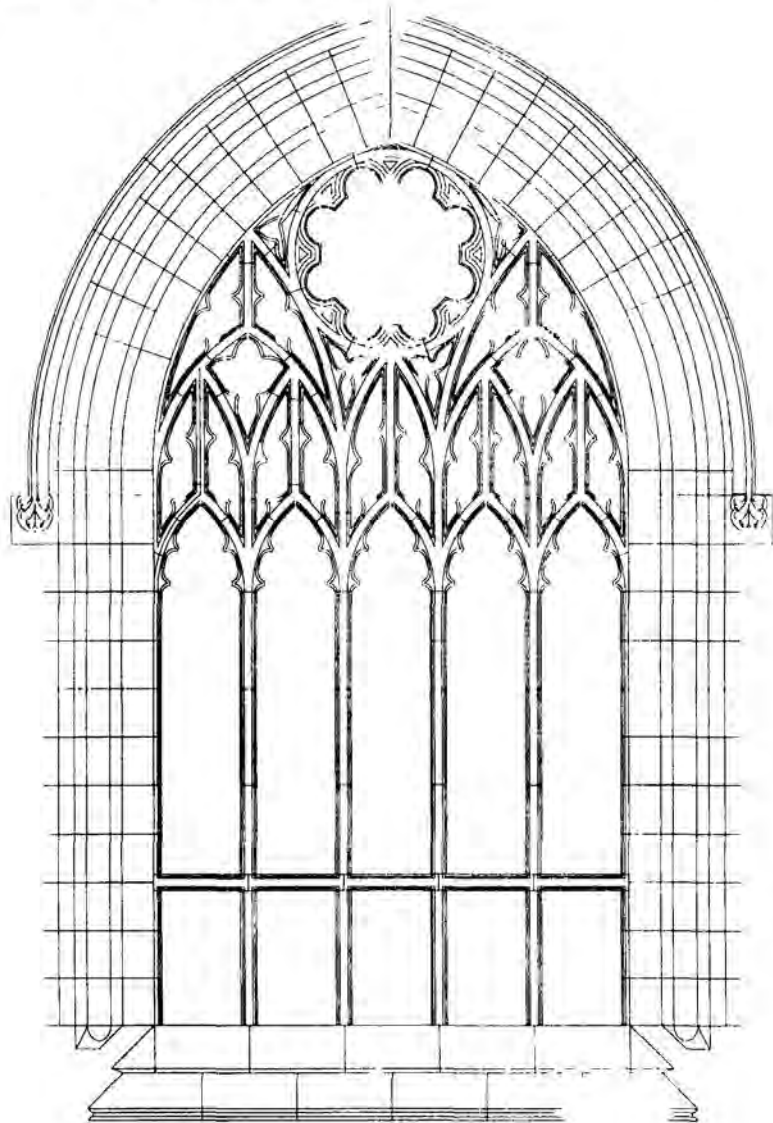
El doble arco forma cuatro figuras iguales y una central diferente; las primeras como alas blancas que parten de un círculo de color ocre en la esquina interior inferior llenan el trilóbulo siguiendo los perfiles de la tracería. La central tiene un círculo y una cruz de color azul claro sobre fondo ocre y alas en un esquema muy parecido a una paloma inscrita en el cuadrilobulado. Mas arriba y como parte del arco exterior del vitral dos formas frente a frente forman el último arco, la composición parte de un círculo con tres formas que representan el eterno ciclo de la creación en colores verde la exterior y amarillo la interior; de ellas nacen una serie de líneas que definen las alas blancas que llenan toda la forma en color azul claro.

El rosetón superior tiene como motivo central una cruz en color blanco, formada por dos trenzas que se entrecruzan en el centro, delimitadas por otras dos en forma de arco ojival de color azul formando cuatro cuadrantes, en ellos se forma un par de plumas triples en dos colores con disposición concéntrica que en el conjunto con la cruz forman el resplandor central. Una guirnalda circular, formada por tres franjas de hojas muy anchas y verdes articuladas por círculos rojos envuelve la cruz de abajo hacia arriba, esta guirnalda está atada por un lazo color amarillo y ocre. En los ocho lóbulos alrededor de la guirnalda continúan las plumas blancas la franja azul completa la cruz.



El vitral de la fachada
oriente de la Iglesia
Central Discipulos d
Cristo
Sus cinco cuerpos con
motivos geometricos son
el elemento mas conoci-
do por dar a la calle de
Independencia

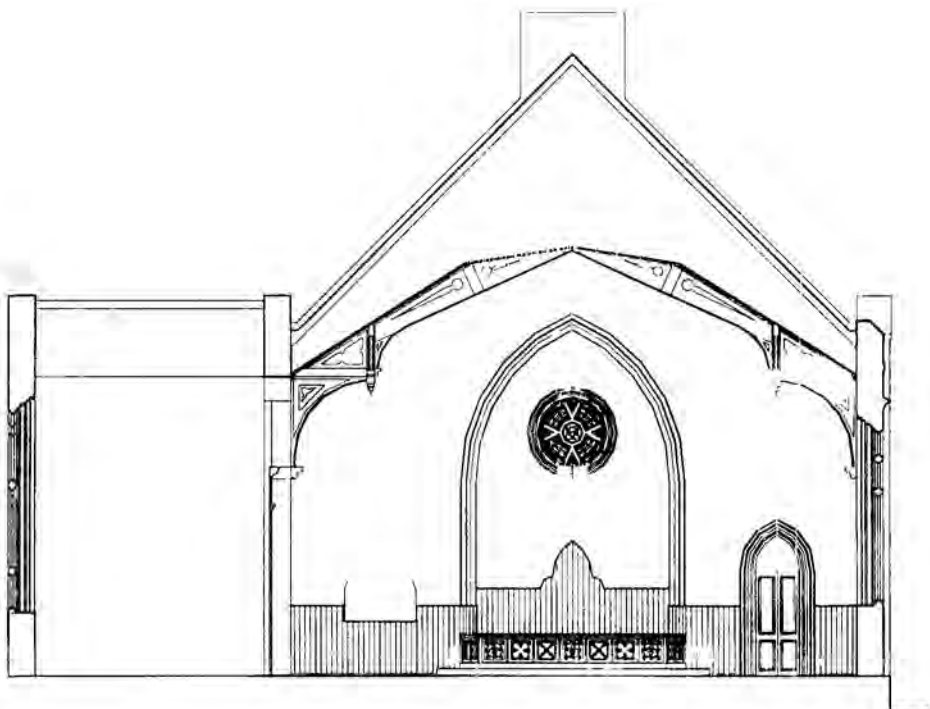
Las divisiones de la tracería siguen el mismo esquema que las demás. Vacíos muy pequeños dejados por la intersección del rosetón con los arcos se llenan con una flor abierta de color azul con tres pétalos y hojas de color verde claro.



La tracería de l vitral oriente, cuenta con cinco módulos de 2'. En el dibujo se muestran las divisiones de cada una de las piezas de cantería. Elementos prefabricados de alta precisión elaborados probablemente en el taller de Florentino Rico, maestro de obras de reconocido prestigio en el medio desde fines del siglo XIX y hasta finales de los años treinta

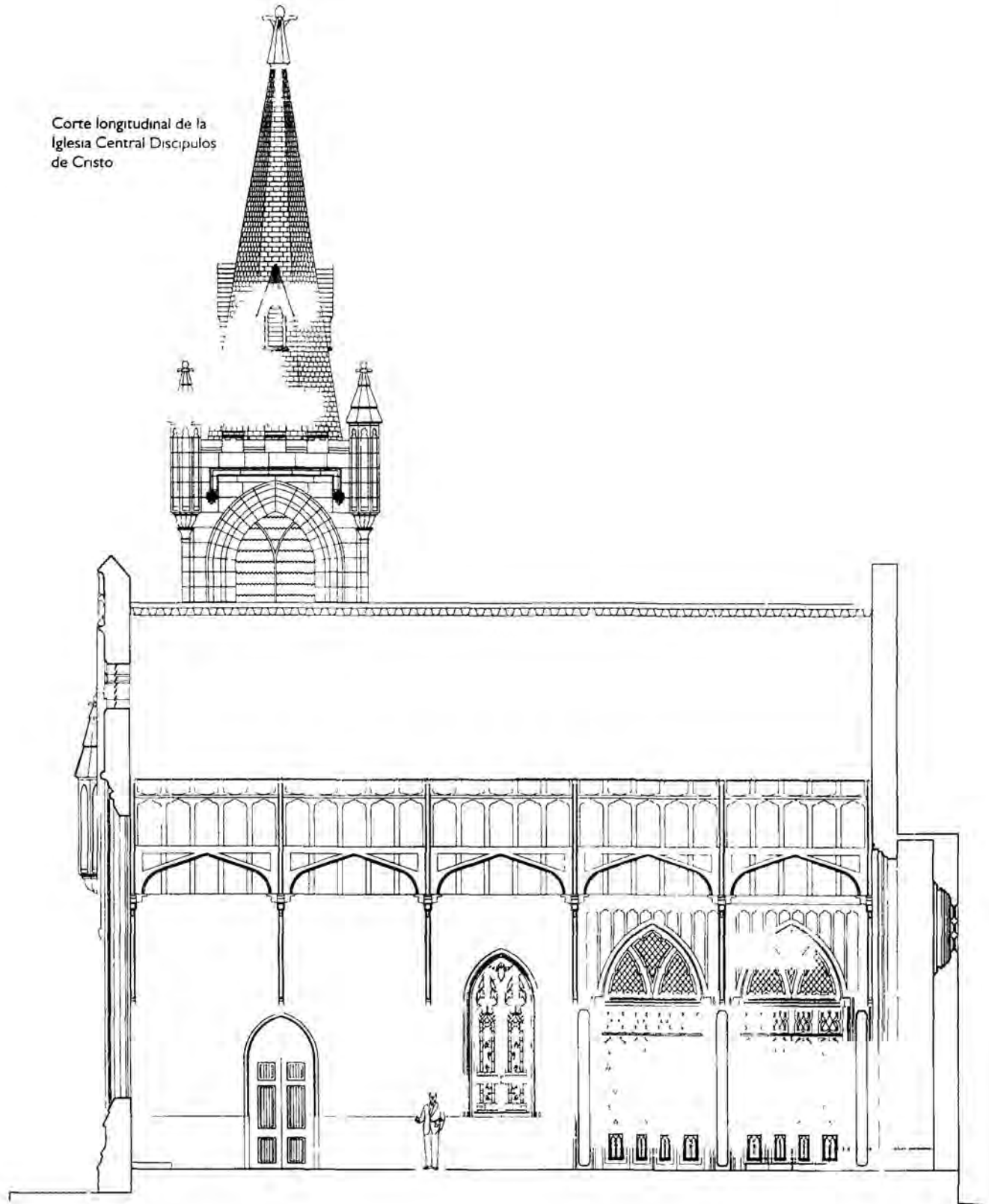
El origen de los vitrales puede ser europeo, sin haberse encontrado documentos de su país de origen, y el Ing. Cook junto con el ministro Onderdok tomaron la decisión de su colocación al derecho o al revés y años más tarde en la Ciudad de México lo repitieron, con otros recursos, en un terreno más amplio y un esquema similar, distintos motivos en los vitrales, y más obra de cantería. Ambas construcciones tienen el mismo sello de un neogótico estadouni-

dense de bajas proporciones (comparado con el gótico), demasiados muros y pocos vitrales pero que dan testimonio de una manera de hacer la arquitectura religiosa en estas iglesias evangélicas y algunas católicas de la misma época.

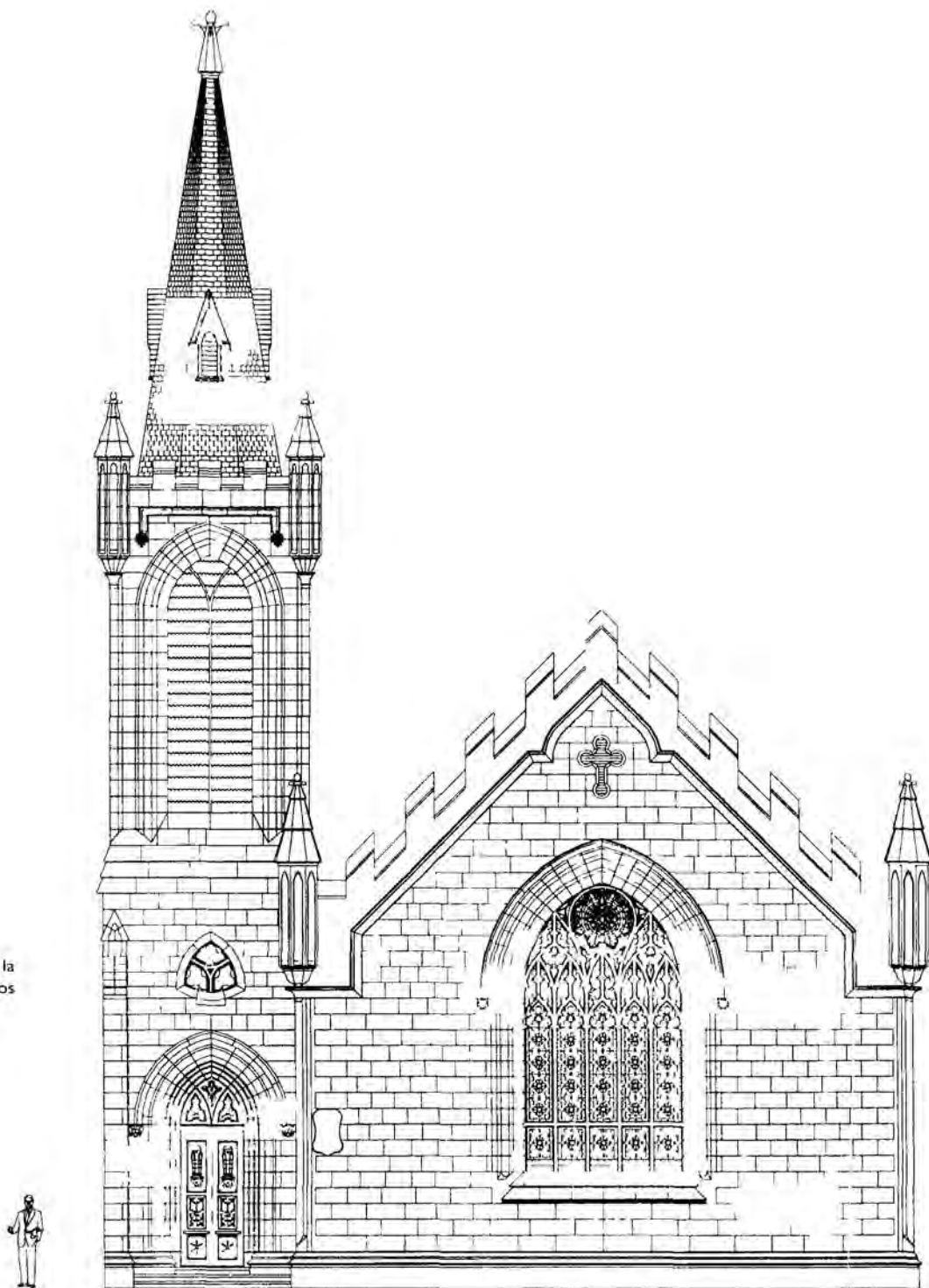


Corte transversal de la
Iglesia Central Discipulos
de Cristo.

Corte longitudinal de la
Iglesia Central Discipulos
de Cristo



Fachada principal de la
Iglesia Central Discipulos
de Cristo



g) La escultura en piedra.

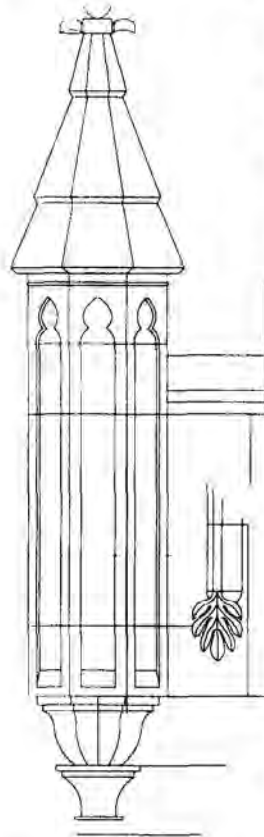
La obra de los canteros potosinos, tal vez por que le vemos a diario nos parece algo que siempre hubiera estado ahí y cuando la analizamos quedamos admirados de su perfección

Seguramente cuando se decidió invertir en un templo metodista en la ciudad de San Luis Potosí también se analizó un presupuesto y seguramente que se trató de recortar todo aquello que no fuera indispensable, sin embargo no se dudó en contratar a los canteros, dirigirlos y supervisarlos para que la obra fuese digno exponente de la arquitectura religiosa evangélica de finales del siglo XIX en esta

ciudad. Así cada uno de los detalles que forman la totalidad de la obra fueron estudiados, hasta los ajustes, y algunos no son perfectos, sin embargo es la excepción no la regla estas imperfecciones. El trabajo de cantería requirió planos perfectamente detallados que desgraciadamente no han llegado hasta nosotros seguramente por encontrarse en los archivos de la ASARCO cuando esta quemó sus documentos por problemas laborales en tiempo de la Revolución⁸².

La tracería en el vitral de la fachada con sus cortes precisos y la talla de sus molduras refleja una obra cuidadosa y cuidada. El labrado de los motivos florales de las archivoltas, los torreones y sus remates florales, las almenas, las repisas y la cruz sobre el vitral, el cincelado de la piedra almohadillada distinto pero homogéneo, todo ello nos habla de unas formas que encuentran, al igual que en la arquitectura neoclásica, su forma de trabajo y de expresión en la piedra.

En la ciudad de San Luis Potosí, para finales del siglo XIX la cantería tenía en Leocadio Chávez, Gabriel Muñoz y principalmente el maestro de obras Florentino Rico magníficos representantes que seguramente fueron quienes realizaron las obras de la la entonces Iglesia Metodista Episcopal⁸³



Torreón en la parte alta de la torre como posible reminiscencia de gorrión militar utilizado en la arquitectura medieval

⁸² Gamez Rodriguez, Moises Organización y movilización de los mineros en San Luis Potosí 1900 - 1913 Tesis de maestría en Historia Universidad Ibero Americana México 1996

⁸³ Villar Rubio Jesus El Centro Histórico de la ciudad de San Luis Potosí y la obra del Ing Octaviano Cabrera Ipiña Tesis Doctoral Universidad Tecnológica de Cataluña 1996 p 319

3.2. La Iglesia Nacional Presbiteriana .

Construyó su edificio en el lote que hace esquina con la calle de Galeana y el jardín de San Francisco. El lote como se mencionó en los antecedentes históricos formó parte del convento de San Francisco y como consecuencia de las Leyes de Reforma fue vendido al Sr. Mariano Beall, misionero de la Iglesia Nacional Presbiteriana, para en el construir más tarde el templo para la iglesia.

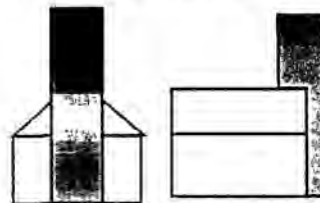
3.2.1. La composición.

Se encuentra en un terreno rectangular de 13.30 metros de frente por 15.50 de fondo.

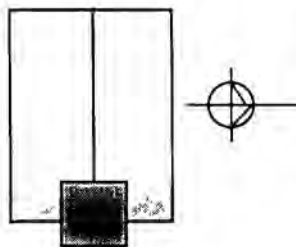
Para la construcción del templo hubo de demoler totalmente la sección del portal del convento, y los techos de la que hoy ocupan las oficinas esto se puede deducir por el espesor de los muros que es de un metro en las oficinas y de 50 centímetros en el templo.

a) La forma.

El edificio del templo son dos volúmenes, un paralelepípedo rectángulo vertical incrustado en una volumen compuesto por un paralelepípedo rectángulo horizontal y un prisma triangular también horizontal. Su forma sencilla, de líneas rectas, simétrica y distinta al contexto arquitectónico lo hace pregnante, el equilibrio de su simetría expresa estabilidad.



El edificio visto de frente (desde el oriente) es más alto que ancho en relación 1.8 a 1 contando la torre, visto desde el sur sus proporciones totales son de 1.25 a 1 en alto y ancho, finalmente la razón que existe entre el largo y el ancho en planta es de 1.44 a 1.



Estas proporciones no parecen tener ninguna relación entre si, sin embargo la resultante en el conjunto de San Francisco mantiene una relación de respeto en las alturas, y pesar de la diferencia en sus formas se logra una armonía urbana.

El conjunto de edificios que forman los lados sur y poniente del jardín de San

Francisco eran hasta antes de las Leyes de Reforma una totalidad del sistema templos y convento, al lotificarse éste último y abrirse la calle de Galeana se formó una manzana que antes no existía, por lo

Esquema del edificio de la Iglesia Nacional Presbiteriana "Sión"

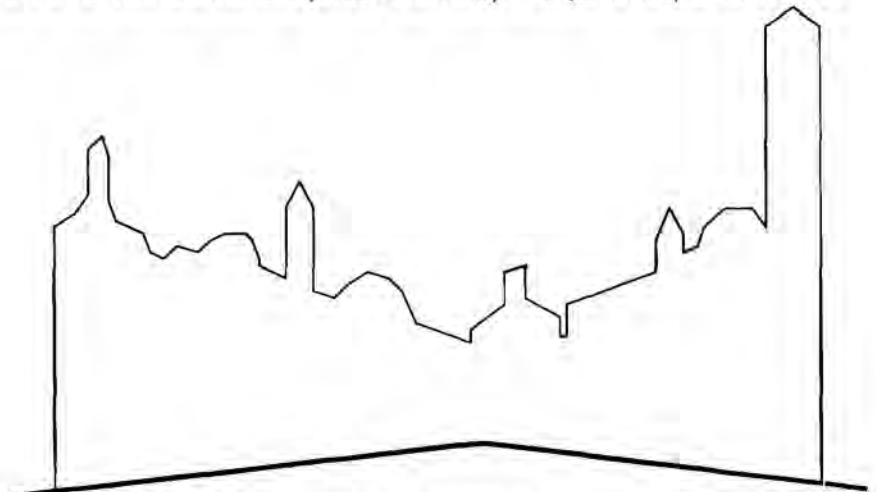
que el edificio que definiera la nueva esquina de ese conjunto marcaría un hito.

El cuerpo central del conjunto, tanto por sus dimensiones como por su importancia en la identidad del espacio urbano es el templo de San Francisco, con su enorme torre marca la esquina con la calle de Universidad.

El perfil de las construcciones baja en la nave del templo y vuelve a subir en la torre pequeña para bajar y conservarse en una altura a lo largo de lo que fuera el parte del portal (ahora agencia funeraria), la continuidad de la línea se ve interrumpida por un vacío dejado, a manera de articulación, por el edificio de la Iglesia Nacional Presbiteriana de diseño exento. El perfil se vuelve a levantar en vertical para continuar en un plano inclinado y luego, otra torre, más baja que la pequeña de San Francisco pero además distinta, esta termina en horizontal, es angulosa no es redonda, el perfil vuelve a bajar, toma nuevamente un plano inclinado y baja para formar la articulación de la calle de Galeana.

El perfil urbano vuelve a subir verticalmente en los templos de la Tercera Orden, y del Sagrado Corazón de Jesús, sus espadañas marcan el remate del conjunto, cierran y cobijan el espacio urbano.

Perfil urbano de la esquina sur poniente del Jardín de San Francisco. El centro la Iglesia Nacional Presbiteriana "Sion".



Ciertamente en la descripción fue notoria la ruptura de continuidad de las formas al llegar al edificio evangelico, sin embargo el tener una torre le da ese elemento de unidad en la variedad de formas del conjunto, se habla con un mismo lenguaje aún cuando las palabras sean distintas, el comun denominador religioso permanece en el espacio público, la monumentalidad se conserva, la jerarquía no se pierde y la individualidad de cada uno de los componentes no se ve disminuida. Podría lamentarse la desaparición del antiguo convento franciscano, pero es preferible disfrutar de la armonía que se logro

en la pluralidad de usos del suelo, formas, colores y texturas, la vida de la ciudad depende de que esos espacios se usen y éste es uno de los que más se han usado y se siguen usando, será solo porque es un oasis en el semi-desierto, será solo porque las tradiciones y las fiestas se suceden durante el año, será solo porque la diversidad de usos permiten que en el siempre haya gente; el jardín de San Francisco tiene algo más, una atracción que ejercen las proporciones que le dan al espacio vacío sus edificios, y el templo evangélico es uno de ellos, marca un límite, marca una época de la historia de la ciudad y del país. Es un hito respetuoso que no trata de "tomar la plaza" pero hace patente su presencia como miembro de un solo cuerpo, y una ciudad es como un gran cuerpo, relacionándolo con las palabras de San Pablo:

*" pues del mismo modo que el cuerpo es uno aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no bastan su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo "*⁸⁴

b) El color.

El edificio tanto por exterior como por el interior tiene como color dominante el blanco, los elementos de cantera que otro tiempo fuera rosa y hoy por el paso del tiempo ha tomado un tono café claro definen las aristas del edificio, definen sus vanos y rematan su torre, el color ajeno al contexto es el gris brillante de la lámina metálica, el brillo que le da la galvanización ha perdurado durante 50 años y es de esperarse que siga así por muchos más, es una de las desventajas de la tecnología, los edificios no envejecen de igual manera cuando tiene esta clase de injertos y por lo tanto se acentúan las diferencias. El color café oscuro de la madera utilizada en las puertas y ventanas así como el ámbar oscuro de los vidrios provoca el contraste con los colores claros de los demás materiales.

En el contexto el edificio con sus colores neutros no destaca, se integra excepto como ya se dijo por el caso de la techumbre de la nave.

c) La textura.

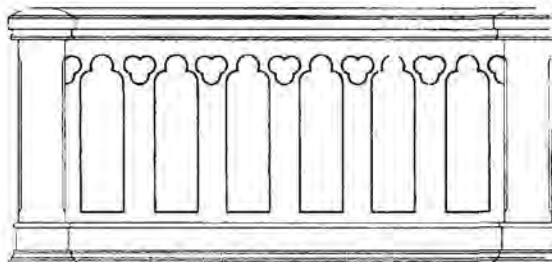
El conjunto San Francisco no tiene un solo tipo de texturas, es más tal vez sea la más rica muestra de ellas que se encuentra en la ciudad, sin embargo, ¿que es lo que hace que esta variedad produzca unidad? Los pavimentos del jardín remodelado en los años 70 por el Arq. Francisco Cossio tienen una textura fuerte y un patrón de

⁸⁴ I de Corintios, 12,12

dibujo que a pesar de ser repetitivo no es monótono; la colocación del adoquín en el arrollo es distinta y marca el paso de los vehículos, los muros de los templos en la calle de Galeana tienen una textura tersa y las casas, la fábrica, el estacionamiento, las escuelas, la casa de las artesanías, el convento, los restaurantes, la notaría, las oficinas de gobierno, el mismo gran edificio de San Francisco con sus diferentes secciones tienen distintas texturas, tersas, fuertes, geométricas, libres, materiales aparentes y recubiertos con pintura, estuco o algún otro material, lo cierto es que el templo evangélico aporta su textura regular y fuerte que le da al almohadillado con mezcla contra la tersura del trabajo de cantería para enriquecer ese contexto.

d) Los materiales.

El edificio está construido con la lógica del peso de cada uno de ellos, los elementos soportantes son más pesados que los soportados y así se expresan, los muros son de mampostería de piedra, muy seguramente de la obtenida en la demolición de esa parte del convento; por ser de corte irregular fue revestida con un aplanado de mezcla, las esquinas de los muros son de piedra pulida. La estructura del techo es de madera y soporta tres cubiertas: la primera de madera que es el sustento de las tejas metálicas del techo original y sobre el se encuentran las láminas galvanizadas que se perciben actualmente.



Bandilla en el presbiterio
de la Iglesia Nacional
Presbiteriana "Sion"

Los pisos que originalmente fueron de madera son ahora de mosaico de pasta y el *plafond* original de madera se conserva en el interior de la nave, las bancas, bandilla y

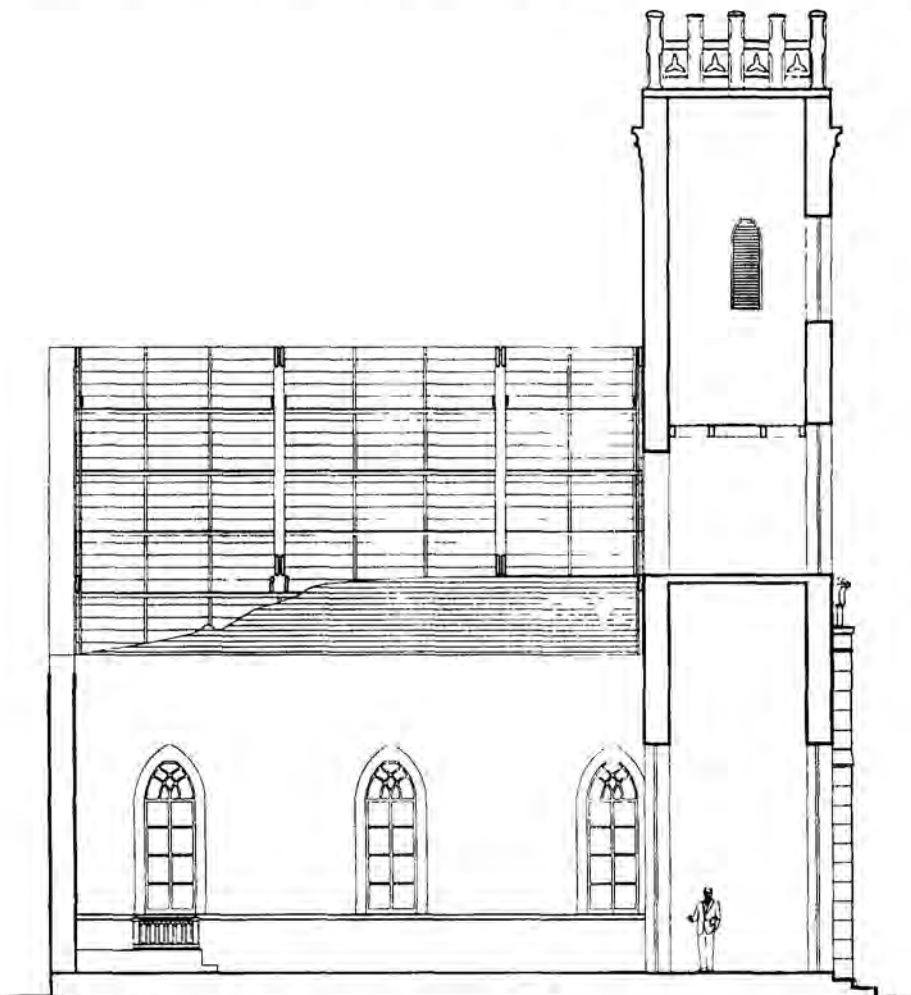
mobiliario del Presbiterio son también de madera que se encuentra barnizada destacando color natural y las vetas.

e) El sistema constructivo.

Después de la demolición esta parte del convento para dar paso a la calle de Galeana y limpiar el terreno adquirido por el Sr. Beall, quedaron una gran cantidad de escombros que fueron seleccionados para con ellos construir aquellos cimientos que no coincidieron con los ya existentes y desplantar los muros, se dejaron los huecos de puertas y ventanas que serían recibidos más tarde por las piedras

labradas de cantera rosa, se construyeron contrafuertes para recibir las armaduras de madera y evitar que el peso y el coceo dañara los muros. La dirección del edificio se atribuye al Ing. José Noriega, (1884) a quien le fue facilitado el proyecto traído de los Estados Unidos seguramente por el mismo Sr. Beall.

Conforme se avanzaba en los muros se habilitaron los andamios, las carruchas y polipastos para elevar los materiales y cuando llegaron las piezas de los arcos ojivales, se fueron colocando con mortero de



Corte longitudinal de la
Iglesia Nacional Presbiteriana
"Sixin"

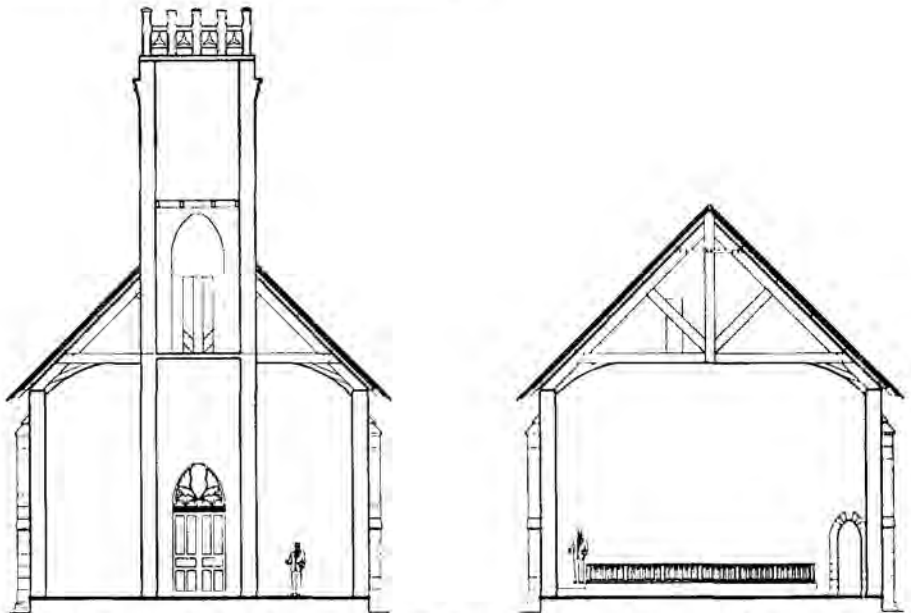
cal y arena.

Al llegar al nivel del arranque de las estructuras de madera, el andamiaje creció y se armaron parte por parte atornillando cada elemento, la cuerda inferior formada por una viga de 10" x 3" apoya en los contrafuertes en el mismo punto que la cuerda superior que esta formada por dos vigas de 10" x 2" a una altura de 6' se une con otras dos vigas de 10" x 2" que la sujetan y unen la cuerda superior

en ambos lados de la estructura de manera horizontal formando ahora un gran triángulo, que se rigidiza con cuerdas diagonales dobles de 10" x 2" y un gran pié derecho al centro del sistema de sección 10" x 10".

Sobre la cuerda superior se colocó la polinería de madera en sección 2" x 4" y transversal a ella se completó la trama a cada 2' con barrotes de 2" x 4", finalmente sobre ellos se colocaron los tablo-nes de 1' x 1.5" de sección, se impermeabilizaron con asfalto y se colocó la teja metálica cuidando que los traslapes fueran por lo me- nos de 2" para evitar las filtraciones.

Secciones transversales
de la Iglesia Nacional
Presbiteriana "Sión". Por
el nartex y a nave.



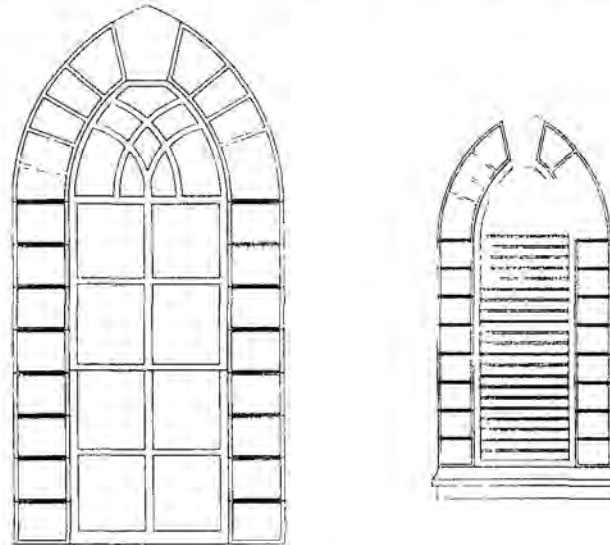
Una vez nivelado el interior de la nave con el material de relleno obtenido de las demoliciones, hasta alcanzar una altura de 18", se compactó el piso de tierra con pisones de madera y agua se dejó secar y se colocó en el entarimado de madera a cada 12" para sobre el colocar la duela de madera estufada en sección de 1.5" x 4" de madera de cedro traída de los Estados Unidos en el recién inau- gurado Ferrocarril Nacional, de igual forma llegó la madera para la fabricación de las bancas y el *plafond* de la nave.

La torre fue planeada para funcionar como campanil por lo que se construyó una tarima de madera entre las dos ventanas para facilitar el acceso a la campana; dicha tarima se hizo con vigas de 3" x 6" como madrinan, barrotes de 2" x 4" como fronteras y tablo-nes de 12" x 1.25" como entrepiso. En la parte superior una balaustrada de cantera sirve de protección.

Los muros de piedra se aplanaron por ambos lados y se pintaron,

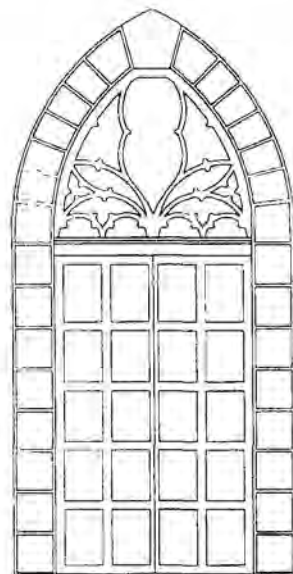
en los marcos de cantera de las ventanas se colocó la cancelería de madera con una traza ojival modificada por el sistema de ventana de guillotina utilizado en el vecino país del norte (estas ventanas fueron sustituidas en 1988 por otras de igual diseño) en ellas se colocó la

A la izquierda ventana de la nave, a la derecha y abajo: ventanas del campanil: se ha reemplazado siguiendo el diseño y los materiales originales



vidriería translúcida en color ámbar.

El Presbiterio se elevó 18" sobre el nivel del piso de la nave con tres escalones de 6" sirviendo el primero como reclinatorio y en la orilla se colocó la bandilla de madera labrada en formando arcos trilobulados y modulada en tramos de 4' de largo, se barnizó en color oscuro.



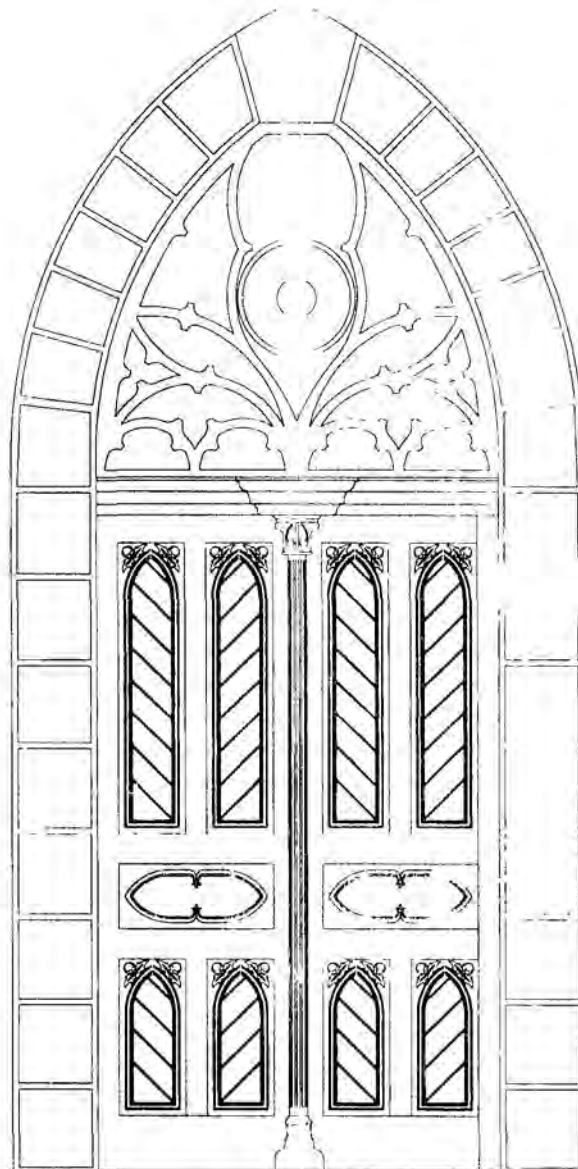
La puerta de acceso al templo desde el jardín de San Francisco tiene dos hojas entableradas y un tímpano con motivos vegetales, se colocaron con su marco de madera en el marco de cantera del acceso y otra igual a la salida del nartex formado por el cubo de la torre.

Al lado derecho del Presbiterio se encuentra una puerta que comunica con las oficinas, de igual forma se colocó el marco de cantera, el de madera y la hoja entablerada.

En esta puerta se hizo un ajuste ya que coincidió con uno de los antiguos muros del convento y se optó por remeter la mitad del marco de cantera en el muro norte.

Las ventanas de la torre son de forma similar y tamaños diferentes, la del lado oriente justo sobre el acceso tiene un diseño a base de cuadrados y un tímpano con el mismo diseño de arcos en motivos vegetales que la puerta de acceso. La ventana superior es la más pequeña e ilumina el interior del campanil tiene igual que las de los lados sur y norte una celosía de madera.

Puerta principal de la Iglesia Nacional Presbiteriana "Sión". Los tableros contienen elementos de madera labrada con motivos florales y geométricos.



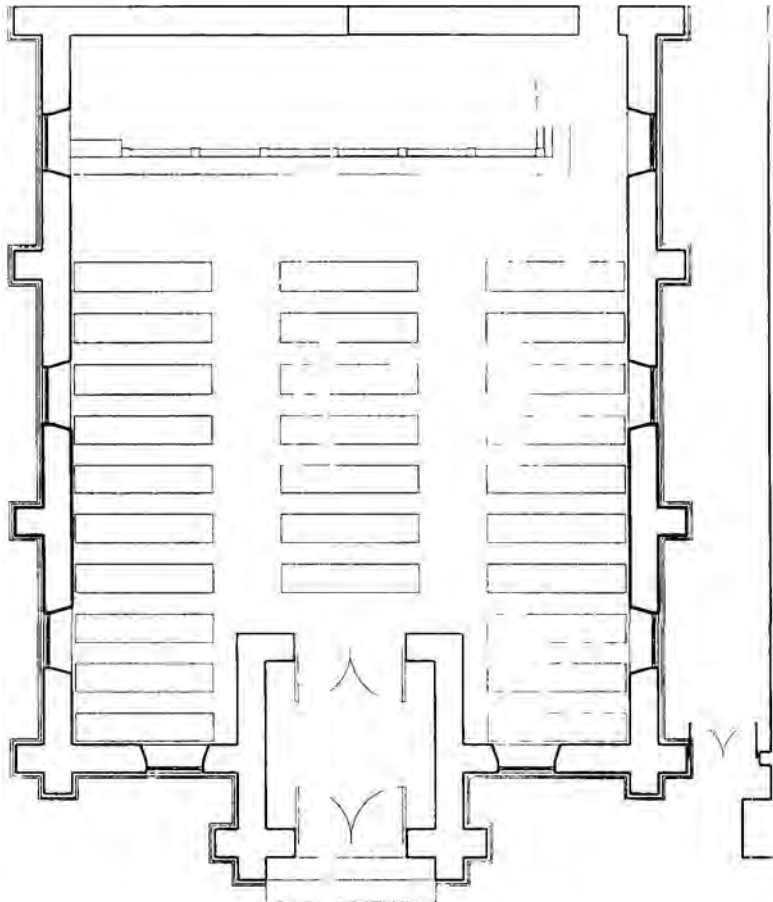
f) La obra posterior.

El edificio se le adicionaron los servicios sanitarios en el pasillo del lado norte lo que redujo, la ya escasa luz que penetra por esas ventanas por tener la colindancia de la funeraria a escasos dos metros de distancia.

Otra modificación que sufrió como ya se mencionó fue el cambio de la duela del piso por mosaico, un guardapolvo de mármol rematado con una moldura de madera que reviste todos los muros interiores del templo y la lámina galvanizada de la cubierta, modificaciones que definitivamente han desmerecido la sencilla elegancia del templo.

El sistema de iluminación a base de tubos de luz fluorescente colocados en la parte baja del *plafond* desmerece la calidad del mismo.

La construcción requiere mantenimiento y rescate de las piezas que han sido cambiadas durante el tiempo, es un edificio bien construido sin embargo, igual que todos requiere de atención para conservarse.

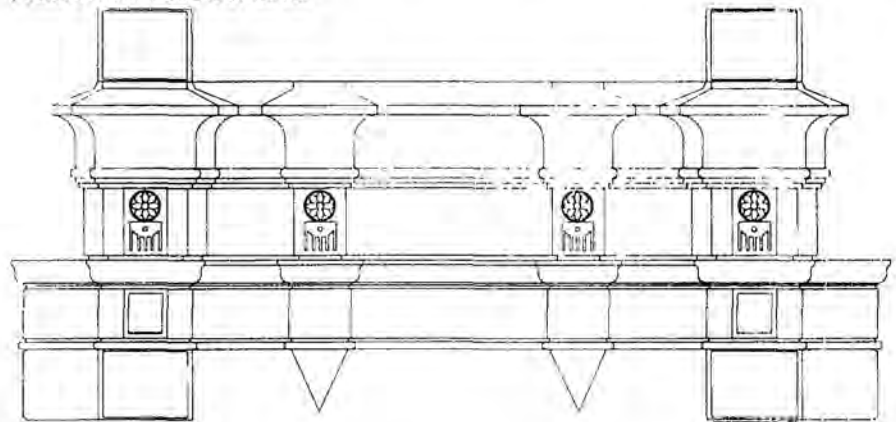


Planta de la Iglesia
Nacional Presbiteriana
"Sión"

g) El espacio.

Los espacios interiores en este templo, sin contar las oficinas, son dos: el nartex y la nave; el primero está formado en el cubo de la torre y es un espacio cerrado por dos puertas, la de acceso desde el jardín y otra igual que comunica al interior del templo. Este espacio de 10' x 10' y por 24' de altura es el vestíbulo necesario para no penetrar directamente al templo, el esquema es muy similar a la reconstrucción del templo descrito en el libro de Ezequiel⁸⁵ y reconstruido por United Bible Societies en 1979, sin considerar las celdas anexas y el Lugar Santísimo. En el libro de Ezequiel se indica también la orientación del templo que coincide con la de la Iglesia Nacional Presbiteriana.

Basamento del venatanal
de la torre, lado oriente.



La nave es un espacio rectangular con iluminación al través de tres ventanas que abren al sur, tres al norte y dos al oriente, de estas últimas una está a cada lado de la torre. Todas las ventanas se abren en forma de bocina hacia el interior simplemente y sin mayor decoración. El *plafond* de madera de cedro rojo en duela de 2" describe una curva muy suave expresando cobijo, tiene tres perforaciones circulares delimitadas con una moldura también de madera de donde cuelgan los candiles de iluminación.

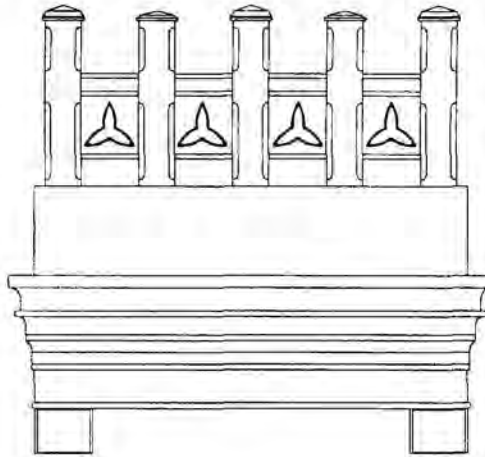
El espacio exterior no forma recintos ya que la puerta de acceso está directamente sobre el jardín de San Francisco.

El mobiliario del templo son 27 bancas de sencillo diseño, una mesa, un púlpito y tres sillones, las modernas bocinas y la vitrina de la bandera presbiteriana.

El trabajo de cantería es sencillo y se reduce a piezas de trazo recto teniendo su mayor interés en la base de la ventana sur de la torre,

⁸⁵ Ez 40-41

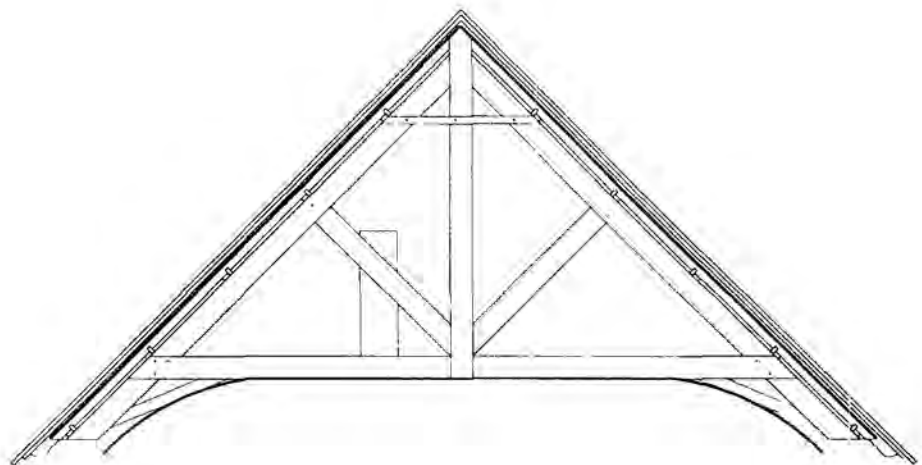
el coronamiento y la balaustrada superiores, entre cada balaustre existe una perforación trilobulada que es la única decoración.

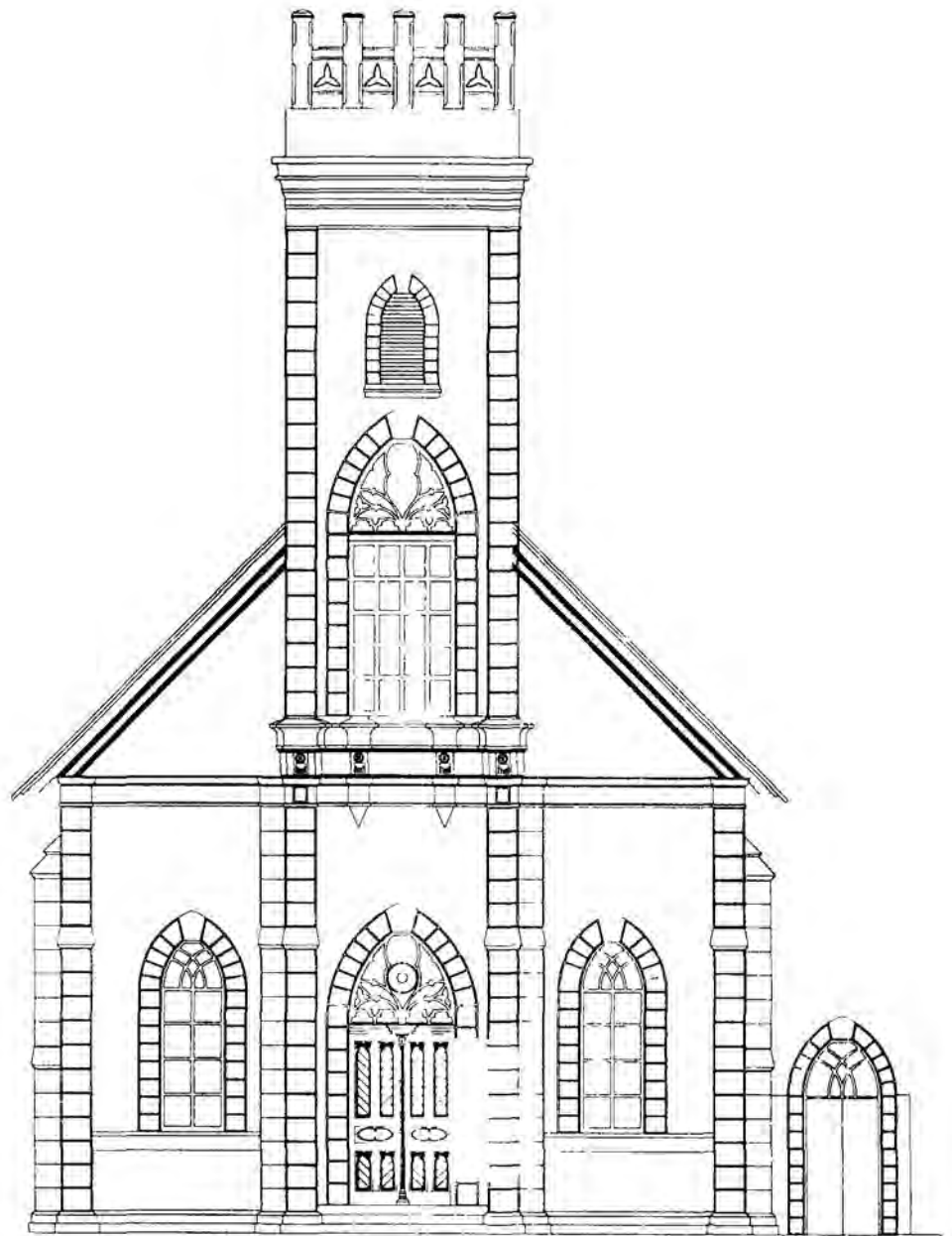


Coronamiento de la torre con balaustrada de piedra de color café

El templo de la Iglesia Nacional Presbiteriana es de trazo sencillo y austero y tal vez sea esa la causa de su fácil integración con el contexto, no trata de competir con una exuberancia de formas, colores o texturas; sin embargo tiene su carácter propio, distinto de los demás y eso es lo que le da valor.

Estructura de la Iglesia Nacional Presbiteriana "Sión" Construida con madera de pino apernada





Fachada oriente de la Iglesia Nacional Presbiteriana "Sicri". Actualmente tiene un barandal de piedra y metal a ambos lados de la puerta principal.

h) Otros edificios con elementos neogóticos en San Luis Potosí .

Esta ciudad se vio influida por las formas ojivales traídas a fines del siglo XIX y algunas construcciones públicas y privadas adoptaron sus formas en puertas y ventanas, no así en el resto de la construcción, siendo común encontrar arcos de medio punto que fueron llenados hasta obtener la forma de ojiva principalmente en casas del centro de la ciudad, con mayores o menores posibilidades económicas en su elaboración, así encontramos las que tienen marcos de cantera y las que no lo tienen, las que cuentan con algún trabajo de carpintería y aquellas en las que el metal ha sido la solución como lo fuera en la Inglaterra de 1818.



Santuario de San José en lado sur de la alameda Juan Sarabia tiene en su torre algunos arcos ojivales y un rosetón con motivos geométricos en el vitral

Tal vez la obra representativa de este eclecticismo en que se tomaron formas del gótico es el santuario católico de San José (1874-1885) ubicado frente a la alameda, su fachada poniente tiene ventanas y nichos ojivales así como la decoración de la puerta principal también pertenece a esta corriente; en la torre, de base cuadrangular, tiene cuatro arcos ojivales en el segundo cuerpo, más arriba el campanario está dado por arcos de medio punto y coronado por una

pirámide de base octogonal flanqueada por ocho linternillas ojivales, sin embargo no hay en sus otras fachadas ni en su interior más elementos que lo pudieran definir dentro del neogótico.

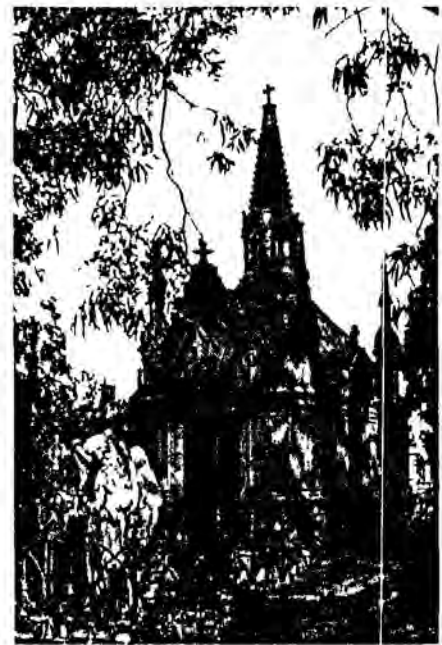
Siendo Obispo de San Luis Potosí Ignacio Montes de Oca se le hicieron modificaciones a la Catedral como el biombo del nartex con tres arcos trilobulados y ojivales, en los altares laterales se incluyeron también detalles ojivales.

La arquitectura funeraria tardó un poco más en verse influida por el uso de los elementos del neogótico, así se encuentran en el cementerio municipal, en su sección antigua, cerca de una veintena de capillas con esas características, realizadas entre los años 1901 y 1937, desde la marmórea cripta diseñada por el arquitecto Francisco Durini para la familia Lavín hasta las realizadas por Jesús y Florentino Rico, Leocadio Chávez y Gabriel Muñoz en cantera, todas las capillas son de excelente calidad y con pequeñas muestras de algunos de los elementos utilizados en el neogótico nos permiten conocer otra aplicación de las formas de antaño.

Los monumentos funerarios fueron otro tema de recreación de los detalles del neogótico, se considera que tanto estos como las capillas merecen un estudio aparte por la calidad del trabajo realizado en ellos.

Existen otras manifestaciones que se pueden considerar extrañas y que corresponden al principio del siglo XX en la ciudad, ahora son consideradas como hitos en la traza urbana que de igual forma que las funerarias, las civiles y las religiosas merecen ser estudiadas aparte.

Ejemplos de la arquitectura funeraria de principios del siglo XX
A la izquierda la capilla de Miguel S. Cashat (1937) diseñada y construida por el taller de Florentino Rico
A la derecha la capilla diseñada por el Arq. Francisco Durini (1901) en mármol de Carrara



Epílogo

En medio del semi-desierto, la ciudad de San Luis Potosí está viva y prueba de ello es que cada época ha dejado su huella en la arquitectura y traza urbanas, los cambios se han dado lentamente y se seguirán dando, las influencias han tenido diferente nivel de penetración en el gusto de los habitantes, no se puede decir que exista una arquitectura típica potosina ya que en principio, la que han traído en diferentes épocas sus pobladores, se ha adaptado a las condiciones de clima, materiales, recursos económicos, mano de obra y tecnología del lugar.

Esta arquitectura ha aportado a la ciudad según la antigüedad de cada barrio o colonia un sello distintivo, el que ha sido modificado y adaptado a su vez por cada generación de habitantes. Esto es lo que se entiende por una ciudad viva, una ciudad en la que si bien existen edificios y monumentos que perduran al través de los años sin sufrir modificaciones, hay otros que le dan la versatilidad, el cambio, que permiten identificar las partes, aunque estas no sean siempre de buena calidad en cuanto su habitabilidad ni en cuanto a su imagen.

San Luis Potosí ha crecido según las ambiciones de quienes han tenido en su momento el poder de decisión y lo han ejercido, sin embargo la arquitectura que ha de dejar cada época como marca en la ciudad deberá ser de la mejor calidad, ello solo será posible con una buena preparación, una conciencia en la toma de decisiones anteponiendo el hombre y sus necesidades físicas, sociales y espirituales a cualquier manifestación, que por no ser entendida se tome como una moda y por lo tanto sea efímera e intranscendente. La población potosina es singular y merece respuestas acordes con su forma de ser social e individual.

Las respuestas arquitectónicas de finales del siglo XIX y principios del XX marcaron la ciudad, las condiciones fueron dadas para que esa influencia llegara, el neogótico en sus manifestaciones civiles y religiosas de diferentes credos fue una más de esas influencias, tal vez la más efímera más no por eso menos bella.

Se requirió, igual que en otras ocasiones, la participación de alguien con poder económico y político para realizar obras de calidad, alguien que supiera como se debían hacer esas construcciones y que no escatimara en recursos técnicos ni en ingenio. Esas personas se han dado eventualmente en San Luis Potosí y gracias a ellas la ciudad es hoy así. Se ha requerido de igual manera personas con respeto, conocedoras de la historia para mantener los edificios y no destruirlos por ignorancia.

Este trabajo se realizó, en lo referente al estudio del templo de la Iglesia Cristiana Central "Discípulos de Cristo", bajo condiciones particulares ya que el edificio no puede usarse por la comunidad de Fieles. El 3 de noviembre de 1996 coincidieron el inicio del conflicto entre los Fieles de la mencionada iglesia y su Pastor, con la decisión del Autor de analizar el tema de los edificios neogóticos de San Luis Potosí.

Esta característica le ha dado un particular atractivo al estudio ya que ha abierto una faceta distinta en la reflexión sobre la arquitectura como legado de cada generación a una ciudad.

Con las leyes de reforma los bienes de la Iglesia pasaron a ser propiedad federal y con ello no se refería solo a los católicos sino a todas las congregaciones religiosas; para su aprovechamiento, mantenimiento o conservación algunos fueron destinados a museos, otros demolidos y los más entregados a la administración religiosa para la realización del culto.

Ya en esta década de los años noventa el gobierno federal decidió entregar la propiedad de los bienes a las distintas iglesias por lo que ahora deberán de cumplir con sus obligaciones fiscales como cualquier otro ciudadano, esto provocó el conflicto particular de la Iglesia Cristiana Central en la que los Fieles fueron expulsados por no llegar a un acuerdo con el Pastor sobre la administración de dichos bienes.

Los motivos de unos y de otros pueden tener múltiples puntos de vista en los que se ha considerado prudente no detenerse por no ser el objeto de este trabajo, sin embargo se considera que un edificio que se ha conservado por cien años, que es ejemplo de una influencia arquitectónica en la ciudad, que marca una época de cambios económicos, sociales, culturales y políticos, podría estar en peligro.

Cuando los ánimos se caldean y se salen de control las personas, pueden suceder hechos que más tarde se lamentarán. No es la intención disertar sobre la posesión de los bienes de este mundo como elementos que impiden la salvación⁸⁶ o, que bien empleados la facilitan⁸⁷, el interés es la ciudad y que hemos visto destruirse por ignorancia, y también en otros casos hemos visto rescatarse con cariño, ¿como evitar que por la falta de un conocimiento de la historia y de una conciencia ciudadana se vea constantemente amenazado ese patrimonio.

⁸⁶ Mateo 6,24

⁸⁷ Proverbios 3,9

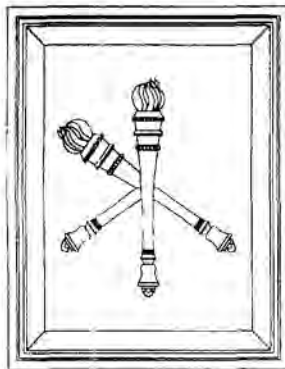
La arquitectura de finales de siglo en el templo de la calle de Independencia respondió a una época de la arquitectura en la que las construcciones religiosas y las civiles se cuidó el diseño del todo y las partes, y estas hasta el detalle, ciertamente el presupuesto de esa arquitectura era distinto así como la forma de vida de sus moradores al que se tiene cien años después, pero eso no es motivo para realizar una mala arquitectura que ni se respeta a sí misma ni al edificio adyacente y con ella se trate de formar la cultura de lo intranscendente, de lo estándar, da las soluciones a problemas masivos y se olvida la individualidad de la obra arquitectónica y del hombre mismo.

Tal parece que se repitiera la historia de la Inglaterra de principios del siglo XIX cuando se requería la construcción de una gran cantidad de templos, la solución fue hacer un gótico en menores proporciones, sustituyendo la piedra por acero, disminuyendo la cantidad y tamaño de los vitrales, un neogótico. Hoy se ve ese neogótico y lo que la contemporaneidad ha traído y parece que ha sido la ciudad quien ha perdido, ya que el hombre urbano ha perdido mucho de esa calidad de espacios en aras de un funcionalismo a ultranza.

El edificio de la Iglesia Cristiana Central se encuentra en buenas condiciones, las modificaciones que ha sufrido en cien años por el cambio de uso de los espacios o por el mantenimiento, no han dañado su estructura original, sin embargo esto no significa que no se encuentren deterioradas algunas de sus partes: las tejas de la torre y en general la carpintería que está al exterior, que requieren un mantenimiento urgente por personal especializado.

La Iglesia Nacional Presbiteriana en el jardín de San Francisco es un caso distinto, algunas de las intervenciones que ha sufrido, le han cambiado su apariencia interior y exterior. Siempre será el factor económico un elemento determinante en la calidad de los edificios, el problema surge cuando por ignorancia se destruye algo que con ingenio se pudo salvar.

El estudio de estos edificios nos ha llevado al conocimiento de su historia, sus sistemas constructivos, su funcionamiento y ha encontrar en ellos una gran fuente de información que ha sido la vida misma de sus constructores y usuarios, por lo que se considera justo reconocer en estas páginas la labor desarrollada por las iglesias protestantes en el contexto urbano de la ciudad.



Detalle del estado actual del tablero inferior izquierdo en la puerta de la Iglesia Central Discipulos e Cristo

Agradecimientos.

A los Pastores de las Iglesias Nacional Presbiteriana "Sión" Sr. Otoniel López Vázquez y de la Iglesia Cristiana Central "Discípulos de Cristo" Sr. Isaac Pérez ya que sin las facilidades que me brindaron para llevar a cabo los levantamientos, no hubiera sido posible la realización detallada de este trabajo

Al Pastor Baltazar González Carrillo Obispo de la Iglesia Metodista Episcopal en Torreón, por las facilidades prestadas para el estudio del Templo San Pablo

Al Pastor Edmundo Guzman Leyva, Iglesia Metodista Episcopal de Pachuca, Hgo

Al Sr Manuel Suárez, miembro de la Iglesia Metodista Episcopal "El Mesías" calle de Balderas, Mexico, D.F

A Rafael Morales Bocardo y personal del Archivo Historico de San Luis Potosí, por su asesoría en la consulta de los documentos a su resguardo.

Al Arq. Jesús V. Villar Rubio por su asesoría en este trabajo

Al Arq Manuel F. Villar Rubio, director de la Facultad del Hábitat, por las facilidades prestadas.

A la Lic. Eulalia Arriaga Hernandez, coordinadora de la Especialidad en Historia del Arte Mexicano por su asesoría.

Al Maestro Jaime Cuadriello por su orientación para la realización de este trabajo.

Y muy especialmente a Patricia mi esposa, por su ayuda y entusiasmo; a mis hijos Jorge, Arturo y Javier por su paciencia y comprensión

Fuentes documentales

Fondo de la Alcaldía Mayor Archivo Historico de San Luis Potosí

Fondo del Ayuntamiento Archivo Historico de San Luis Potosí

Edificio de la Iglesia Nacional Presbiteriana, "Sión".

Edificio de la Iglesia Cristiana Central "discipulos de Cristo"

Edificio de la Iglesia Metodista Episcopal en la calle de Balderas de la ciudad de México.

Entrevistas

Con el Sr Baltazar Gonzalez Carrillo, Obispo de la Iglesia Metodista Episcopal de Torreón, 2 de mayo de 1998.

Con el Sr. Edmundo Guzmán Leyva, pastor de la Iglesia Metodista Episcopal de Pachuca, Hgo, 15 de mayo de 1998

Con el Sr Otoniel Lopez Vázquez, pastor de la Iglesia Nacional Presbiteriana "Sión", San Luis Potosí, agosto – diciembre de 1997.

Con el Sr Isaac Pérez pastor de la Iglesia Cristiana Central 'Discipulos de Cristo', San Luis Potosí, agosto – diciembre de 1997.

Bibliografía.

Arlegui, José de. Crónica de la provincia de N.S.P S Francisco de Zacatecas, 1851

Atterbury, Paul & Wain Wright Clive. Pugin, a gothic passion. Yale University press, New Haven and London 1994

Bastían, Jean Pierre. Historia del protestantismo en América Latina. México, CUPSA, 1990

Bastían, Jean Pierre Los Disidentes, Sociedades protestantes y revolución en México 1872 - 1911 Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, México 1989

Cabrera, Antonio Plano de la ciudad de San Luis Potosí 1881 Almanaque potosino

Carta de los ferrocarriles de los Estados Unidos Mexicanos, Secretaria de Comunicaciones y Obras Publicas, 1910

Collins, Peter Los ideales de la arquitectura moderna, su evolución (1750 - 1950) Ed Gustavo Gili, S A Barcelona 1965

De la Torre Villar, Ernesto. Inicio del Porfiriismo Salvat Editores, S A , Historia de Mexico Barcelona 1974

De la Torre Villar, Ernesto La economía y el porfiriismo Salvat Editores, S.A , Historia de Mexico Barcelona 1974

Enciclopedia Salvat Diccionario, tomo 12, p 3280 Salvat editores S A , España 1971

Fulcanelli, El misterio de las catedrales Plaza y Janés, S A editores. España 1970.

Gamez Rodríguez, Moisés Organización y movilización de los mineros en San Luis Potosí 1900 - 1913 Tesis de maestría en Historia. Universidad Ibero Americana Mexico 1996

HRH The Prince of Wales, A vision of Britain, a personal view of architecture, Doubleday, Toronto 1989 (traducción de Ramon Vargas Salguero)

Jay C Henry Architecture in Texas 1895 - 1945, Univetsrity of Texas press, Austin 1993

Kaiser Schlitter. Arnolddo Breve Historia de San Luis Potosí. San Luis Potosí, 1992 México

Katzman, Israel. Arquitectura del siglo XIX en México Torno I. Centro de Investigaciones Arquitectónicas, UNAM Mexico 1973

Kidney, Walter C The Architecture of choice eclecticism in America 1880 - 1930 George Baziller, New York 1974

La Biblia Sociedades Biblicas Unidas 1987

Meade, Joaquín y Almanza Rafael *Los agustinos en San Luis Potosí*, Archivo histórico del Estado de San Luis Potosí 1989

Medel, Vicente Diccionario Mexicano de Arquitectura INFONAVIT - Banco Inbursa, S.A , Mexico 1994 p55

Medina Romero, Jesús Tema y Variaciones Periódico El Heraldo, 19 de febrero de 1984. San Luis Potosí

Morales Bocardo, Rafael El Convento de San Francisco de San Luis Potosí Casa capitular de la provincia de Zacatecas Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí Mexico 1997

- Muñoz de la Peña, Álvaro. la Iglesia presbiteriana invita a la meditación. Periódico Momento 23 de enero de 1979. San Luis Potosí.
- Navarro, Ramiro. Las Leyes de Reforma. Salvat Editores, S.A., Historia de México. Barcelona 1974
- Reyes Echeverría, Raúl. Primer Centenario de la Dedicación del Templo de la Iglesia Nacional Presbiteriana "Sión" de San Luis Potosí. Periódico Pulso 30 de septiembre de 1994 pag. 3c. San Luis Potosí.
- Summerson, John Architecture in Britain 1530 - 1830. The Pelican History of Art. Penguin books Great Britain 1955
- Summerson, John. Architecture in England since Wren. The arts of Britain No 10. British Council's code name architecture White and Co. Ltd. London 1948
- Vázquez de Knauth, Josefina Nacionalismo y educación en México. El colegio de México 1970
- Vázquez Léos, J Jesús. Origen de la Gran Logia del Estado Soberano e independiente "El Potosí" San Luis Potosí 1991
- Velasco Adalid, Alberto. Historia de la Arquitectura, método sintético analítico. Ed Diana, Mexico 1970
- Velasco, Gustavo A Metodismo Mexicano, Periodos Iniciales. Publicaciones del Centenario. Sociedad de Estudios del Metodismo en México. México, 1974.
- Villar Rubio, Jesús. El Centro Histórico de la ciudad de San Luis Potosí y la obra del Ing. Octaviano Cabrera Ipiña. Tesis Doctoral. Universidad Tecnológica de Cataluña 1996.
- Archivo de la Parroquia del Sagrario libro de bautizos, 1612., f. 45 v1
- Legajo de 1893.6 del fondo del ayuntamiento, Archivo Histórico de San Luis Potosí.
- Versión paleográfica del legajo 1742 - 1743, del archivo de Alcaldía Mayor, a resguardo en el Archivo Historico de San Luis Potosí, documento I. Castro, Hinojosa, Sandoval, Morales, 1996. Incluida en el documento "La ermita de la Santa Vera Cruz ... un problema de propiedad"

